

PRINCIPADO DE ASTURIAS

Informe sobre exclusión y desarrollo social en el Principado de Asturias

Resultados de la Encuesta sobre
Integración y Necesidades
Sociales, 2013

Fundación FOESSA
Octubre 2014



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Agradecemos la inestimable colaboración para el desarrollo del trabajo de campo a la red de agentes de Cáritas Asturias, sin cuya participación hubiera sido imposible la realización de la presente investigación.

Esta investigación ha sido realizada por la Fundación FOESSA con el siguiente equipo de trabajo:

Coordinación y análisis:

Raúl Flores Martos, Fundación FOESSA
Thomas Ubrich, Fundación FOESSA

Colaboradores:

Aitana Alguacil Denche, Cáritas Española
Alicia Fernández Fernández, Cáritas Asturias
Beatriz Oliveros Fernández, Cáritas Asturias
Carmen Álvarez Suárez, Cáritas Asturias
Inés Fernández Suárez, Cáritas Asturias
María Amor Barros del Río, Universidad de Burgos y Cáritas Española

Trabajo de campo:

Systeme Innovación y Consultoría
Red de agentes de Cáritas Asturias

Índice

Introducción.....	5
1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Asturias y España	7
1.1. Indicadores socio-demográficos de Asturias y España.....	7
1.2. Renta y gasto en Asturias y España.....	11
1.3. El empleo en Asturias y España.....	14
1.4. La pobreza y la privación material en Asturias y España.....	18
2. La integración social en Asturias	25
2.1. Niveles de integración social	25
2.2. Relación entre exclusión social y pobreza económica.....	27
2.3. Ejes de la exclusión social.....	30
2.4. Dimensiones de la exclusión social	33
3. Las características de los hogares y los sustentadores principales afectados por procesos de exclusión social	36
3.1. El sustentador principal	36
3.2. Características básicas de los hogares	41
3.3. Los perfiles de la exclusión social.....	49
4. Las dificultades en el eje económico	51
4.1. Los indicadores del eje económico.....	52
4.2. La precariedad en el empleo y la exclusión	54
4.3. La formación y el empleo	57
4.4. El papel de las entidades públicas y privadas en el desempleo.....	63
4.5. Efectos del desempleo en las personas	64
5. Las dificultades del eje político y de ciudadanía.....	65
5.1. Los indicadores del eje político y de ciudadanía.....	66
5.2. La participación política y social	68
5.3. La exclusión residencial	73
5.4. La exclusión de la salud	78

6. Las dificultades en el eje social relacional	86
6.1. Los indicadores del eje social relacional	87
6.2. Red social y exclusión	90
7. Conclusiones	101
8. Metodología	108
8.1. Universo, muestra y margen de error	108
8.2. Periodo de referencia	109
8.3. Administración de la encuesta	109
9. Glosario	111
Índice de tablas y gráficos	120
Tablas	120
Gráficos	121

Introducción¹

En el VI informe FOESSA se introdujo como novedad metodológica un análisis de la exclusión social a partir de un índice sintético de exclusión social (ISES) construido con una batería de 35 indicadores. Esta propuesta era coherente con la concepción estructural, multidimensional, procesual y dinámica de la exclusión social. Se basaba en la constatación de situaciones fácticas, constatables empíricamente, que suponían cada una de ellas suficiente gravedad como para poner en cuestión la plena participación social de las personas afectadas. Entendíamos que la acumulación de estas diversas situaciones de dificultad era la que situaba a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión del espacio social. Con estos 35 indicadores se trataba de cubrir las diversas dimensiones tanto del eje económico (como falta de participación en la producción, y en la distribución de producto social), como del eje político (como falta de participación política, y de acceso efectivo a los derechos sociales: a la educación, la vivienda y la salud) y del eje de los lazos sociales (que se manifiesta en determinadas formas de relaciones conflictivas, y en aislamiento social).

A partir de este análisis se mostraba, ya antes de la crisis, una sociedad muy marcada por la precariedad, en la que amplios sectores de la población, más de la mitad, se veían afectados en distinta medida por diferentes problemas. En el extremo de este grupo podía verse una bolsa reducida, 1 de cada 20 hogares, pero muy afectada por intensos procesos de exclusión social. Es importante recordar ahora que **la pobreza y la exclusión social no son cosa de la crisis**.

Con este mismo planteamiento, se trató de ofrecer una aproximación a los primeros efectos que la crisis estaba teniendo en el espacio social de la exclusión con la segunda edición de esta misma Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales en 2009/10 (EINSFOESSA09), con un planteamiento, además, de encuesta panel, dirigida a los mismos hogares que la encuesta anterior (se logró en la mitad de los casos). Pudo mostrarse cómo, ya en una fase temprana de la crisis, y antes de la introducción de medidas de austeridad en los presupuestos públicos, los procesos de exclusión social se estaban intensificando y cómo muchos hogares se habían visto sobrepasados por la crisis, con una combinación de pérdida del empleo, reducción de ingresos, acumulación de deudas e incapacidad para cubrir las necesidades más básicas.

A partir de la nueva Encuesta FOESSA 2013 (EINSFOESSA13) tenemos la oportunidad ahora de ver cómo se han intensificado estos procesos de exclusión social por efecto de la combinación del empeoramiento del mercado de trabajo y de las medidas de recorte de las políticas sociales. En esta edición se ha abandonado el objetivo de localizar a los mismos hogares que en las ediciones anteriores, pero se ha ampliado notablemente la muestra, mejorando así la capacidad de análisis y de precisión en las estimaciones. **Con estas tres encuestas, el propósito es dar cuenta adecuadamente de las transformaciones que la sociedad española está experimentando en cuanto a su nivel de integración y de cohesión social en el periodo de estos 6 últimos años, valorar cuanto está aumentando**

¹ Véase Introducción del capítulo III: La fractura social se ensancha: intensificación de los procesos de exclusión en España durante 7 años. VII Informe Foessa. Miguel Laparra (coord.).

el espacio de la exclusión social y ver qué grupos sociales se están viendo más afectados.

Por otra parte, fruto de esta ampliación de muestra, con la encuesta FOESSA 2013 disponemos de la representatividad autonómica suficiente como para obtener una base de datos correspondiente a Asturias. Así, en las páginas siguientes, junto con datos secundarios de apoyo, vamos a ser capaces de aproximarnos al contexto de la exclusión y el desarrollo social en Asturias, analizar los niveles de integración y exclusión social, caracterizar e identificar los perfiles de la exclusión social, así como detectar cuáles son las principales dificultades de la sociedad española a escala regional. Además, a modo de contextualización integraremos cuando sea relevante, un trabajo de análisis comparativo de las tres encuestas para el conjunto del Estado, así como entre Asturias y España en 2013.

1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Asturias y España

En este primer apartado, incorporamos un análisis de contexto de la exclusión y el desarrollo social en Asturias y España a partir de datos de otras fuentes estadísticas (Encuesta de Población Activa, Encuesta de Condiciones de Vida, Encuesta de Presupuestos Familiares, Padrón y Movimiento natural de la Población). Este análisis previo pretende dar solidez y complementariedad al análisis pormenorizado de los datos de la encuesta a escala regional, ya que en este caso, introduce datos de evolución y perspectiva sobre el periodo 2007 y 2013 cubierto por las tres encuestas FOESSA.

1.1. Indicadores socio-demográficos de Asturias y España

Desde el periodo anterior a la crisis económica hasta el año 2013 la población de España y Asturias han experimentado tendencias sensiblemente diferentes. En España la población se ha incrementado suavemente y comienza a disminuir levemente a partir del año 2013. Por su parte, **el Principado de Asturias está registrando una paulatina pérdida de población a lo largo de todo el periodo; su pico más alto de población llegará en 2009**. El crecimiento de la población depende del balance entre nacimientos y defunciones, y del balance migratorio. En Asturias, ninguno de ellos resulta ser positivo. El primero determina un crecimiento negativo, es decir que hay más defunciones que nacimientos, algo que ocurre también en el conjunto del país. Además Asturias nunca ha sido una región en la que hubiera un balance migratorio positivo. Es decir que la inmigración tampoco ha compensado el insuficiente movimiento natural. Asturias no es una excepción, ya que España también ha entrado en una situación de este tipo, pues en el primer semestre de 2013 se ha registrado una variación negativa que tiene las mismas causas. Parte de esa dinámica de pérdida de población podría corresponderse también con la persistencia en el tiempo de los problemas socioeconómicos que ha llevado a muchas personas a retornar y/o emigrar a otros países.

Tabla 1.1. Evolución de la Población de Asturias y España entre 2007 y 2013

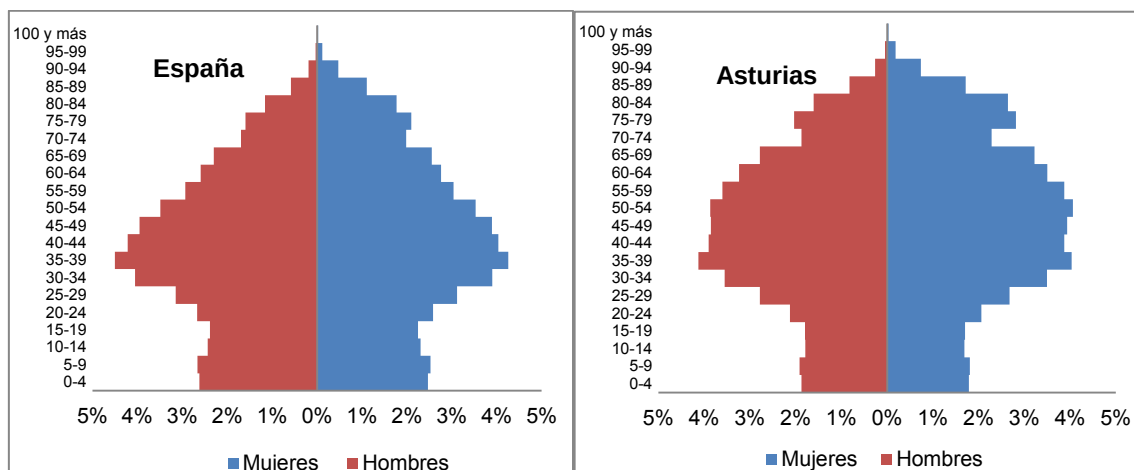
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España	45.200.737	46.157.822	46.745.807	47.021.031	47.190.493	47.265.321	47.129.783
Variación interanual	1,1	2,1	1,3	0,6	0,4	0,2	-0,3
Asturias	1.074.862	1.080.138	1.085.289	1.084.341	1.081.487	1.077.360	1.068.165
Variación interanual	-0,2	0,5	0,5	-0,1	-0,3	-0,4	-0,9

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón continuo a 1 de enero (INE)

Estos fenómenos se acentúan por la estructura demográfica de Asturias en comparación con la del conjunto del Estado. Así, la pirámide de población muestra cómo **Asturias es una región profundamente envejecida**, el 23,1% tiene 65 y más años frente al 18,6% que tiene menos de 25 años. En España todavía encontramos una gran presencia de población en edad activa, así como un 24,9% de población en las cohortes inferiores a 25 años (el 17,7% tiene 65 y más

años). Es de destacar también la mayor presencia femenina en las cohortes de mayor edad en Asturias, sobrerrepresentadas en comparación con las mismas cohortes en la población de España.

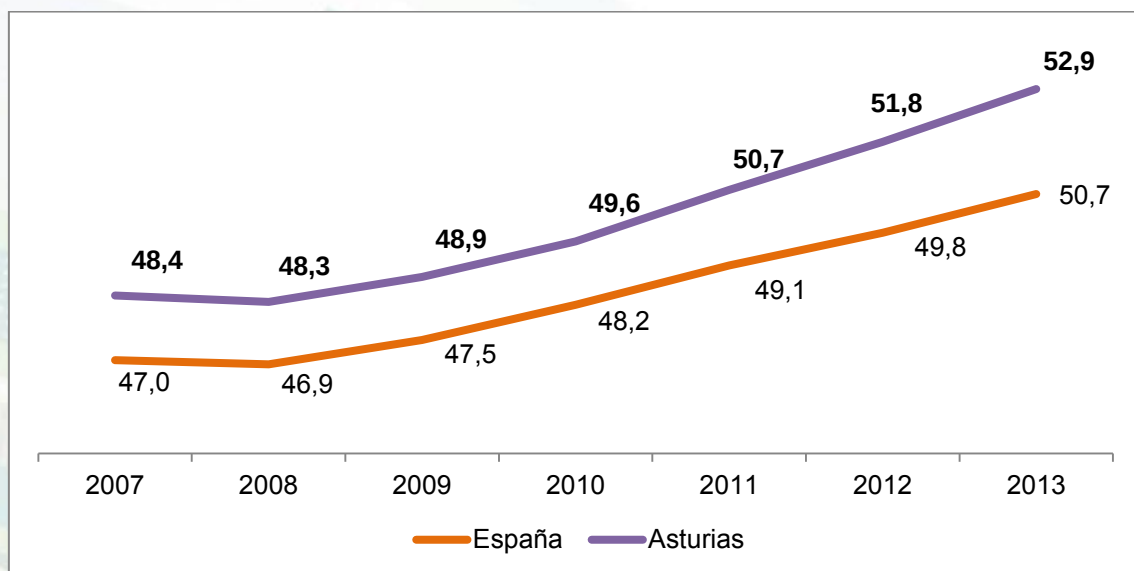
Gráfico 1.1. Pirámide de población de Asturias y España en 2013



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón continuo a 1 de enero de 2013 (INE)

Tanto en España como en el Principado de Asturias, la evolución desde el año 2007 se traduce en un leve pero **constante incremento de la tasa de dependencia**. No obstante, Asturias se encuentra por encima de la tasa de dependencia² de España, en dos puntos porcentuales alcanzando el 53%.

Gráfico 1.2. Evolución de la tasa de dependencia de Asturias y España entre 2007 y 2013

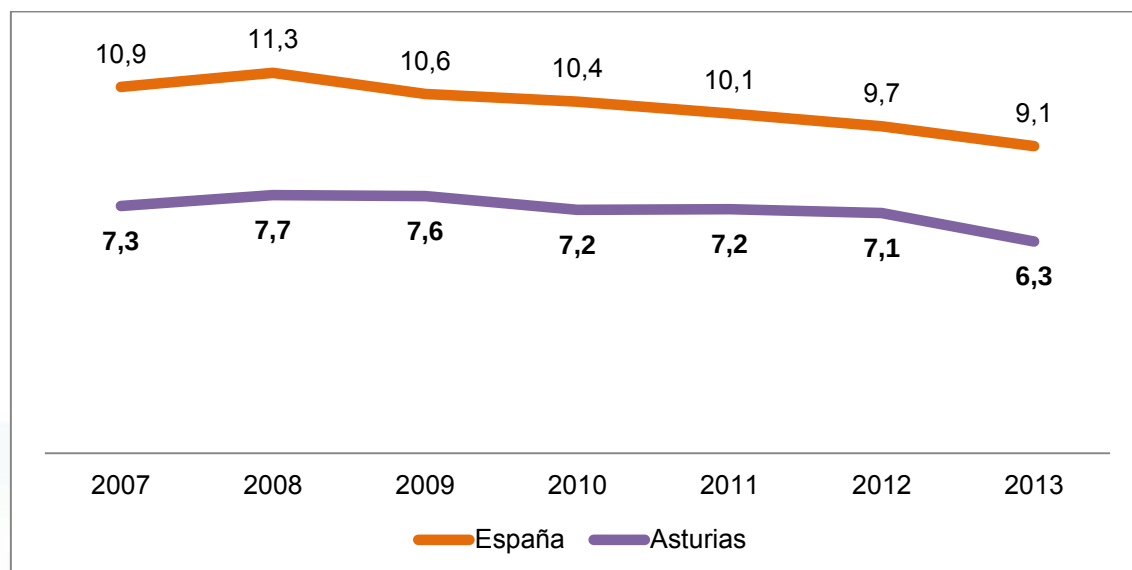


Fuente: Padrón municipal a 1 de enero de 2007 a 2013 (INE)

² Véase glosario.

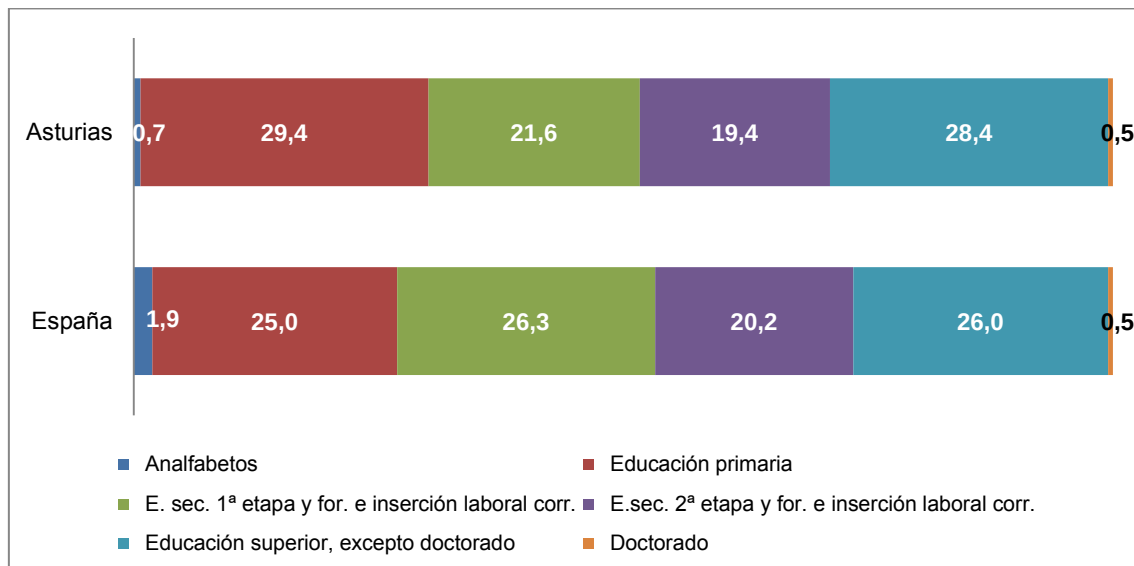
El progresivo envejecimiento de la población, junto con otros fenómenos socio-económicos, ha influido en la caída de la tasa bruta de natalidad en España y Asturias. En este sentido, observamos una caída de la tasa bruta de natalidad en España en 1,2 puntos desde el año 2007 hasta el 2012. En Asturias la natalidad decrece más suavemente pero presenta tasas mucho más reducidas que a escala estatal.

Gráfico 1.3. Evolución de la tasa bruta de natalidad de Asturias y España 2007-2013



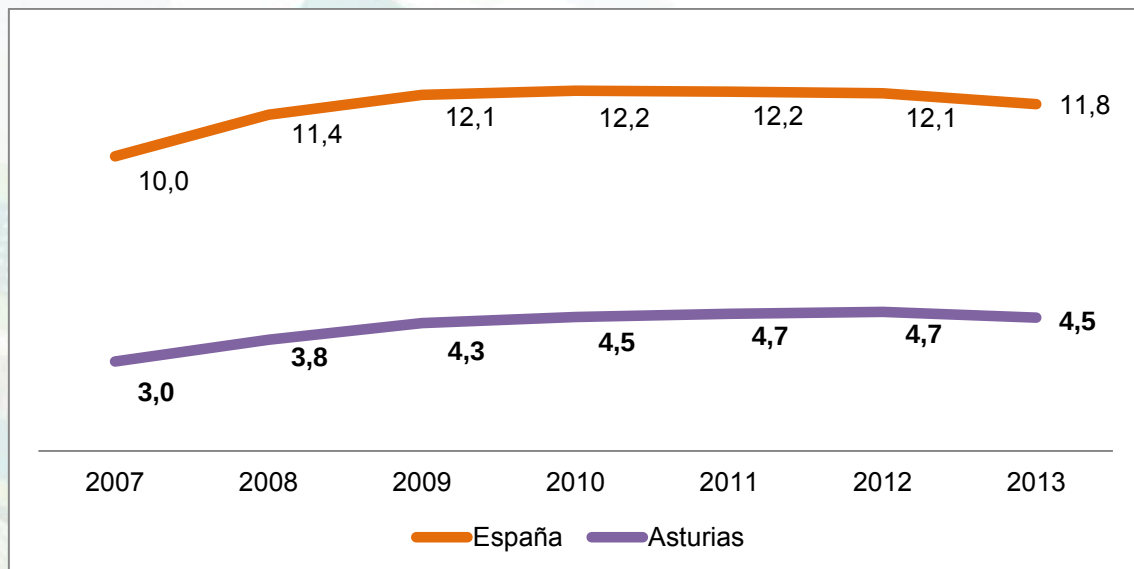
Fuente: Elaboración propia a partir de Indicadores Demográficos Básicos, Movimiento Natural de Población (INE)

El nivel de estudios general de la población de Asturias es superior al de España en su conjunto, aunque es de destacar también la relativa polarización de la población de Asturias. Así, la población con educación superior (el 28,4%) supera a la de España en 2,4 puntos porcentuales, pero también es superior su población con educación primaria, el 29,4% frente al 25,0% en España.

Gráfico 1.4. Distribución de la población de Asturias y España, según nivel de estudios alcanzado. Año 2013

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Población Activa. Año 2013 (INE)

En Asturias la evolución de la población extranjera sigue la misma tendencia que España, aunque presentan unas tasas muy inferiores como apuntamos más arriba. En España después de varios años de crecimiento sostenido de esta población, a partir de 2009 la población se mantiene constante, comenzando a decrecer a partir del año 2013, sobre todo debido a la perdurabilidad de la crisis económica que reducen las posibilidades de mejora de la población extranjera en el país.

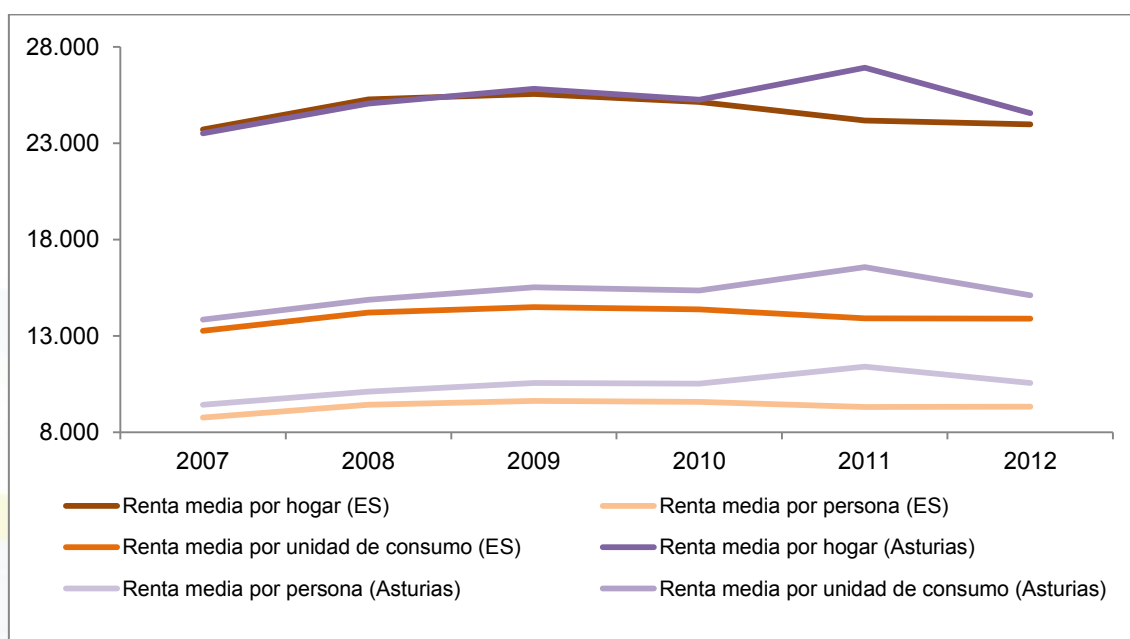
Gráfico 1.5. Evolución de la tasa de población extranjera en Asturias y España 2007-2013

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón continuo a 1 de enero (INE).

1.2. Renta y gasto en Asturias y España³

La renta anual media neta de los hogares situados en Asturias es ligeramente superior a la media en España, una diferencia que aumenta en 2011 pero vuelve a aproximarse en 2012. En cuanto a la renta media por persona, entre 2007 y 2010 España y Asturias muestran una tendencia al alza, siendo superior en Asturias. A partir de 2010, si bien los ingresos medios anuales por persona comienzan a disminuir en España, en Asturias aumenta ligeramente en 2011, siendo en 2012 de 10.558€ frente a los 9.326€ por persona en España.

Gráfico 1.6. Evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo (base 2004) entre 2007 y 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

³ En la Encuesta de Condiciones de Vida de 2013 el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) ha adoptado una nueva metodología en la producción de datos relativos a los ingresos del hogar combinando la información proporcionada por el informante con el uso de ficheros administrativos. Debido a este cambio se produce una ruptura de la serie en la encuesta de 2013 que hace que los datos de ingresos no sean comparables con los datos publicados en los años anteriores. Por este motivo el INE ha realizado unas estimaciones retrospectivas de los principales indicadores desde 2009 comparables con los datos de 2013. Lamentablemente, estas estimaciones retrospectivas no ofrecen datos a escala autonómica. En consecuencia se ha decidido presentar a continuación datos de ingresos sobre la base de 2004 (metodología antigua). Así, aunque estos datos no incluyan la mejora cualitativa de los registros administrativos, sí nos permiten mostrar en términos de tendencia, no de valores absolutos, la evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo.

Para complementar el estudio de la renta y de su distribución, seguimos el desarrollo publicado en el segundo capítulo del VII Informe Foessa⁴, en el que a través de los datos de la Contabilidad Regional de España, en concreto de la renta per cápita, se confirma la evolución decreciente y constante de la renta (PIB per cápita), desde el año 2008 hasta el año 2012 en Asturias y España. Además de los cambios en el PIB per cápita, la cuestión clave en términos de cohesión social es la evolución de la desigualdad. Para la medición de la desigualdad en los ingresos se utiliza el coeficiente de Gini⁵, que sitúa a Asturias con un índice de desigualdad ligeramente inferior al de España en el año 2012.

Se ha producido un incremento de la desigualdad en Asturias del 19,5% una evolución notablemente más negativa que para el conjunto de España, donde también se ha incrementado la desigualdad, pero en menor medida (8,6%). Sin embargo, no se trata solo de registrar que la desigualdad ha aumentado. Para poder entender la variación en este coeficiente, es preciso señalar que para los países desarrollados los valores de Gini más frecuentes oscilan entre 0,25 y 0,35. España y Asturias se están acercando, de forma sistemática, a los límites de desigualdad más elevados para los países más desarrollados.

Tabla 1.2. Evolución del PIB per cápita, y del coeficiente de Gini, entre 2008 y 2012

	PIB per cápita					Coeficiente de Gini		
	2008	2009	2010	2011	2012	GINI-ECV08	GINI-ECV12	Var 12-08
Asturias	22.350	21.140	21.247	21.310	20.862	0,2646	0,3162	19,5%
España	23.858	22.794	22.695	22.685	22.291	0,3092	0,3359	8,6%

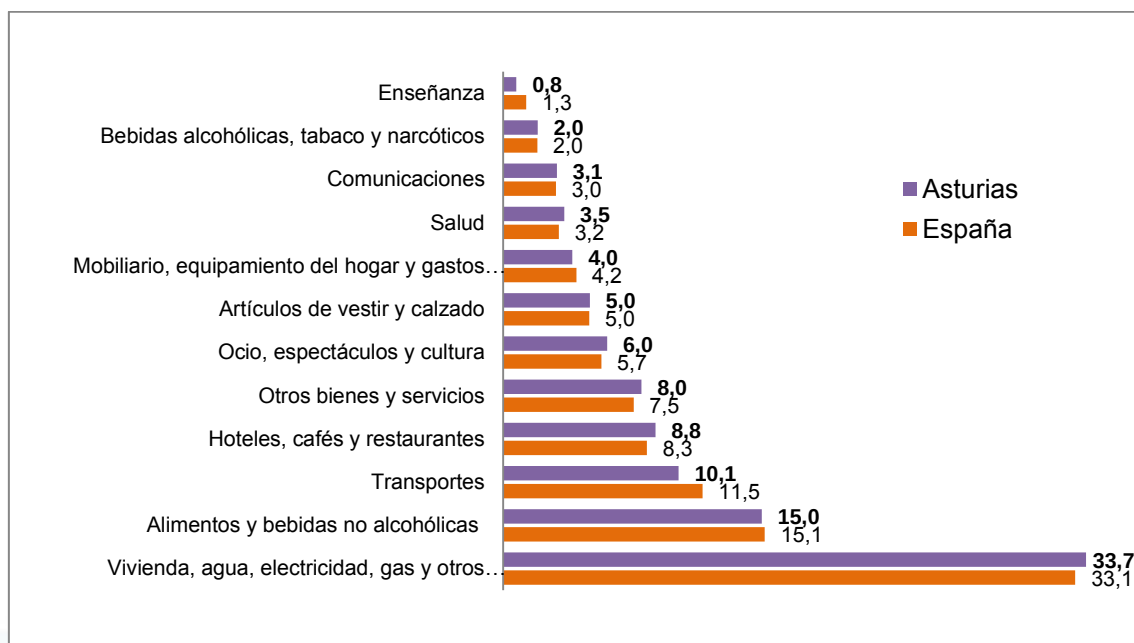
Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Regional de España y ECV, INE

Observando la estructura del gasto en el año 2013 vemos que **el gasto en vivienda supone una tercera parte del gasto total** (algo más en Asturias), una proporción considerablemente elevada si tenemos en cuenta que el gasto destinado a alimentación supone cerca de la mitad del gasto a vivienda, esto es, un 15,1% en el caso de España y un 15% en Asturias. Con respecto a otros tipos de gastos tampoco existen diferencias significativas entre España y Asturias.

⁴ Ayala Cañón, L, coord. "Distribución de la renta, condiciones de vida y política redistributivas" (2014) en Lorenzo, F, coord. *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, Madrid: Fundación Foessa; Cáritas Española. Capítulo 2. Accesible en www.foessa.es/informe.

⁵ En el que 0 es igualdad total y 1 es desigualdad absoluta.

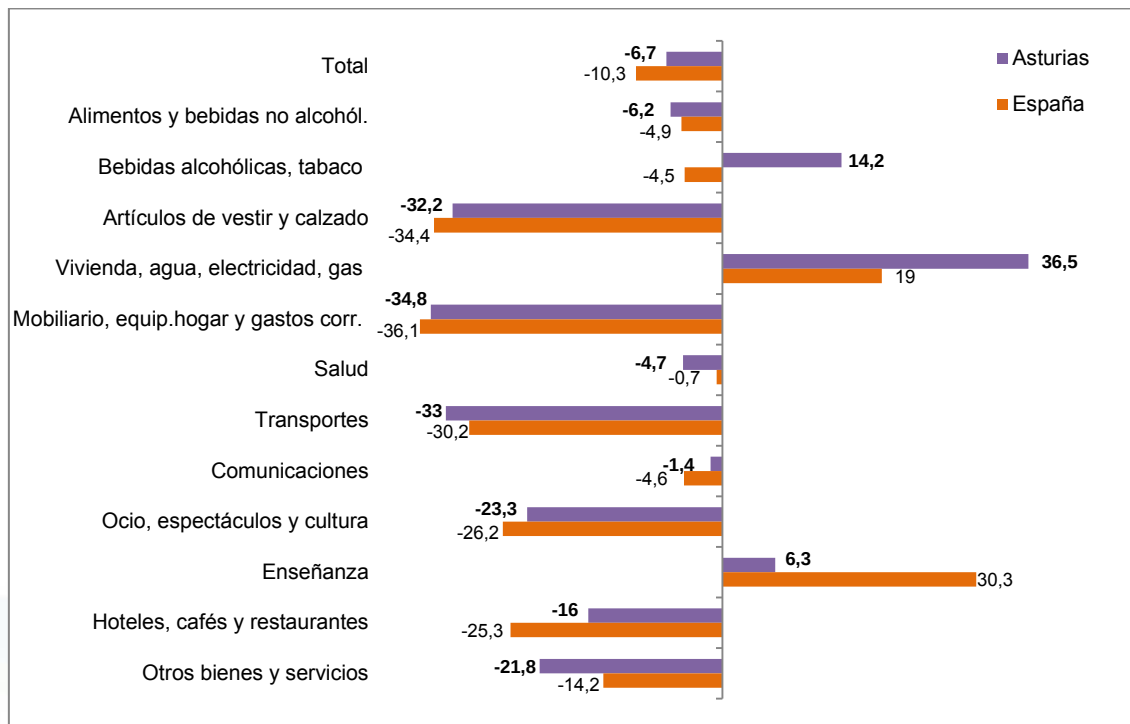
Gráfico 1.7. Estructura del gasto por grupo de gasto en Asturias y España. Año 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Presupuesto Familiares (INE)

En cuanto a la variación del gasto medio hogar, la evolución del gasto desde el año 2006 hasta el 2013 presenta algunas diferencias reseñables. Por un lado, encontramos un **incremento significativo del gasto destinado a educación**, en España con un 30,3% y en Asturias del 6,3%. También el incremento notable del gasto dedicado a **vivienda**, en este caso muy superior en Asturias con un 36,5% frente al 19% en España. Por último, es de destacar en Asturias un aumento del 14,2% del gasto en bebidas alcohólicas y tabaco frente a una reducción del mismo en España en un 4,5%. Por otro lado, desde el año 2006 se ha producido una reducción del gasto en otros ámbitos. Las mayores reducciones del gasto medio familiar se concentran en gastos del hogar y mobiliario, artículos de vestir y transportes, con una reducción superior al 30%.

Gráfico 1.8. Tasas de variación respecto del año base (2006) del gasto medio por hogar por grupo de gasto. Asturias y España. Año 2013



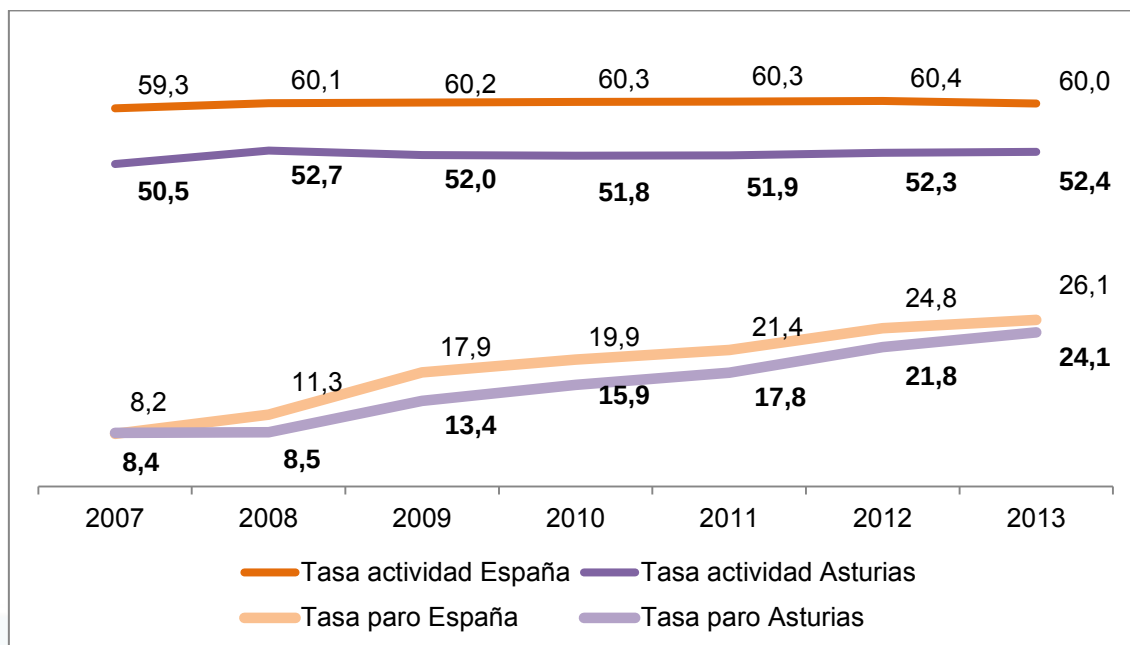
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Presupuesto Familiares (INE)

1.3. El empleo en Asturias y España

El siguiente apartado se ocupa de analizar la situación ocupacional y de empleo de la población de Asturias y España. Pues bien, analizando ahora los datos de empleo, observamos que España y Asturias siguen una misma tendencia, ésta es bastante constante, con un crecimiento suave de la tasa de actividad hasta 2012, y en el caso de España mostrando un ligero descenso en 2013. No obstante, apuntar que la tasa de actividad de Asturias es muy inferior a la de España a lo largo de este periodo, eso sí, se reduce al pasar esta diferencia de 8,3 puntos en 2010 a 7,3 puntos porcentuales en 2013.

Asimismo, la evolución de la tasa de paro entre 2007 y 2013 muestra una tendencia al crecimiento muy similar, aunque haya que resaltar algunas diferencias internas importantes. Mientras que al inicio de este periodo Asturias presenta una tasa de paro algo superior a España (0,2 puntos más), **los efectos de la crisis no han tenido la misma intensidad en la destrucción de empleo en la comunidad autónoma**, registrando tasas de paro inferiores y mostrando un crecimiento algo más suave que en el conjunto del estado. No obstante, en 2013 el paro comienza a crecer en mayor medida en Asturias que en España, aproximándose así sus respectivas tasas de paro (**el 24,1% en Asturias frente al 26,1% en España**).

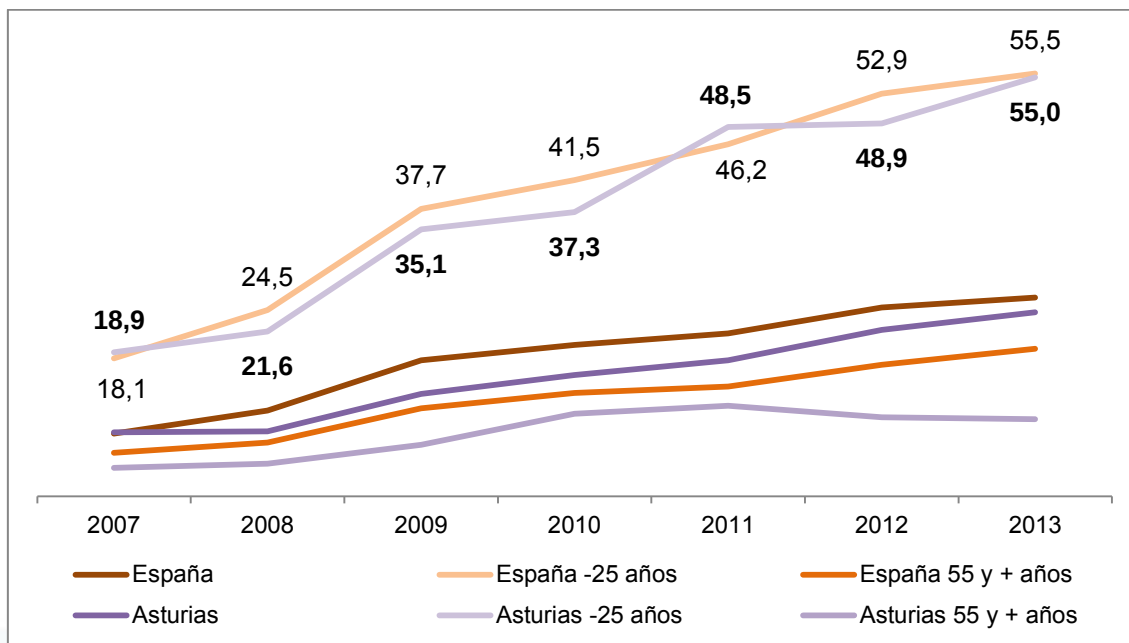
Gráfico 1.9. Evolución de tasa de actividad y tasa de paro de Asturias y España entre 2007 y 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE)

Por su parte, **el aumento del desempleo juvenil ha sido muy elevado**, sobre todo en el periodo anterior a la crisis hasta el año 2009, donde sigue creciendo el desempleo pero con relativa menor intensidad. Antes de la crisis, la tasa de paro juvenil de Asturias superaba en 0,6 puntos la tasa de España. Hasta el año 2010 la evolución del paro juvenil crece con menor intensidad en Asturias, aunque en 2011 vuelve a superar a España. No obstante, en 2012 nuevamente la destrucción de empleo es más intensa entre los jóvenes de España (4 puntos porcentuales más que Asturias); y finalmente en 2013 alcanza el 55,7% de la población menor de 25 años en España frente al **54,7%** en Asturias.

Gráfico 1.10. Evolución de la tasa de paro, según edad en Asturias y España 2007- 2013



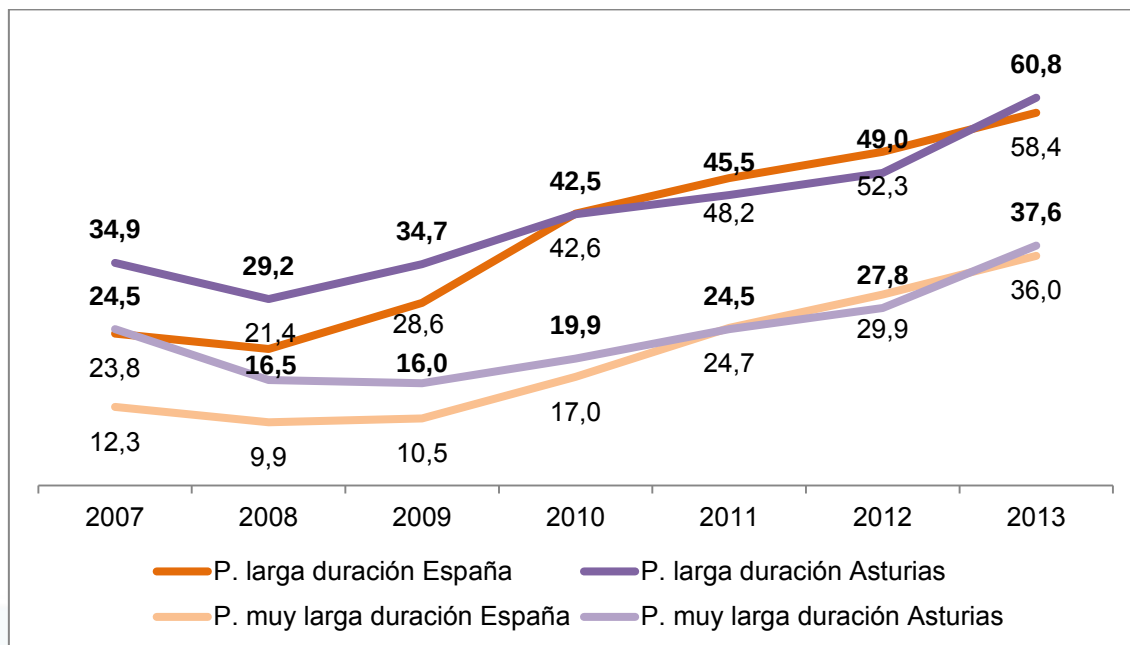
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE)

La tasa de desempleo en 2013 de la población de 55 y más años, 10,1%, es bastante inferior al 24,1% de paro general en Asturias. Aunque **el aumento del desempleo de la población de 55 y más años ha sido importante**, con 6,4 puntos porcentuales entre 2007 y 2013, se produjo principalmente en la primera oleada de la crisis, hasta 2010. En España la tendencia ha sido sensiblemente diferente, siendo su crecimiento mucho mayor, 13,7 puntos más, durante el mismo periodo, y se ha mantenido creciendo de manera sostenida hasta 2013.

Otro de los fenómenos que se han acentuado en los últimos años de crisis es el desempleo de larga (más de 1 año) y muy larga duración (más de 2 años). En este sentido, si bien en 2008 con el inicio de la crisis se destruyeron muchos puestos de trabajo, la permanencia en situación de desempleo se alarga con el paso del tiempo. La tendencia del desempleo de larga duración en Asturias es la misma que para España, aunque presenta unos niveles superiores a los de España en los primeros años de la crisis. En 2010 comienza a crecer con más intensidad en España superando las tasas de Asturias. Finalmente, **en 2013 la tasa de paro de larga duración es superior en Asturias** con un 60,8% (2,4 puntos más).

Observamos algo similar en la evolución del desempleo de muy larga duración, es decir, personas que llevan más de dos años en situación de desempleo. Esto indica que la situación de desempleo ha continuado, llegando a cronificarse: personas que llevaban menos de dos años en situación de desempleo, ya han pasado esta franja y mantienen su situación laboral en el año 2013. Mientras que antes de la crisis Asturias presentaba una tasa considerablemente superior (el 24,5% frente al 12,3%), esa diferencia se ha ido reduciendo alcanzando una tasa similar en 2011. **En el año 2013, ambas tasas alcanzan su máximo con un 37,6% para Asturias y un 36,0% en España.**

Gráfico 1.11. Evolución de la tasa de paro de larga duración de Asturias y España entre 2007 y 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE)

Como hemos visto la evolución del desempleo entre 2007 y 2013 ha sido creciente tanto en España como en Asturias. No obstante, **la posibilidad de encontrarse o no en el paro varía fuertemente según la nacionalidad de la población considerada**, siendo ésta un componente discriminatorio importante ante el empleo. Así pues, las tasas de paro han aumentado de manera mucho más pronunciada entre la población extranjera, y en especial entre los extracomunitarios de España y Asturias, alcanzando incluso tasas superiores entre los extranjeros residentes en Asturias. En 2013 el 44,1% de los extranjeros de Asturias están desempleados frente al 37,0% de media en España (respectivamente el 47,5% y 40,5% de los extranjeros extracomunitarios).

Tabla 1.3. Evolución de la tasa de paro según nacionalidad en Asturias y España entre 2007 y 2013

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Total España	8,2	11,3	17,9	19,9	21,4	24,8	26,1
Española	7,6	10,2	16,0	18,1	19,5	23,0	24,4
Extranjera (total)	12,2	17,4	28,3	30,0	32,6	35,9	37,0
Unión Europea	11,2	16,0	24,2	26,7	28,6	30,3	30,3
Extracomunitaria	12,6	18,0	30,0	31,4	34,4	38,6	40,5
Total Asturias	8,4	8,5	13,4	15,9	17,8	21,8	24,1
Española	8,0	8,3	13,0	15,1	16,6	20,6	22,8
Extranjera (total)	15,5	12,3	19,7	28,1	34,6	40,2	44,1
Unión Europea	17,0	14,6	5,4	24,5	31,8	32,4	37,9
Extracomunitaria	15,0	11,7	22,1	30,3	36,4	44,3	47,6

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Población Activa (INE)

1.4. La pobreza y la privación material en Asturias y España

El análisis de la pobreza no se reduce a la sola consideración de las tasas del umbral de riesgo de pobreza, sino también a características y factores dominantes, en su comparación con el contexto de España, así como en los indicadores de privación combinados con los indicadores de riesgo de pobreza o exclusión social.

Globalmente, a lo largo del periodo de crisis, han aumentado notablemente los problemas de privación material de los hogares; eso sí, los hogares situados en Asturias sufren menores carencias que la media de los hogares en España.

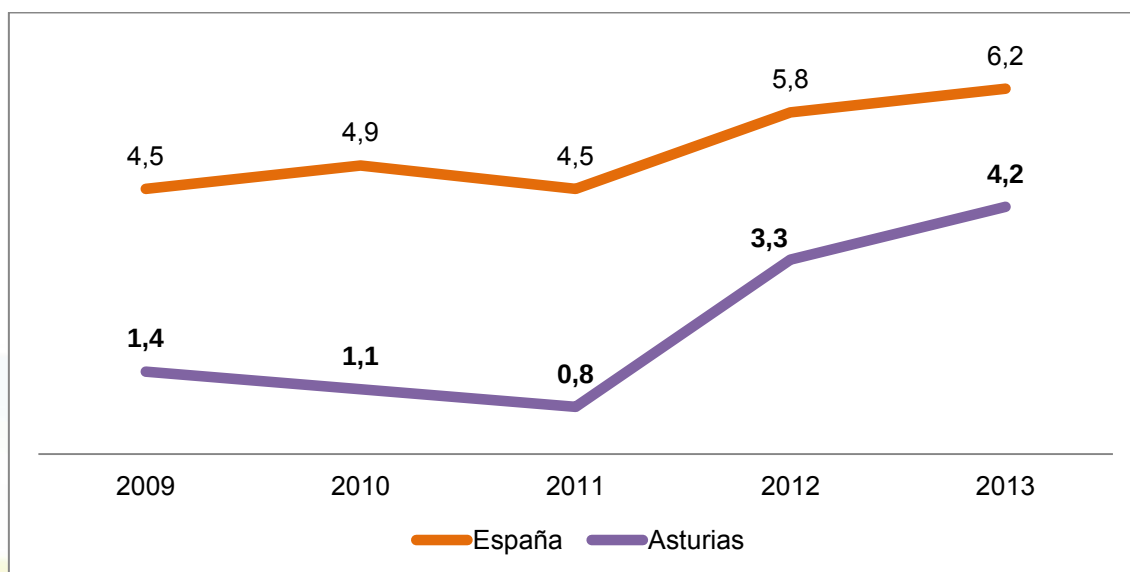
Tabla 1.4. Hogares con carencia material según conceptos en Asturias y España entre 2007 y 2013 (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España							
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	37,0	34,5	40,3	40,8	40,0	45,1	45,8
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	2,5	2,2	2,1	2,8	3,3	2,8	3,4
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	31,9	29,9	36,1	38,5	37,8	41,4	41,0
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses	5,6	6,0	8,1	8,7	7,0	8,4	9,3
No puede permitirse disponer de un automóvil	5,1	6,2	6,0	5,9	5,7	5,7	6,1
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	8,9	7,9	7,5	7,1	5,1	6,0	6,2
Asturias							
No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año	32,9	30,2	29,6	31,4	29,4	35,8	34,9
No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días	3,2	1,1	0,6	1,4	1,5	4,6	2,3
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos	23,2	22,4	23,7	22,6	19,4	27,8	26,6
Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses	2,8	1,3	4,0	2,2	2,2	5,0	4,6
No puede permitirse disponer de un automóvil	3,3	4,7	4,3	3,7	3,4	4,8	3,6
No puede permitirse disponer de un ordenador personal	6,0	6,3	2,5	4,9	1,8	2,4	3,9

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Asimismo, el análisis de las condiciones de vida de la población de Asturias requiere fijarnos en la incidencia de la privación material severa. En este caso también, la evolución de los hogares es muy importante entre 2009 y 2013, pasando de afectar del 1,4% al 4,2% de los hogares en Asturias, siendo estas proporciones muy inferiores a los valores obtenidos en España (del 4,5% al 6,2%). No obstante, se ha producido una **intensificación de la carencia material severa**⁶ mucho mayor a escala autonómica.

Gráfico 1.12. Evolución de los hogares con carencia material severa en Asturias y España entre 2009 y 2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

El análisis de la situación de la vivienda es también decisivo especialmente en España, cuyo modelo económico y productivo vigente durante las décadas de 1990 y 2000 se caracterizó, en gran medida, por una excepcional dependencia del sector de la construcción y para el que el incremento en los precios de la vivienda era una condición indispensable para su desarrollo. En los últimos años, la crisis económica ha afectado con fuerza en este ámbito a los hogares más vulnerables.

El **régimen de propiedad es**, con mucha diferencia, **el más frecuente**, tanto a nivel nacional como autonómico, con un **peso mayor en Asturias** frente al total estatal. En cuanto al régimen de alquiler a precio de mercado, el Principado de Asturias presenta una incidencia mayor que en el resto de España en 2 puntos porcentuales. Esta configuración obedece a las políticas de vivienda llevadas a cabo durante las décadas anteriores, que privilegiaron la compra de la vivienda en detrimento de otros regímenes como el alquiler. Tanto uno como otro se caracterizaron por la continua elevación de precios (compra y alquiler), sin ajustarse a la renta disponible de los hogares dificultando a capas cada vez más amplias de la población su acceso a una vivienda digna. En 2013 se observa sin embargo un leve retroceso del régimen de propiedad a favor del alquiler, sin que ello nos permita anunciar un cambio de tendencia respecto a la situación residencial de los hogares.

⁶ Véase glosario.

Otra de las consecuencias ha sido la **difficultad que tienen las personas para afrontar los gastos asociados a la vivienda**, una carga muy pesada tanto a nivel estatal como autonómico, aunque en menor medida para los hogares situados en Asturias. Este indicador se ha convertido en un factor de enorme relevancia, que además afecta con mucha más intensidad a las personas que se encuentran en riesgo de pobreza y exclusión.

Tabla 1.5. Hogares por régimen de tenencia de la vivienda en Asturias y España entre 2007 y 2013 (%)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España							
Propiedad	80,1	79,6	79,3	79,4	79,6	79,2	77,7
Alquiler a precio de mercado	10,4	11,0	11,3	11,4	12,1	12,0	12,9
Alquiler inferior al precio de mercado	3,2	3,2	3,3	3,1	2,8	2,5	2,5
Cesión gratuita	6,3	6,1	6,1	6,1	5,5	6,3	6,9
Asturias							
Propiedad	81,8	80,7	80,7	82,9	84,9	84,7	80,7
Alquiler a precio de mercado	10,0	10,8	10,5	9,7	9,7	6,2	10,9
Alquiler inferior al precio de mercado	3,1	3,3	2,4	2,1	1,7	1,5	1,5
Cesión gratuita	5,1	5,2	6,5	5,4	3,7	7,5	6,9

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Los hogares situados en Asturias sufren menos problemas en la vivienda y su entorno que la media de los hogares a escala estatal. Casi 8 de cada 10 hogares no sufren ningún problema frente al 67,2% del conjunto de hogares en España.

Tabla 1.6. Hogares que sufren determinados problemas en la vivienda y su entorno en Asturias y España entre 2007 y 2013 (%)

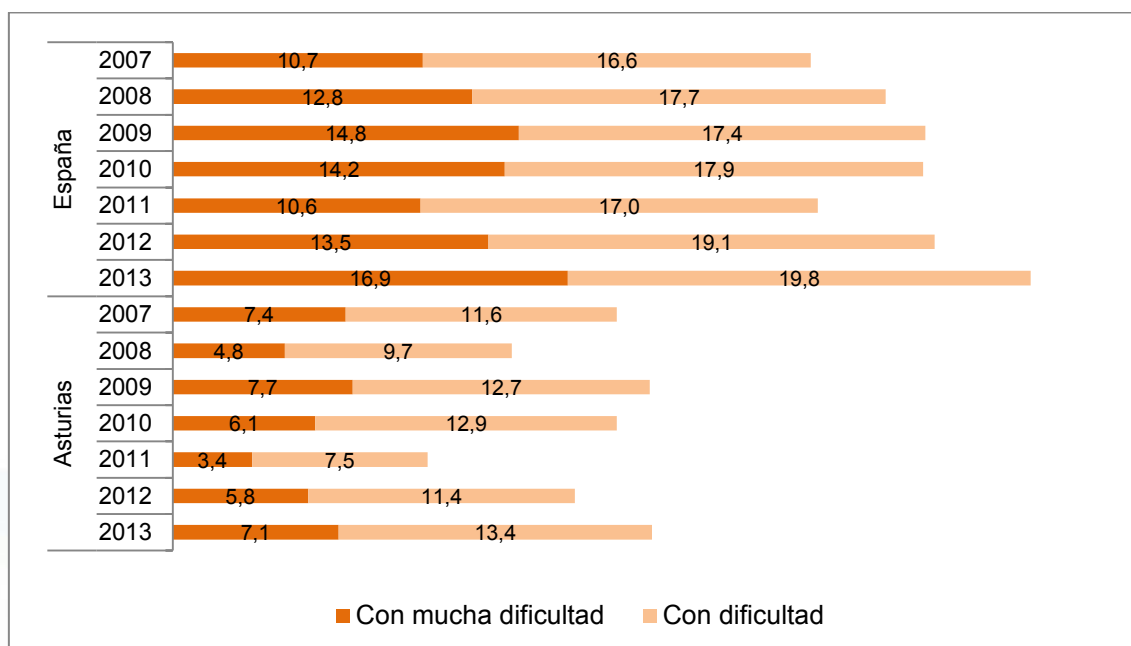
	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
España							
Escasez de luz natural	11,0	5,9	7,0	5,7	4,5	4,4	6,6
Ruidos producidos por vecinos o del exterior	25,5	22,0	22,5	18,7	15,4	14,6	18,7
Contaminación y otros problemas ambientales	15,2	12,9	13,3	10,4	7,9	7,8	9,8
Delincuencia o vandalismo	17,5	14,9	16,4	13,1	10,6	10,0	14,6
Ningún problema	56,2	63,5	61,9	67,6	74,1	74,8	67,2
Asturias							
Escasez de luz natural	7,6	2,7	2,3	1,8	1,4	1,0	5,0
Ruidos producidos por vecinos o del exterior	22,0	17,6	17,3	11,9	12,4	7,3	12,5
Contaminación y otros problemas ambientales	15,5	11,3	12,3	6,8	9,8	2,8	6,3
Delincuencia o vandalismo	7,7	7,0	6,1	6,3	5,2	2,6	4,7
Ningún problema	61,4	73,7	74,2	80,1	77,5	89,7	78,5

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Una observación importante a la hora de evaluar la cifra de pobreza en la comunidad autónoma en comparación con el conjunto del estado es la **difficultad para llegar a fin de mes**. Si se observan únicamente los hogares con mucha dificultad, o con dificultad para llegar a fin de

mes, los hogares en Asturias se enfrentan con menores dificultades que el conjunto estatal, aunque en ambos casos ha incrementado la proporción de estos hogares durante los años de crisis.

Gráfico 1.13. Evolución de los hogares con dificultades para llegar a fin de mes en Asturias y España entre 2007 y 2013 (%)



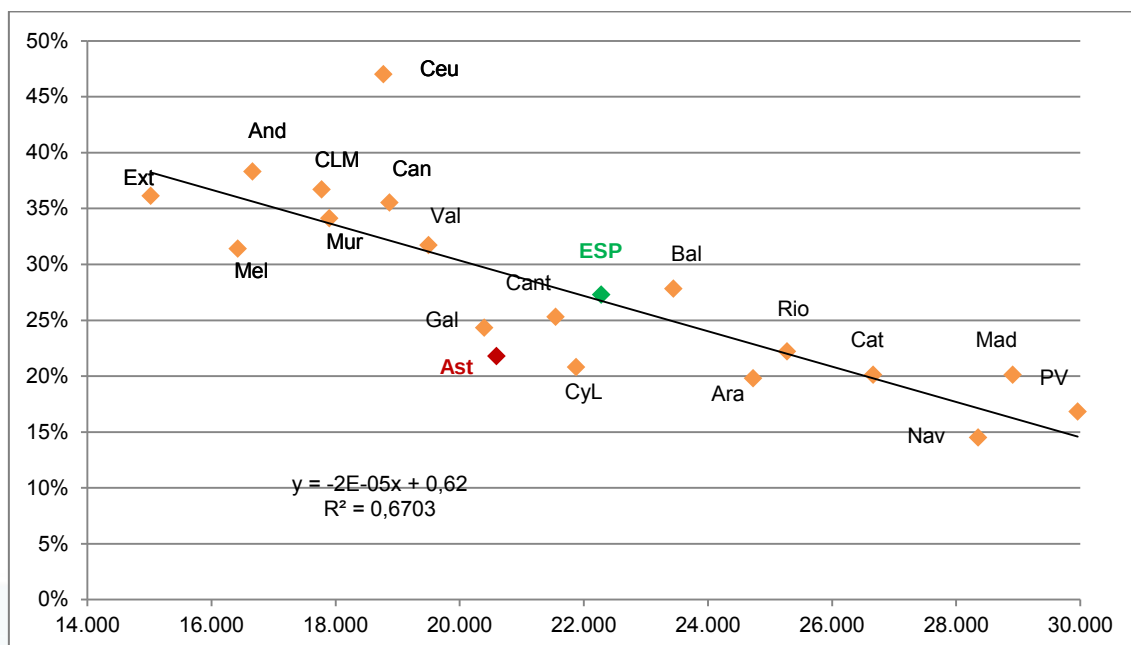
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

El riesgo de pobreza y exclusión en España (tasa AROPE⁷) se distribuye desigualmente en el territorio. Así, no todas las comunidades autónomas cuentan con los mismos recursos para combatir la pobreza y la exclusión social. De esta manera, vemos a partir del gráfico siguiente cómo aquellas comunidades autónomas que cuentan con mayores recursos (que medimos por el Producto Interno Bruto, PIB) son las que menores tasas de pobreza tienen. De este modo, aquellos territorios con un PIB per cápita más elevado registran, en general, tasas de riesgo de pobreza y/o exclusión social menos intensas.

Pero el nivel de renta regional no permite explicar por sí solo las variaciones en materia de pobreza y exclusión. Así, **para un nivel de renta similar, el Principado de Asturias registró una tasa de pobreza y exclusión (el 21,8%) 9,9 puntos porcentuales inferior a la que se alcanzó en la Comunidad Valenciana (el 31,7%)**. En el mismo sentido, otras comunidades autónomas tienen niveles de pobreza y exclusión social similares a los de Asturias pero con un nivel de renta notablemente superior; Cantabria, con una tasa AROPE 25,3%, o Baleares, con una tasa AROPE de 27,8%.

⁷ Véase glosario.

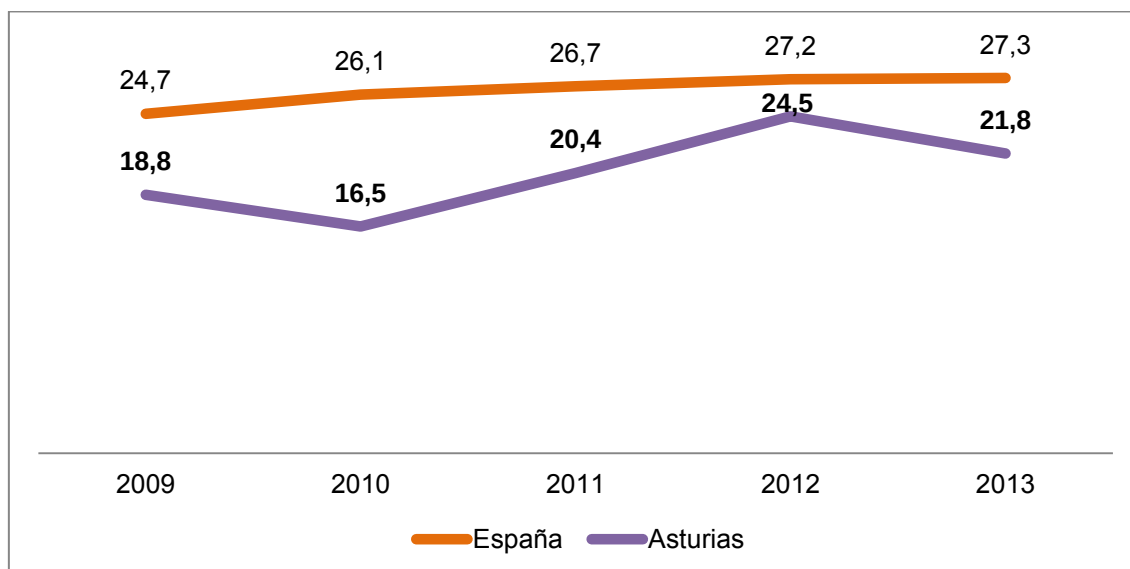
Gráfico 1.14. Relación entre la Tasa de Riesgo de Pobreza y Exclusión Social y el PIB per cápita, por comunidades autónomas. Año 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida y Contabilidad Regional de España (INE)

Si observamos la evolución de la **tasa de riesgo de pobreza y exclusión social** (tasa AROPE) en los últimos años para España, vemos un aumento continuado desde 2009; en Asturias también se observa un aumento entre 2009 y 2013 de 3 puntos porcentuales, con una pequeña disminución en el año 2010, y otra vez en 2013 en 3,3 puntos respecto al año anterior, que sin embargo no ha significado un cambio de esta tendencia al alza. El Principado de **Asturias aún se mantiene a una distancia considerable de la media estatal**, que en 2009 fue de 6,1 puntos, sin embargo en el año 2012 esta diferencia ha disminuido, hasta quedar en 2,7 puntos, ya que Asturias alcanza su máximo histórico en la intensificación de la pobreza y la exclusión social. En 2013 esta diferencia aumenta nuevamente en 5,5 puntos, el 27,3% de tasa de AROPE para España y el **21,8%** en Asturias.

Gráfico 1.15. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (Tasa AROPE) en Asturias y España entre 2009 y 2013



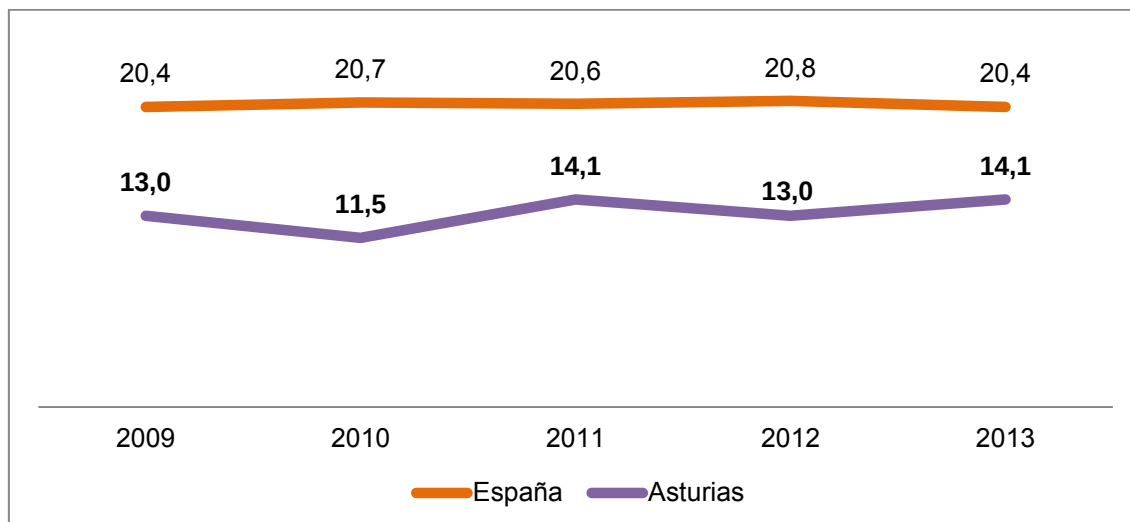
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Siguiendo los criterios de Eurostat y del INE, el umbral de riesgo de pobreza se fija en el 60% de la mediana⁸ de los ingresos por unidad de consumo de las personas. Por tanto, aumenta o disminuye en la medida en que lo haga la mediana de los ingresos. Al disminuir los ingresos de la población también disminuye el umbral de riesgo de pobreza. No obstante, **el descenso constante del umbral de pobreza no ha servido para reducir la tasa de riesgo de pobreza⁹ en España en este último periodo**, sino que ésta se ha mantenido desde el 2009 (el 20,4%) a pesar de leves fluctuaciones. **En Asturias esta tasa ha crecido en 1,1 puntos porcentuales, alcanzando el 14,1% de los hogares en 2013** (6,3 puntos menos que España).

⁸ La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja una mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima. Por tanto, por tratarse de una medida relativa, su valor depende del nivel de renta y de cómo se distribuya la renta entre la población.

⁹ Véase glosario.

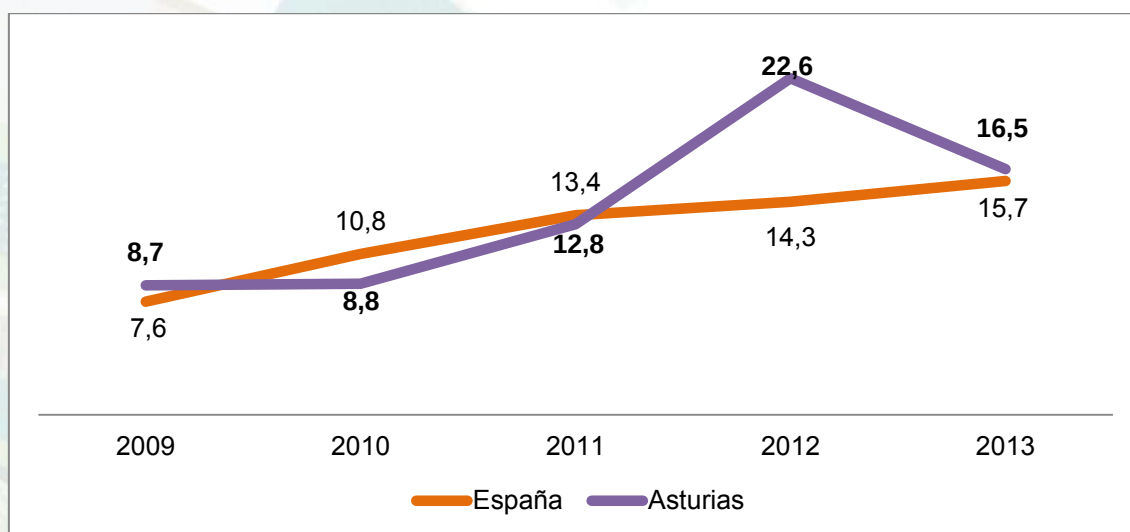
Gráfico 1.16. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza. Asturias y España 2009-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

Por último, dada la evolución que ha tenido el desempleo hasta la fecha, se espera que la baja intensidad en el empleo de los hogares sea un factor de importancia. Así pues, desde el 2009 la **tasa de baja intensidad laboral (BIL)**¹⁰ **aumenta de manera constante en Asturias**, con un pico considerable en el año 2012 alcanzando el 22,6% de los hogares, y superando así la tasa encontrada para España (el 14,3%). Es de destacar que gran parte de esta variación se podría atribuir especialmente al fenómeno de las prejubilaciones en edades muy tempranas que se han producido de manera relativamente masiva en varios sectores de actividad singulares de la región asturiana; éstos son el sector minero, siderúrgico y naval. En 2013 son el 16,5% en Asturias frente al 15,7% para los hogares en España.

Gráfico 1.17. Evolución de los hogares con BIL en Asturias y España 2009-2013 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta de Condiciones de Vida (INE)

¹⁰ Véase glosario. La baja intensidad laboral o baja intensidad en el trabajo se define dentro del "Indicador y tasa AROPE".

2. La integración social en Asturias

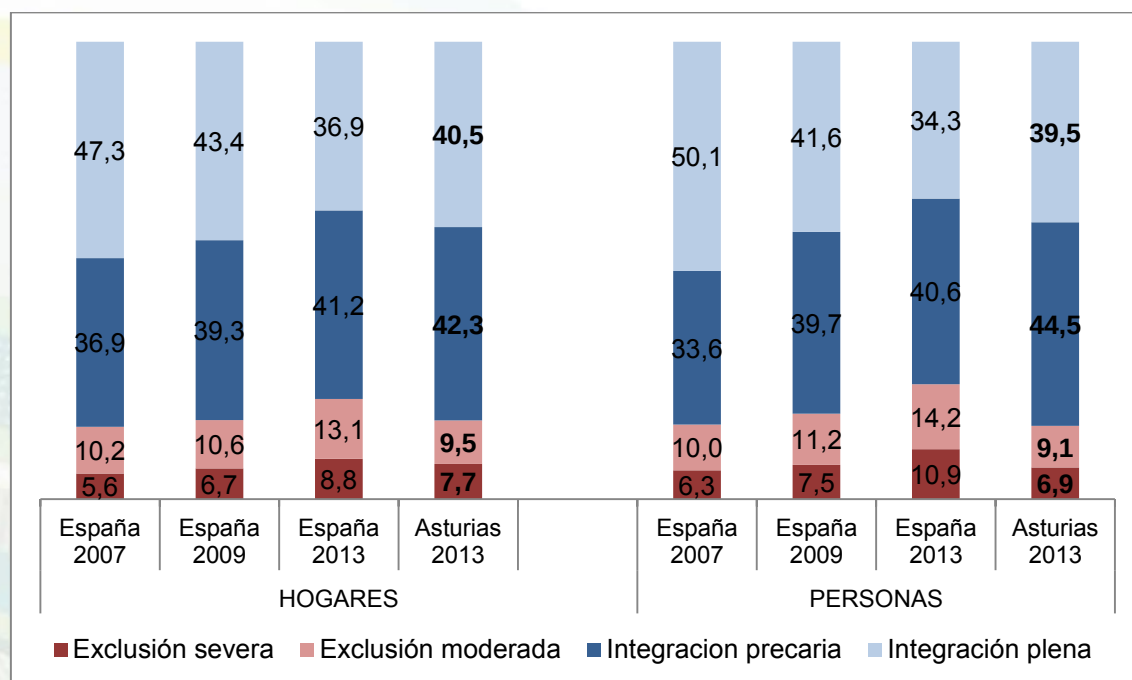
Dedicamos este apartado a examinar la posición de la población de Asturias en la actual estructura social. En primer lugar, se analizan los niveles de integración social en el Principado de Asturias y a continuación la relación compleja entre la situación de pobreza económica y la integración social. Por otra parte, se presenta un análisis general de los ámbitos y distintas situaciones de dificultad que sitúan a determinados grupos de la sociedad asturiana en posiciones de exclusión del espacio social.

2.1. Niveles de integración social

El empeoramiento de la situación social en España se manifiesta por un claro descenso de la proporción de hogares y personas que se encuentran plenamente integrados. **Este núcleo central de la sociedad española que llamamos *integración plena*, es ya una estricta minoría.** Por el contrario, todos los espacios, desde la integración precaria o la exclusión moderada hasta la exclusión severa han aumentado significativamente.

En total, **el espacio social de la exclusión social en España**, que suponía el 15,8% de los hogares en 2007, ha aumentado casi 2 puntos en la primera etapa de la crisis (2009), y se ha intensificado notablemente después hasta **el 21,9% de los hogares en 2013.**

Gráfico 2.1. Evolución de los niveles de integración social en la población de España (2007-2013) y nivel de integración social en Asturias en 2013 (%)



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

Si comparamos ahora la situación de integración social en España con la que se encuentra a escala autonómica en 2013, vemos cómo globalmente los hogares situados en el Principado de Asturias disfrutan de una situación de relativa mayor ventaja. Así, un 40,5% de la población de Asturias está plenamente integrada (3,6 puntos porcentuales por encima de la población de España) y un 17,2% se sitúa en la exclusión social frente al 21,9% a escala estatal (4,7 puntos menos).

En términos de población y no de hogares, este empeoramiento de la situación social se manifiesta todavía con más claridad. El total de personas afectadas por situaciones de exclusión en España ha pasado del 16,3% en 2007 al 25,1% en 2013, siendo en los últimos cuatro años cuando se ha producido el mayor deterioro (un aumento de 6,5 puntos del espacio social de la exclusión).

En Asturias, con el 39,5%, las personas que se encuentran plenamente integradas superan a la población de España en 5,2 puntos porcentuales. Los sectores en exclusión social representan el 16% de la población de Asturias, es decir que son inferiores a los obtenidos para el conjunto de la población de España en los inicios de la crisis (18,7%), así como en el año 2013 (25,1%).

El resultado de aplicar estos resultados al conjunto de la población de España, que también ha crecido en este periodo en términos absolutos, es que un total de 11,7 millones de personas (3,8 millones de hogares) están afectadas en España por distintos procesos de exclusión social, lo que supone 4,4 millones más que en 2007, un 60,6% más (1,2 millones hogares más, un crecimiento del 48%).

Tabla 2.1. Estimación de la población y del número de hogares en España en situaciones de exclusión social (2007-2013) y en Asturias en 2013

Total exclusión social	Población				Hogares			
	España			Asturias 2013	España			Asturias 2013
	2007	2009	2013		2007	2009	2013	
Total (miles)	44.874	45.983	46.610	1.063	16.329	17.121	17.441	395
Proporción excluidos (%)	16,3	18,7	25,1	16,0	15,8	17,2	21,9	17,2
Estimación excluidos (miles)	7.314	8.599	11.699	170	2.580	2.945	3.820	68
Crecimiento respecto de 2007 (%)		17,6	60,6			14,1	48,0	
Exclusión social severa	Población				Hogares			
	España			Asturias 2013	España			Asturias 2013
	2007	2009	2013		2007	2009	2013	
Total (miles)	44.874	45.983	46.610	1.063	16.329	17.121	17.441	395
Proporción excluidos (%)	6,2	7,5	10,9	6,9	5,6	6,7	8,9	7,7
Estimación excluidos (miles)	2.782	3.449	5.080	73	914	1.147	1.552	30
Crecimiento respecto de 2007 (%)		24,0	82,6			25,5	69,8	

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

Más preocupante todavía resulta la evolución de la exclusión severa tanto por la intensidad y acumulación de problemas que implica como por el aumento cuantitativo que ha experimentado en España: 5 millones de personas se encuentran ya afectadas por situaciones de exclusión severa, un 82,6% más que en 2007. La exclusión severa representa el 43,4% del total de la exclusión en España.

Por su parte, en Asturias **más de 170.000 personas se ven afectadas por procesos de exclusión social, es decir el 16% del total de la población de la región** (más de 68.000 hogares). Dentro del espacio de la exclusión en Asturias destacan las 73.000 personas (el 42,9% del total de la exclusión) que se encuentran en la exclusión más severa (más de 30.000 hogares).

En términos de población, mientras que Asturias representa el 2,3% del total de la población de España, su población en situación de exclusión social representa solo el 1,4% del total de la población excluida de España.

2.2. Relación entre exclusión social y pobreza económica

Si el análisis sobre los procesos de exclusión nos aporta una imagen complementaria a la que habitualmente se utiliza en términos de pobreza monetaria, la asociación entre ambas variables es lógicamente interesante e importante. La relación entre la situación de pobreza económica y la integración social se revela, cada vez más, como la relación más explicativa de la situación de los hogares. Esta relación desvela que no siempre una situación de integración es una situación consolidada, pues el hogar puede estar en situación vulnerable. Asimismo, observamos cómo **la tasa de pobreza aumenta considerablemente entre los hogares excluidos y la proporción de hogares excluidos también incrementa ampliamente entre los hogares pobres**. Es decir, definir a los hogares en base a una sola categoría, pobreza o exclusión, es insuficiente.

Concretamente, en España la tasa de pobreza de hogares excluidos es 3,7 veces superior a la tasa de pobreza de los hogares no excluidos. Mientras que la tasa de exclusión en los hogares pobres es 3,8 veces superior a la de los hogares no pobres. En Asturias dichas tasas se multiplicaría respectivamente por 6 y 5,7.

Tabla 2.2. Relación entre la pobreza relativa (bajo el 60% de la mediana) y la exclusión social (el doble de la media del índice de exclusión) (% sobre el total)

	Excluidos		No excluidos		Total		Proporción de excluidos	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Pobres	10,0	7,3	9,4	5,5	19,3	13,2	51,6	57,1
No pobres	8,5	6,4	54,4	56,6	62,8	62,7	13,5	10,1
Sin información ¹¹	3,5	3,2	14,3	21,0	17,9	24,1	19,7	13,2
Total	21,9	17,2	78,1	82,8	100,0	100,0	21,9	17,2
Tasa pobreza	54,1	53,3	14,7	8,8	23,5	17,4		

Fuente: EINSFOESSA 2013

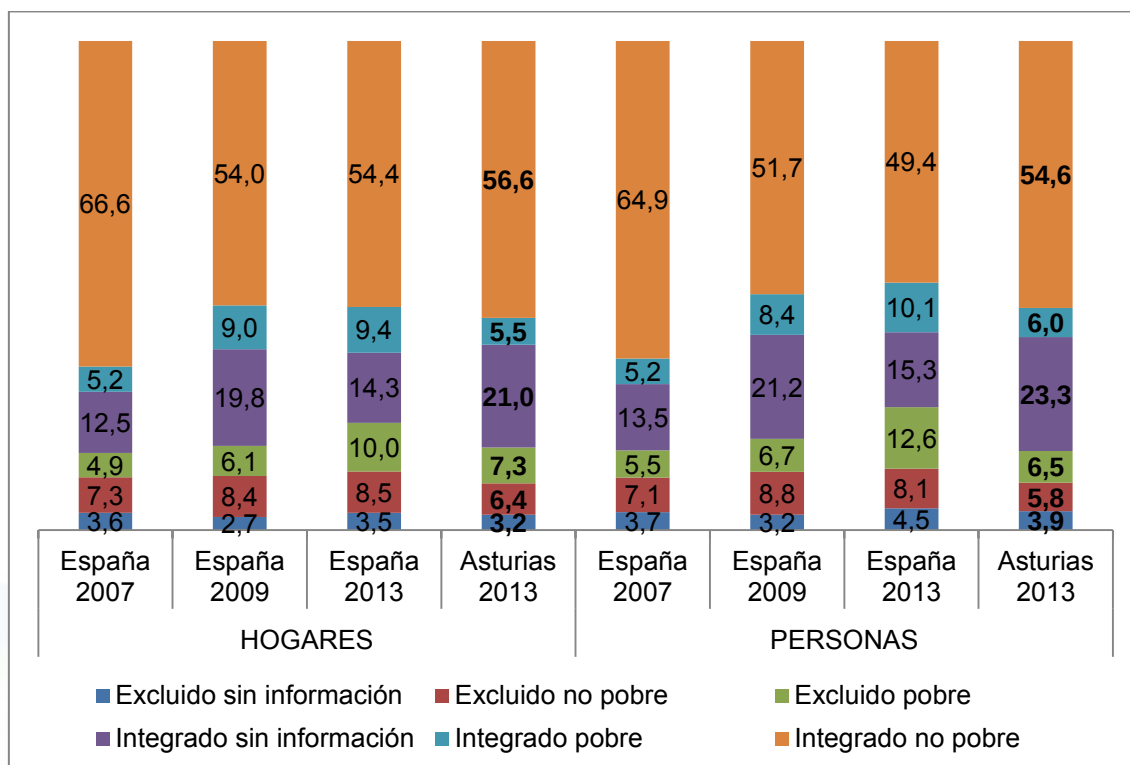
Hemos establecido la pobreza severa (por debajo del 30% de la mediana de ingresos equivalentes) como un indicador de exclusión social en sí mismo, en la consideración de que, en una sociedad de mercado, es necesario disponer de unos ingresos mínimos para estar plenamente integrado. Sin embargo, por encima de ese mínimo de ingresos necesarios, no está claro que se dé una relación automática entre bajos ingresos y exclusión. Lo que procede es articular ambas categorías pero, a través de un concepto complejo, para poder aproximarnos de modo más certero a su situación. Y esto se materializa en un mapa conceptual con cuatro categorías: integrados no pobres; excluidos no pobres; pobreza integrada; excluidos pobres.

Dejando al margen los hogares para los que no hay información fiable sobre sus ingresos, puede verse en el gráfico siguiente la distribución de los hogares según la relación entre exclusión y pobreza. El análisis complementario de la pobreza relativa (en términos monetarios) y la exclusión social (multidimensional) nos permite detectar algunas zonas grises de la realidad social.

La integración no pobre. La mayoría de los hogares en España y Asturias se encuentran integrados y por encima del umbral de pobreza. Sin embargo, en España este espacio se ha reducido continuamente entre 2007 y 2013. En 2013, **el 56,6%** de los hogares situados en Asturias se encuentran en este espacio social frente al 54,4% de los hogares en España.

¹¹ Para calcular la variable de ingresos, y posteriormente el indicador de pobreza, se han utilizado los ingresos declarados por el hogar, pero se ha preferido ser conservador y evitar incluir los hogares que no declaran sus ingresos totales con fiabilidad. Siguiendo esta idea de incluir como ingresos válidos solo los fiables, se han eliminado los hogares que afirmaban percibir alguna prestación o percibir ingresos por alguna actividad, pero no decían cuál era su cantidad. Igualmente, aquellos que no contestaban a la totalidad de los ingresos tampoco se han tenido en cuenta. Finalmente, los entrevistadores debían rellenar una pregunta diciendo si las respuestas sobre los ingresos les parecían fiables. Los casos en que el entrevistador consideró que las respuestas no eran fiables también se desestimaron. Con estas premisas, un 24,1% de la muestra de hogares en Asturias (un 17,9% en España) queda sin tener una estimación fiable de sus ingresos.

Gráfico 2.2. Población de España y Asturias en 2013 según relación entre exclusión y pobreza (%)



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

La **pobreza integrada**. Son los sectores integrados socialmente, pero con ingresos insuficientes que les sitúan por debajo del umbral de pobreza. Este espacio se ha ensanchado ampliamente entre 2007 y 2013, pasando del 5,2% al 9,4% de los hogares en España. En Asturias suponen el **5,5%** de los hogares. Al aplicar estos resultados al conjunto de los hogares en Asturias se obtiene un total de **22.000 hogares** (63.000 personas) que se encuentran integrados y por debajo del umbral de pobreza (4,7 millones de personas en España).

Asimismo, se identifican otros procesos de exclusión que no pueden entenderse exclusivamente como carencia de ingresos: los **excluidos no pobres**. En España aumenta la proporción de estos hogares en la primera etapa de la crisis, pasando del 7,3% en 2007 al 8,4% en 2009. En 2013 el 8,5% de los hogares en España y el **6,4% en Asturias** (25.000 hogares) se encuentran situados por encima del umbral de pobreza, pero presentan diversos problemas de integración social. Su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente al contexto de crisis de empleo, por lo que sí pueden presentar un mayor riesgo frente a la extensión de la pobreza.

Por último, el espacio social de los **excluidos pobres** en España, suponía el 4,9% de los hogares en 2007, y se ha intensificado notablemente después hasta el 10% de los hogares en 2013; en Asturias suponen el **7,3%**. Estos hogares deberían ser los destinatarios principales de las políticas de activación unidas a la garantía de ingresos mínimos. En Asturias más de 69.000

personas se ven afectadas por procesos de exclusión social y situación de pobreza (29.000 hogares).

Tabla 2.3. Estimación de la población y del número de hogares en España y Asturias según nivel de integración y situación de pobreza económica (2013)¹²

(miles)	Población		Hogares	
	España 2013	Asturias 2013	España 2013	Asturias 2013
Total (miles)	46.610	1.063	17.441	395
Excluidos no pobres (miles)	3.769	61	1.460	25
Excluidos pobres (miles)	5.859	69	1.738	29
Pobreza integrada (miles)	4.724	63	1.632	22
Integrados no pobres (miles)	23.024	580	9.481	224

Fuente: EINSFOESSA 2013

2.3. Ejes de la exclusión social¹³

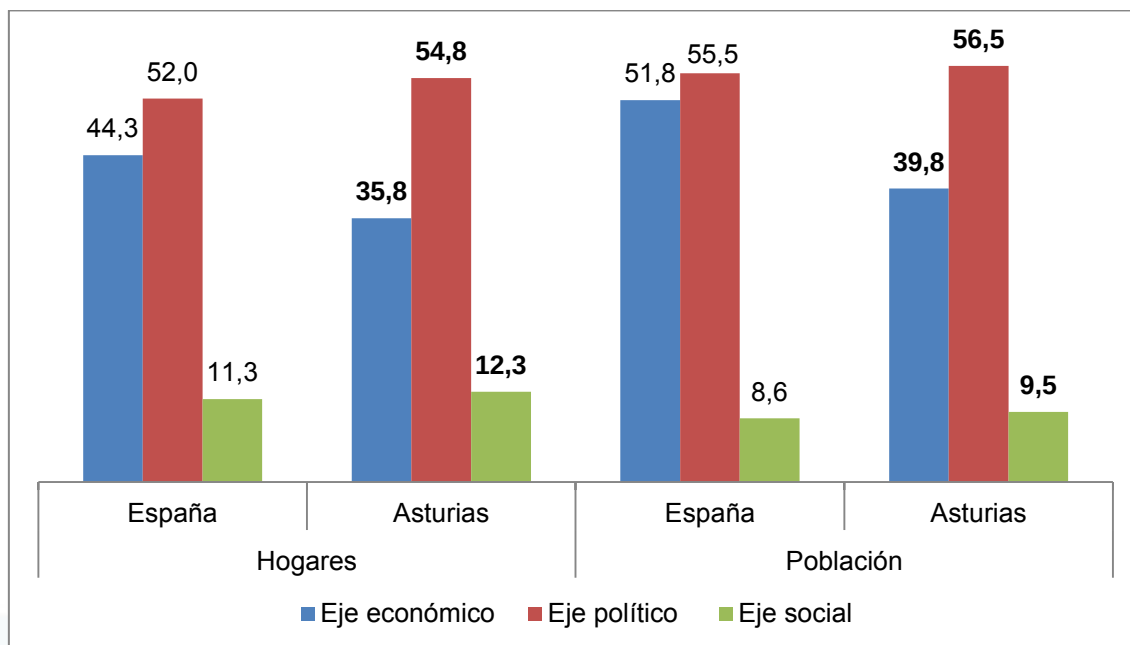
Hemos analizado la población de Asturias en relación con la integración-exclusión social y hemos identificado algunos subgrupos según la relación entre la exclusión y la pobreza monetaria. En este tercer punto vamos a tratar de detectar las situaciones más habituales de exclusión a partir de los ejes de la exclusión social: económico, político y social (relacional). En capítulos posteriores pasaremos a analizar cada uno de los ejes de la exclusión social a partir de los indicadores que lo componen. Así, los problemas que conforman el eje político predominan claramente en la situación de vulnerabilidad de la población de España y Asturias; seguidos por el eje económico y finalmente el eje social.

Las proporciones de hogares y población de Asturias superan a las obtenidas para España tanto para el eje político como el eje social. En cambio, los hogares situados en España están más afectados por el eje económico que los hogares en Asturias (el 44,3% frente al 35,8%). En términos de población y no de hogares, se da una tendencia similar. Solo apuntar que el diferencial entre las personas a escala estatal y autonómica es mucho mayor en el eje económico; la población de España supera en 12 puntos porcentuales la población de Asturias.

¹² No se incluyen estimaciones de población y hogares sin información económica suficiente para calcular su situación de pobreza económica.

¹³ Véase glosario: la composición de los ejes de exclusión social.

Gráfico 2.3. Porcentaje de hogares y población de Asturias y España afectados por cada uno de los ejes de la exclusión social en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

Si analizamos ahora estos ejes según niveles de integración social, vemos diferencias destacables en la evolución entre 2007 y 2013 en España, así como en la comparación estatal y autonómica en 2013. Lógicamente en esta ocasión no trabajamos con los hogares plenamente integrados, pues este grupo no se ve afectado por ninguno de los indicadores que conforman estos ejes.

Pues bien, el empeoramiento de la situación social en España se manifiesta por un ascenso claro y continuo de la proporción de hogares que se encuentran afectados por el eje económico en todos los segmentos de integración-exclusión social entre 2007 y 2013. Por otra parte, durante este periodo ya no son los mismos hogares que se ven afectados en mayor medida por los problemas del eje político. Mientras que se ha reducido sensiblemente la proporción de hogares precariamente integrados y en exclusión moderada que sufren estos problemas, ha aumentado entre los hogares en exclusión severa. Por último, es de destacar que, en su conjunto, los problemas de relaciones sociales y familiares han experimentado un descenso en todos los niveles de integración social de los hogares en España.

En síntesis, en 2013 la integración precaria se ubica fundamentalmente en el eje político, la exclusión moderada en el eje económico y sobretodo en el político, y la exclusión severa en los ejes político y económico aunque con más fuerza en el eje político.

El eje económico afecta en mayor medida a todos los segmentos de hogares en España. Sin embargo el eje político muestra proporciones superiores en Asturias entre los hogares integrados precariamente y en exclusión moderada. El económico afecta algo más a los hogares en el conjunto del estado que se encuentran en situación de exclusión más severa.

Por su parte, el eje social-relacional es más discriminante de la situación de vulnerabilidad de los hogares situados en Asturias independientemente de su nivel de integración-exclusión.

Tabla 2.4. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social (%)

	Eje económico				Eje político				Eje social			
	España			Asturias	España			Asturias	España			Asturias
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Integración plena	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--
Integración precaria	30,7	41,2	55,3	42,9	87,5	83,3	70,2	78,0	16,3	17,4	13,3	14,4
Exclusión moderada	61,5	59,8	76,5	72,2	93,5	98	81,9	89,5	36,2	27,3	22,1	30,0
Exclusión severa	74,7	92,1	93,7	93,3	88,7	94,2	97	94,1	50	36,8	32,8	43,8
Total	22,9	32,2	44,3	35,8	52,7	61,6	52	54,8	12,7	12,2	11,3	12,3

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

La relación entre integración social y pobreza económica en España entre 2007 y 2013 muestra un empeoramiento evidente de la situación social de los hogares en el eje económico. En cuanto al eje político ha aumentado la proporción de hogares afectados entre los que se sitúan por debajo del umbral de pobreza independientemente de su nivel de integración-exclusión. Por último, globalmente el eje social-relacional afecta en menor medida a los hogares en España en este periodo, a excepción de los hogares integrados no pobres que han aumentado levemente (0,6 puntos más).

Analizando ahora esta relación en España y Asturias en el año 2013, la diferencia entre los sectores excluidos pobres y los que alcanzan un cierto nivel de ingresos es considerable en términos de proporción de hogares afectados por el ejes económicos y políticos aquí analizados. Así, casi 9 de cada 10 hogares excluidos pobres en Asturias (el 87,5%) están afectados por problemas del eje económico (dimensión del empleo y/o del consumo) frente al 61,5% de los hogares excluidos que se sitúan por encima del umbral de pobreza (el 93,7% frente al 65,4% en España). Asimismo, la inmensa mayoría de los hogares excluidos pobres en Asturias están afectados por el eje político frente al 78,6% de los hogares excluidos no pobres (el 93,7% frente al 77,7% en España). Esto permitiría avalar la tesis de que la transferencia de renta a estos sectores podría tener un impacto muy importante en su nivel de integración general. En consecuencia, **aunque el dinero no parece garantizar la integración social, sí podríamos reconocer que al menos reduce la intensidad de los problemas de la exclusión social relacionados con lo económico y lo político.**

Tabla 2.5. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según relación entre integración social y pobreza económica (%)

	Eje económico				Eje político				Eje social			
	España		Asturias		España		Asturias		España		Asturias	
	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013	2007	2009	2013	2013
Integrado no pobre	11,2	16,6	22,5	18,2	38,9	42,4	31,2	37,6	7,8	9,6	8,4	7,4
Pobreza integrada	26,4	20,1	49,4	30,0	50,6	65,8	56,7	58,3	9,7	6,9	4,7	9,1
Excluido pobre	81,1	80,5	93,7	87,5	86,9	93,1	93,7	100,0	24,9	26	19,2	31,3
Excluido no pobre	51,5	62,1	65,4	61,5	91,7	98,2	77,7	78,6	50,8	34,3	34,3	46,2
Total	22,9	32,2	44,3	35,8	52,7	61,6	52,0	54,8	12,7	12,2	11,3	12,3

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

No obstante, tanto para España como Asturias, no existe correlación directa para el eje social-relacional entre los hogares más vulnerables pobres. Así, la proporción de hogares afectados por las dimensiones sociales es notablemente superior entre los que se encuentran en exclusión social y por encima del umbral de pobreza (el 46,2%), frente a un tercio (un 31,3%) de los hogares excluidos pobres, superando en ambos caso claramente los valores obtenidos a escala estatal.

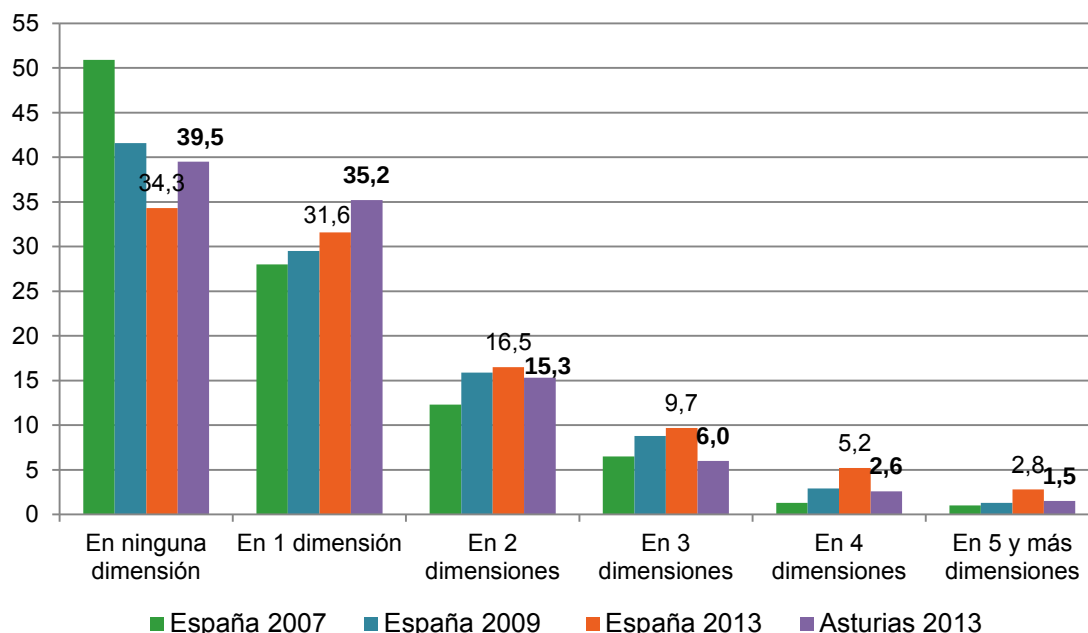
En el espacio de la integración social, observamos sin embargo una dinámica diferente entre España y Asturias. Mientras que en Asturias la proporción de hogares integrados pobres afectados por el eje social supera la proporción de los hogares plenamente integrados no pobres (el 9,1% frente al 7,4%), en España estos problemas afectan en mayor medida a los hogares integrados no pobres (el 8,4% frente al 4,7% en la pobreza integrada).

2.4. Dimensiones de la exclusión social

La acumulación de problemas en distintas dimensiones de entre las analizadas aquí (empleo, consumo, participación política, educación, salud, vivienda, conflicto social y aislamiento social) ha crecido significativamente. **No solo se ha producido una extensión de todas estas problemáticas, sino que además estas cada vez se acumulan más en las personas afectadas.**

Por su parte, la proporción de población en el Principado de Asturias que no está afectada por ninguna dimensión es del 39,5% (5,2 puntos más que el total de población de España). Cabe destacar también el 35,2% de la población de Asturias que acumula problemas en 1 única dimensión frente al 31,6% a escala estatal.

Gráfico 2.4. Evolución de la distribución porcentual de la población de España (2007-2013) y de la población de Asturias en 2013 según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones



Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

No cabe duda de que son los ámbitos del empleo, de la vivienda y de la salud los que más han aportado al aumento de la fractura social a escala estatal. Podría pensarse que en esto influye el número de indicadores de cada una de las dimensiones en la que se han definido. Sin embargo, la evolución temporal no deja lugar a dudas: la incidencia de los problemas de exclusión de empleo se multiplican por 2,5 y los de salud se duplican. Los problemas de vivienda que partían de un nivel relativamente elevado, se incrementan un 36%.

Asimismo, son los mismos ámbitos que prevalecen en la situación de exclusión social de la población de Asturias, aunque eso sí de manera menos pronunciada que para el conjunto de la población de España.

Así pues, un 30% de la población de Asturias se ve afectada por problemas de exclusión del empleo (11,5 puntos menos que el total estatal). Aunque lógicamente esta situación se intensifique entre la población de Asturias que se sitúa en la exclusión (el 66,7%) y la que está en la exclusión más severa (75,7%), lo hace en menor medida que para el conjunto de la población de España.

Tabla 2.6. Población de España (2007-2013) y población de Asturias en 2013 por cada una de las dimensiones de la exclusión para el total de la población, para la población excluida y para la exclusión social severa (%)

Dimensiones de la exclusión	Total población				Población excluida				Población en exclusión severa			
	España			Asturias	España			Asturias	España			Asturias
	2007	2009	2013		2007	2009	2013		2007	2009	2013	
Exclusión del empleo	16,9	29,7	41,5	30,0	45,3	71	77,1	66,7	39,3	84,5	84,7	75,7
Exclusión del consumo	s.d.	s.d.	7,3	3,5	s.d.	s.d.	28,9	22,1	s.d.	s.d.	52,3	43,2
Exclusión política	12,2	21,1	13,9	11,7	22,2	51,7	32,2	34,5	29,2	46,5	38,8	37,8
Exclusión de la educación	10,4	11	8,6	4,5	19,9	30	20,2	19,8	23,7	33,7	27,2	21,6
Exclusión de la vivienda	21,5	22,6	29,2	29,2	55,1	54,2	61,7	61,6	66,2	61,5	84,8	73,0
Exclusión de la salud	9,4	10,5	19,8	14,0	34,2	31,5	46,0	40,2	37	42,2	60,3	59,5
Conflicto social	5	6,1	6,2	6,7	28,9	19,5	17,9	25,3	37,2	24,9	23,2	35,1
Aislamiento social	4,4	2,5	2,7	3,0	13,4	5,4	5,3	9,3	19,8	7	7,2	13,5

Fuente: EINSFOESSA 2007, 2009 y 2013

Al igual que el conjunto de la población de España, **un 29,2% de la población de Asturias se encuentra afectada por los problemas de vivienda**. Otra dimensión en la que la población de Asturias se ve más afectada es la de la salud con un 14%, aunque 5,8 puntos menos que el total estatal. Sin embargo, los valores encontrados para la población del Principado en la exclusión severa (59,5%) se acercan a los de la población a escala estatal (60,3%).

Por otra parte, la **población de Asturias**, en especial los sectores excluidos, **sufre en mayor medida los problemas de exclusión política, conflicto social y relaciones personales y familiares**. Los problemas de convivencia y aislamiento social se dan incluso en mayor medida entre los sectores más excluidos de la población de Asturias superando claramente los valores obtenidos a escala estatal.

3. Las características de los hogares y los sustentadores principales afectados por procesos de exclusión social

En el capítulo anterior se ha analizado la posición de la población de Asturias en la actual estructura social según se sitúe en alguno de los cuatro segmentos de la integración-exclusión social. Ahora vamos a describir cada uno de estos cuatro segmentos con el ánimo de caracterizar su composición interna. En primer lugar se realiza el análisis de los datos a partir de las características del sustentador principal, para seguidamente describir los atributos básicos de estos hogares situados en Asturias en comparación con España en el año 2013. De esta manera estaremos en situación de aportar el perfil sociológico de la exclusión social, así como identificar las situaciones típicas de exclusión en el Principado de Asturias.

3.1. El sustentador principal

Una parte importante de la caracterización de los hogares viene dada por el perfil de la persona sustentadora principal. A efectos conceptuales se ha considerado como sustentador principal la persona que aporta la principal fuente de ingresos en el hogar, independientemente que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación u otro tipo de protección social. Concretamente se trata de analizar una serie de variables elementales de identificación de los sustentadores principales, tales como el sexo, la edad, el nivel de estudios, la relación con la actividad económica, la nacionalidad y el lugar de nacimiento, entre otras. A través de estas variables independientes, se analiza y describe la composición interna de esta población según el tipo de hogar en el que residen.

En cuanto al género de los sustentadores principales, **la inmensa mayoría son varones**. Efectivamente, en Asturias esta proporción alcanza el 64,8% de los hogares frente a solo un **35,2% de mujeres** (un 33,2% en España). Si consideramos ahora más específicamente los diferentes niveles de integración o exclusión, sí existen algunas variaciones destacables; estas variaciones son más importantes en Asturias.

Las mayores proporciones de varones se encuentran entre los hogares plenamente integrados (el 70,8% en Asturias y el 71,9% en España). Los varones predominan sobre las mujeres en todos los segmentos de exclusión. Sin embargo, cabe destacar que en España la proporción de varones se mantiene siempre por encima del 62%, porcentaje más reducido entre los hogares en exclusión moderada. En cambio, en Asturias, entre los hogares en exclusión moderada y severa, la proporción de mujeres sustentadora principal alcanza respectivamente un 47,6% y 43,8%.

La estructura de edad para el conjunto de los sustentadores principales de Asturias y España es la siguiente: los que tienen menos de 30 años (el 3,2%) suponen la proporción más baja (frente al 6,6% en España), mientras que los sustentadores entre 30 y 54 años representan el 38,5% (el 46,3% en España), el 23,1% tiene entre 55 y 64 años de edad (frente al 17,4% en España), dejando más un tercio (el 35,3%) para los que tienen 65 y más años (29,6% en

España). De esta manera, resalta cómo en su conjunto, los sustentadores principales residentes en el Principado de Asturias son más mayores que para el conjunto estatal, con 58,2 años frente a 54,3 años en España; y eso es así en todos los segmentos de integración-exclusión social.

Tabla 3.1. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por sexo y edad en Asturias y España en 2013

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Sexo										
Varón	71,9	70,8	63,7	63,4	62,4	52,4	66,2	56,3	66,8	64,8
Mujer	28,1	29,2	36,3	36,6	37,6	47,6	33,8	43,8	33,2	35,2
Edad										
De 18 a 29	5,8	2,2	5,9	1,1	9,0	9,5	9,7	12,5	6,6	3,2
De 30 a 44	19,8	14,4	25,0	22,3	27,5	23,8	35,8	25,0	24,4	19,5
De 45 a 54	19,4	21,1	21,9	18,1	24,8	14,3	28,4	18,8	21,9	19,0
De 55 a 64	19,1	23,3	16,5	23,4	18,6	14,3	13,3	31,3	17,4	23,1
De 65 a 74	19,3	17,8	14,5	12,8	9,8	14,3	7,1	6,3	15,0	14,5
75 y más	16,6	21,1	16,1	22,3	10,3	23,8	5,8	6,3	14,6	20,8
Media de edad	56,7	59,7	54,7	58,5	51,1	56,3	47,3	50,2	54,3	58,2

Fuente: EINSFOESSA 2013

El grado de formación alcanzado por el sustentador principal supone un referente para, a priori, conocer las posibilidades de desarrollo social del hogar. Asimismo, a través de los datos de las encuestas anteriores ya comprobamos cómo se suelen asociar en buena medida las carencias culturales y formativas con las situaciones de mayor desventaja y vulnerabilidad social.

Pues bien, tanto en España como en Asturias, observamos que **cuanto más vulnerable es el hogar considerado, más alto es el porcentaje de sustentadores analfabetos o sin estudios, y/o con estudios más bajos**. A la inversa, el nivel formativo de un sustentador que vive en un hogar integrado o integrado precariamente es de grado mucho mayor que entre los que viven en hogares más vulnerables. No obstante, es de destacar algunas diferencias interesantes entre la población sustentadora de Asturias en comparación con la de España. Así, aunque esta tendencia se verifique también a escala autonómica, ésta muestra una intensidad menor que a escala estatal: la proporción de sustentadores con estudios superiores que se encuentran excluidos en Asturias (15% en exclusión moderada y 11,1% en exclusión severa) supera claramente la obtenida para España (7,4% y 6% respectivamente). El hecho de que los sustentadores principales hayan alcanzado un nivel cultural y/o formativo alto en Asturias parece protegerles menos que en España de encontrarse en una situación de vulnerabilidad o exclusión social.

Tabla 3.2. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por nivel de estudios en Asturias y España en 2013

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Nivel de estudios										
Ni lee ni escribe	0,1	0,0	3,2	1,1	3,9	0,0	7,1	5,6	2,5	0,9
Inferior a Graduado Escolar o ESO	24,2	28,1	27,0	32,6	27,5	35,0	32,6	27,8	26,5	30,6
Graduado Escolar/ESO/Bachiller elemental	28,4	22,5	32,1	31,5	35,9	40,0	40,8	22,2	32,0	27,9
BUP,FPI, FPPI, Bachiller LOGSE, o superior	28,6	28,1	26,1	25,0	25,4	10,0	13,5	33,3	25,8	25,6
Estudios superiores	18,8	21,3	11,6	9,8	7,4	15,0	6,0	11,1	13,2	15,1

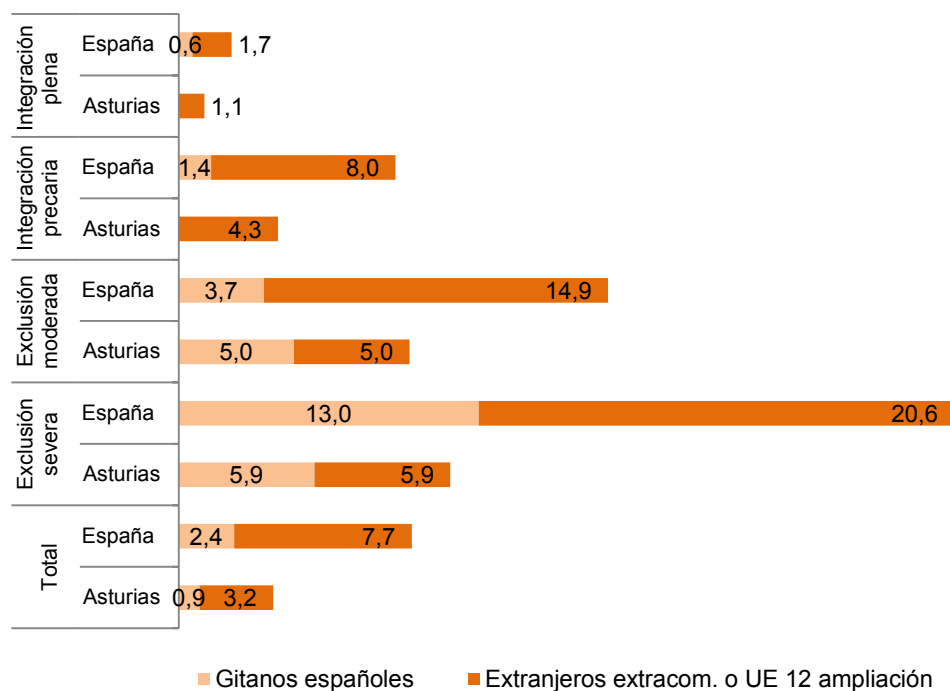
Fuente: EINSFOESSA 2013

El hecho de **ser originario de otro país representa un factor de vulnerabilidad** debido a las dificultades que pueden encontrar los extranjeros en cuanto al aprendizaje lingüístico, las costumbres y los códigos de la cultura de la sociedad de acogida, así como para ejercer los derechos de ciudadanía.

De manera global, tenemos una distribución en la que predominan fuertemente los sustentadores de nacionalidad española o de un país comunitario de la UE15¹⁴, concretamente el 96,8% frente al 92,3% en España. Asimismo, se observa la misma tendencia y proporciones similares por cada una de las situaciones de integración-exclusión. No obstante, entre los hogares integrados esta proporción es aún mayor. A la inversa, cuanto más vulnerable es la situación social del hogar más alta es la proporción de sustentadores de nacionalidad extranjera extracomunitaria o UE12 ampliación¹⁵, pasando de un 1,1% entre los hogares plenamente integrados (1,7% en España) a un 5-5,9% entre los hogares excluidos. La tendencia es similar entre los sustentadores principales de nacionalidad española de etnia gitana.

¹⁴ Conjunto de países que pertenecían a la Unión Europea entre 1995 y 2004: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países-Bajos, Dinamarca, Irlanda, Reino-Unido, Grecia, España, Portugal, Austria, Finlandia y Suecia.

¹⁵ Conjunto de países que integraron la Unión Europea en procesos de ampliación posteriores a 2004: Chipre (solo parte Sur de la isla), Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Bulgaria y Rumania.

Gráfico 3.1. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por nacionalidad en Asturias y España en 2013

Fuente: EINSFOESSA 2013

Veamos ahora la relación de los sustentadores principales con la actividad económica (ocupación, desempleo o inactividad), es decir, su posicionamiento en el mercado de trabajo. Parece primordial abordar la cuestión económica como un elemento central del equilibrio vital y social de un hogar en su proceso de inclusión en la sociedad. El empleo se convierte así en un aspecto clave para entender e interpretar la exclusión social. De esta forma, comprobamos que **la mayor intensidad de la exclusión social en el hogar se ve reflejada en una relación más precaria del sustentador con el mercado de trabajo.**

El hecho de ser activo o inactivo en el mercado laboral debe relacionarse, entre otros motivos, con la edad del sustentador principal. De esta manera, al ser una región profundamente envejecida, es lógico que la proporción de sustentadores que perciben una pensión por jubilación o prejubilación en Asturias (el 38,5%) supere a la de los sustentadores en el conjunto del Estado (25,8%). De la misma manera, la proporción de sustentadores que está trabajando es 7,6 puntos inferior en Asturias, con el 42,1%. Por último, el 7,2% estaba buscando empleo la semana anterior a la encuesta frente al 11,2% de los sustentadores de España.

Como hemos dicho, existe una relación directa entre una situación de precariedad en el mercado de trabajo y una mayor situación de vulnerabilidad social del sustentador principal. Así, vemos cómo aumenta la proporción de sustentadores en situación de desempleo en los segmentos de exclusión más severa; y por el contrario se reduce la proporción de los que están trabajando. Por su parte, **percibir una pensión de jubilación/prejubilación parece un elemento capaz de mantener a los hogares en el espacio de la integración o atenuar la intensidad de exclusión social** de los sustentadores residentes en Asturias, representando el 44,9% en los hogares integrados y el 17,6% en hogares en exclusión severa.

Tabla 3.3. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por relación a la actividad y estabilidad laboral en Asturias y España en 2013

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Relación a la actividad										
Trabajando	55,7	47,2	53,0	43,6	36,6	28,6	28,5	23,5	49,7	42,1
Buscando empleo	0,1	0,0	6,5	3,2	33,0	28,6	46,8	41,2	11,2	7,2
P. jubilación /prejubilación	33,1	44,9	25,5	38,3	16,0	28,6	10,8	17,6	25,8	38,5
Otras situaciones	11,1	7,9	15,0	14,9	14,4	14,3	13,8	17,6	13,4	12,2

Fuente: EINSFOESSA 2013

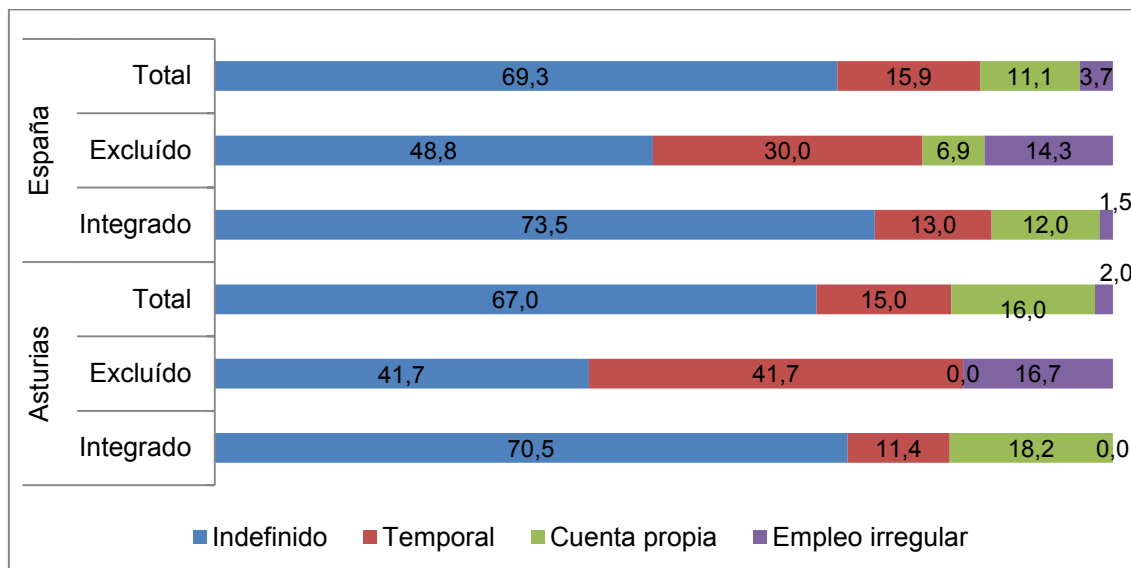
Otro elemento importante que incide en la integración-exclusión social de los sustentadores principales, es la estabilidad o precariedad de su situación laboral. Pues bien, entre ellos, ser asalariado y disponer de un contrato indefinido es la situación mayoritaria en Asturias y España.

A este respecto constatamos en el gráfico siguiente que tener una relación laboral de tipo indefinido, es decir estable, todavía es un factor de protección para mantenerse en la integración social en Asturias para 7 de cada 10 sustentadores (el 70,5% en Asturias y 73,5% en España). Sin embargo, es de destacar cómo entre los hogares excluidos existe también una proporción alta de sustentadores para los que tener estabilidad laboral (41,7% en Asturias y 48,8% en España), no es suficiente para permanecer en la integración o para salir de la exclusión social.

Por su parte, tanto en Asturias como en España, la temporalidad laboral se asocia en mayor medida a situaciones de vulnerabilidad social. El 41,7% de los sustentadores excluidos en Asturias tienen un empleo temporal frente al 11,4% de los integrados (30% y 13% respectivamente en España).

Por otra parte, emprender una actividad por cuenta propia caracteriza principalmente a los sustentadores en hogares socialmente integrados. A la inversa, **el empleo irregular es un factor claramente exclusógeno, siendo prácticamente inexistente en el espacio de la integración social.**

Gráfico 3.2. Distribución porcentual de Sustentadores Principales ocupados en cada segmento de integración-exclusión, por estabilidad laboral en Asturias y España en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

3.2. Características básicas de los hogares

Hasta el momento se han descrito las características básicas de los sustentadores principales, a partir de la relación con la integración-exclusión social. En este apartado se analizan una serie de variables que tratan de caracterizar los hogares situados en Asturias y España.

En primer lugar, ofrecemos una serie de datos relacionados con la economía del hogar, a través de variables como el nivel de pobreza objetiva, la percepción subjetiva de pobreza que tienen los miembros del hogar sobre su situación económica, así como la tipología de ingresos percibidos durante el año 2012.

Para analizar el nivel de ingresos en el hogar, la Unión Europea establece que los hogares cuyos ingresos económicos son inferiores al 60% de la renta mediana equivalente se encuentran en situación de pobreza, que puede llegar a ser severa en el caso de que no alcancen el 30%. Pues bien, observamos cómo **la proporción de hogares pobres crece a medida que la situación de exclusión social se agrava**. En conjunto, el 16,8% de los hogares situados en Asturias son pobres (frente al 23,5% en España), un 13,2% en pobreza relativa y 3,6% en severa (respectivamente 18,2% y 5,3% para España). Estos datos globales contrastan con el aumento constante y continuo de la pobreza, a medida que nos adentramos en hogares en exclusión. Centrándonos ahora en la pobreza severa, donde solo hay hogares excluidos en esta situación, pasamos de un 6,3% para hogares en exclusión moderada (8,9% en España) al 35,7% para los hogares en exclusión severa (46,5% en España).

Tabla 3.4. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por diversas variables económicas

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Pobreza¹⁶										
No pobre	91,4	95,3	79,7	87,7	59,1	62,5	25,9	28,6	76,5	83,2
Pobreza Moderada	8,6	4,7	20,3	12,3	32,0	31,3	27,6	35,7	18,2	13,2
Pobreza Severa	--	--	--	--	8,9	6,3	46,5	35,7	5,3	3,6
Percepción pobreza (%)										
Rico	0,3	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
Por encima de la media	9,4	11,4	3,8	3,3	1,9	0,0	1,4	6,3	5,4	6,5
En la media	60,0	54,5	45,9	51,1	29,9	55,0	11,9	25,0	46,0	50,9
Por debajo de la media	27,1	33,0	37,6	25,9	42,9	35,0	28,9	31,3	33,6	34,3
Casi Pobre	2,2	1,1	7,5	7,6	13,3	5,0	19,1	12,5	7,3	5,1
Pobre	1,1	0,0	5,1	2,2	12,0	5,0	38,8	25,0	7,5	3,2

Fuente: EINSFOESSA 2013

Además de esta clasificación objetiva de nivel de pobreza, contamos con la percepción subjetiva de los miembros del hogar acerca de su situación económica. Para ello, se ha preguntado a la población de Asturias y España cómo calificarían su hogar teniendo en cuenta la situación económica del mismo durante los últimos doce meses.

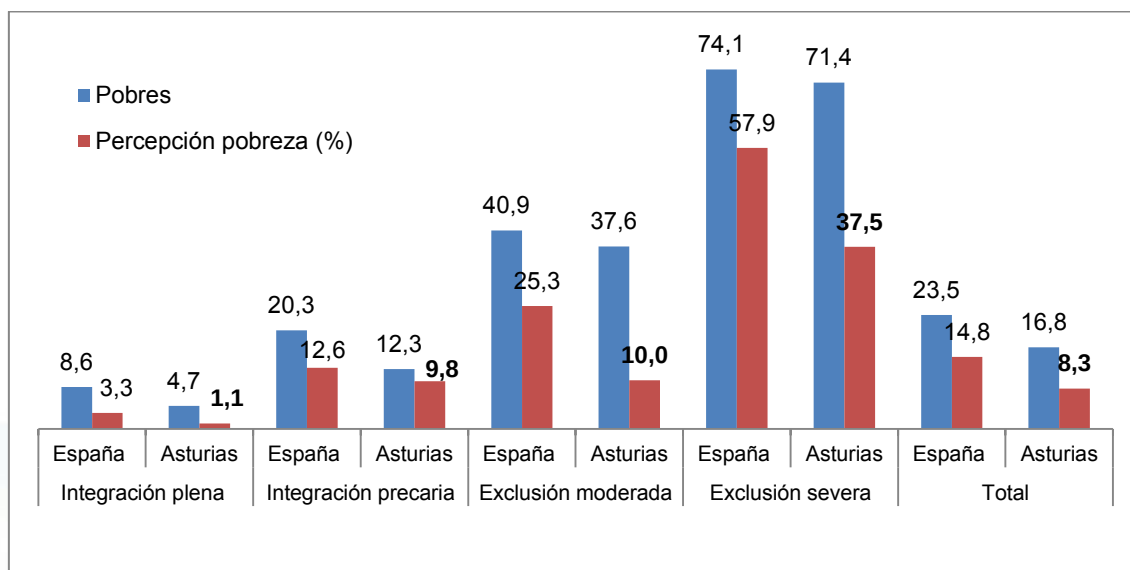
A una situación de menor pobreza objetiva de los hogares en Asturias en comparación con el conjunto estatal, hay que añadir una apreciación general más positiva de la situación económica del hogar respecto del conjunto de la sociedad. Concretamente, la mitad de la población aprecia la situación económica del hogar en la media española (el 50,9% frente al 46% en España). Junto a ello, en torno a la mitad de los hogares plenamente integrados, integrados precariamente e incluso en exclusión moderada consideran que su situación económica está en la media española, un 54,5%, 51,1% y un 55%, respectivamente. No obstante, en España, la percepción es de mayor pobreza económica según empeora la situación de vulnerabilidad de los hogares.

Es interesante observar la comparación entre la tasa de pobreza «objetiva» y la proporción de hogares que se auto-clasifican como casi pobres o pobres (véase Gráfico 3.3). Como se muestra, en los hogares integrados apenas hay diferencia entre su situación real y su percepción sobre su situación económica. No obstante, la proporción de hogares auto-clasificados como pobres es claramente inferior a la tasa de pobreza, haciéndose esta diferencia sensiblemente mayor en los hogares excluidos, especialmente en Asturias. Es interesante comprobar que en un contexto de mayor bonanza económica en España

¹⁶ En este cálculo de las tasas de pobreza no se tienen en cuenta los valores perdidos, es decir los casos de los que no se tiene información fiable sobre sus ingresos.

(EINSFOESSA 2007), la percepción de pobreza era sensiblemente mayor que la tasa de pobreza “real” calculada para los hogares más excluidos. En cambio, en 2013 tanto en España como en Asturias, tras un largo periodo de crisis económica y ciclo de empobrecimiento del conjunto de los hogares, la tendencia es inversa, **una mejor situación económica percibida pese a niveles de ingresos muy inferiores respecto del umbral de pobreza.**

Gráfico 3.3. Tasas de pobreza objetivas y subjetivas de la situación económica del hogar



Fuente: EINSFOESSA 2013

Observando ahora la tipología de los principales ingresos percibidos por los hogares en el año 2012, vemos cómo el 38,2% de los hogares disponían solo de ingresos de protección social (el 31,3% en España), alcanzando el 42,1% de los hogares en exclusión social en Asturias (frente al 34% en España); asimismo, una cuarta parte (el 25,5%) de los hogares disponían exclusivamente de ingresos de actividad (el 38,8% en España), encontrándose las mayores proporciones, como es lógico, en los hogares plenamente integrados (el 25,8% frente al 41,2% en España).

Cabe resaltar también el **2,7% de los hogares** (el 1,3% en España), que **no han percibido ningún tipo de ingresos en 2012 (cerca de 11.000 hogares en Asturias)**. Además, el peso de este colectivo aumenta a medida que empeora la situación de desventaja y vulnerabilidad del hogar, alcanzando el 13,2% de los hogares excluidos (4.000 hogares) frente al 4,8% en España.

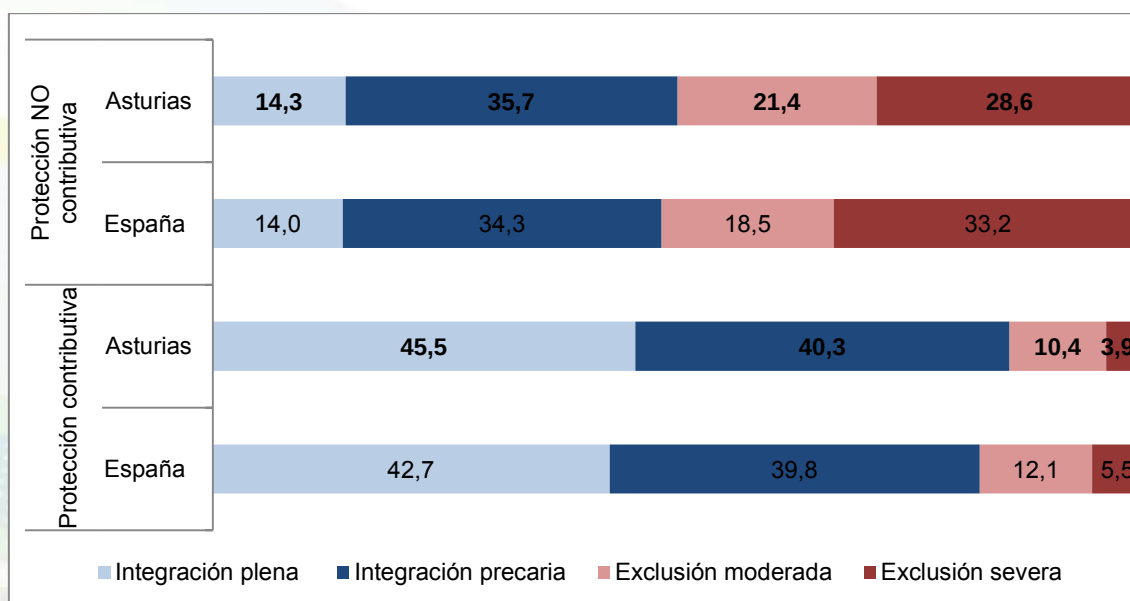
Tabla 3.5. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipología de ingresos

	Integrados		Excluidos		Total	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Total	100	100	100	100	100	100
Tipología de ingresos						
Sin ingresos por actividad ni protección	0,3	0,5	4,8	13,2	1,3	2,7
Solo ingresos de protección	30,5	37,4	34,0	42,1	31,3	38,2
Ingresos de actividad y protección	28	36,3	30,9	21,1	28,6	33,6
Solo ingresos de actividad	41,2	25,8	30,3	23,7	38,8	25,5

Fuente: EINSFOESSA 2013

Entre los hogares que solo percibieron ingresos de protección social, existen variaciones notables en los niveles de integración-exclusión según se trate de protección social contributiva o no contributiva. Así, los hogares en Asturias que percibían como único ingreso **una pensión o prestación de tipo no contributivo tiene 3,5 veces más de posibilidad de encontrarse en el espacio de la exclusión.**

Gráfico 3.4. Distribución porcentual de hogares por cada segmento de integración-exclusión, según tipología de protección social

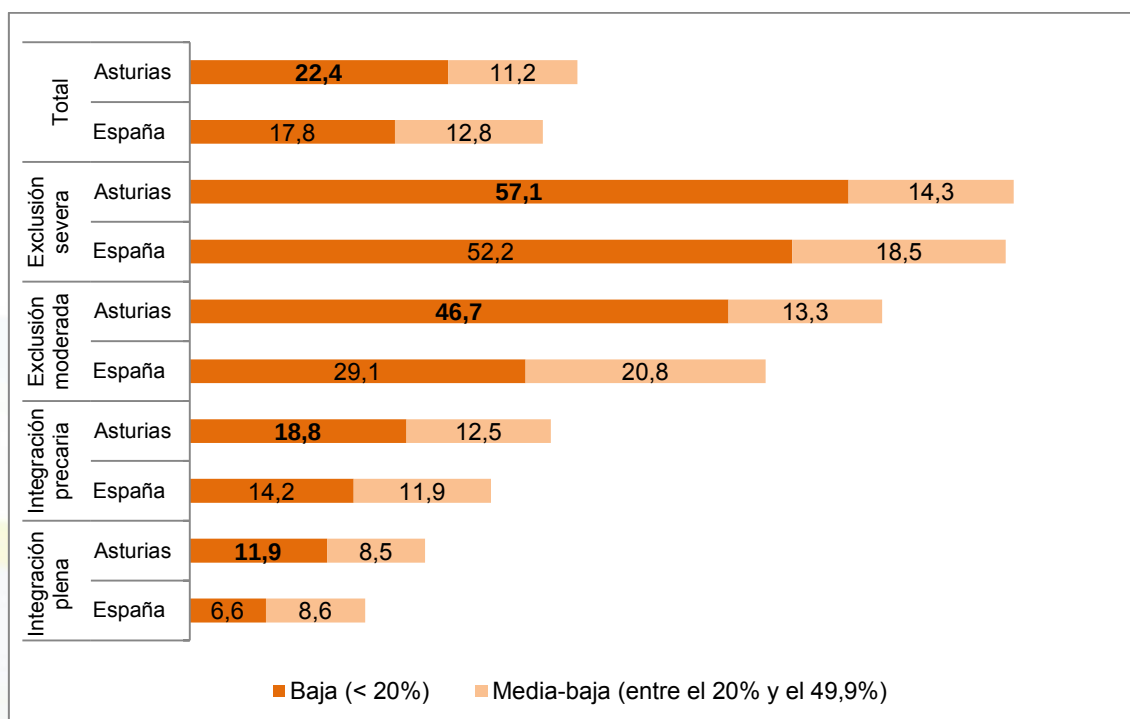


Fuente: EINSFOESSA 2013

Junto a la tipología de los ingresos percibidos, se aportan datos sobre la intensidad laboral de los hogares, es decir que mide el porcentaje de sus integrantes que están trabajando (ocupados), siendo 0% si no trabaja ningún integrante y 100% si están todos ocupados. En el siguiente gráfico se consideran hogares de baja intensidad laboral, aquellos con una intensidad inferior al 20% y de media-baja intensidad laboral a aquellos entre el 20% e inferior al 50%. Como consecuencia de los bajos salarios, la intensidad laboral se constituye como uno de los elementos clave en la entrada o salida de los hogares de las situaciones de pobreza.

Como vemos, en total, la tasa de baja intensidad en el empleo de los hogares situados en Asturias es superior a la del conjunto estatal, el 22,4% frente al 17,8% en España. En cambio, la tasa de media-baja intensidad es levemente inferior (el 11,2%) en 1,6 puntos porcentuales. Existen notables diferencias en función de los niveles de integración-exclusión de los hogares, de tal modo que **más de la mitad de los hogares en Asturias (el 57,1%) con baja intensidad de empleo se sitúan en exclusión severa** (el 52,2% en España), y tan solo el 11,9% se encuentran plenamente integrados (el 6,6% en España).

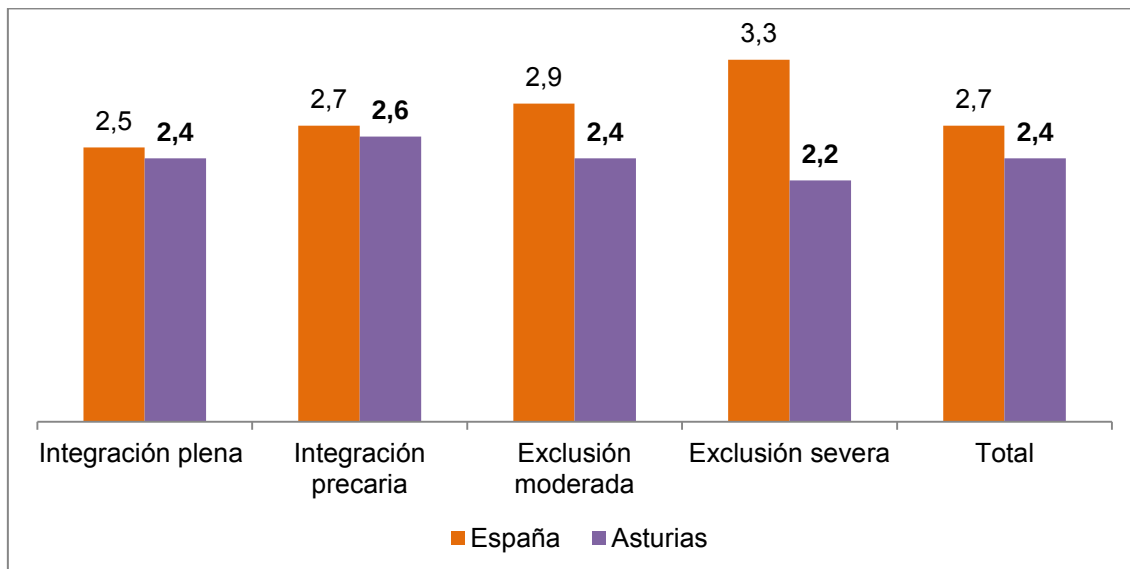
Gráfico 3.5. Tasas de baja y media-baja intensidad laboral de los hogares en Asturias y España en cada segmento de integración-exclusión



Fuente: EINSFOESSA 2013

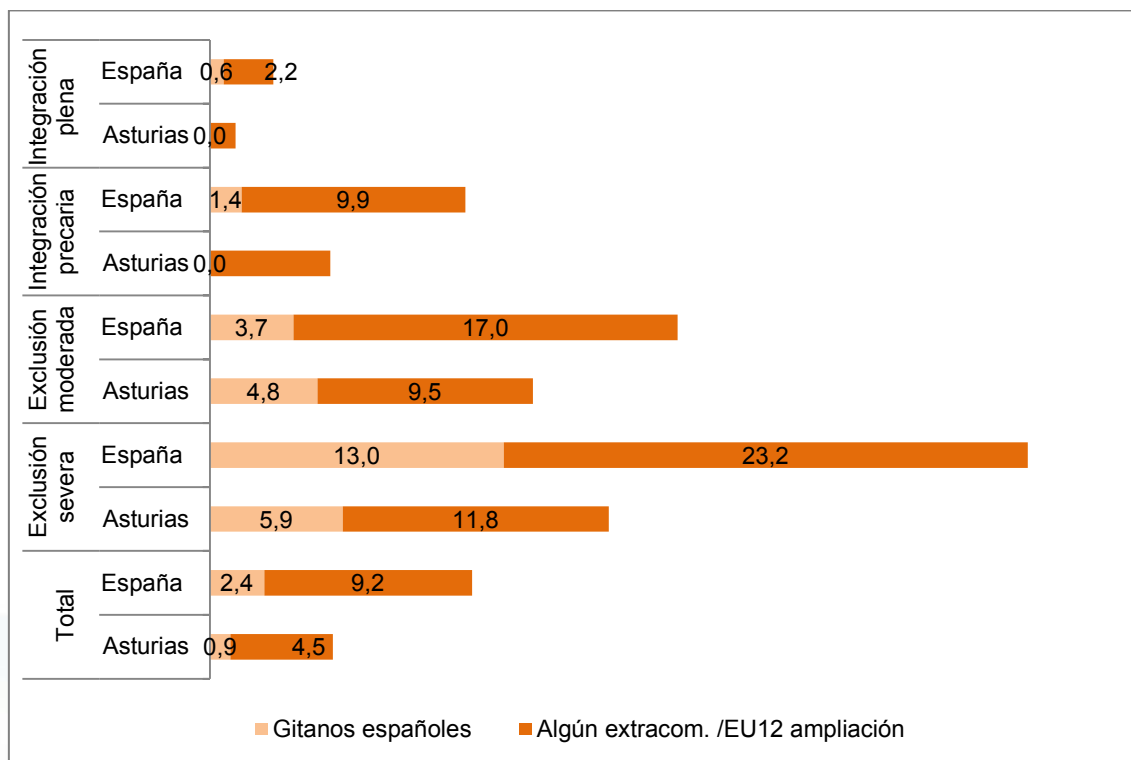
Otra de las cuestiones de interés para la descripción y caracterización de la exclusión social, es el tamaño del hogar a través del número medio de miembros que lo componen según la situación de integración-exclusión social. Cabe destacar que el tamaño medio del conjunto de los hogares es menor en Asturias con 2,4 personas (2,7 personas en España). Además, en España aumenta el número medio de personas integrantes del hogar según se agrava la situación de exclusión social de los hogares, pasando de 2,5 personas en hogares plenamente integrados a 3,3 personas en hogares en exclusión severa. La dinámica es diferente para los hogares situados en Asturias. Así, el **tamaño medio más alto se ubica en los hogares precariamente integrados con 2,6 personas por hogar y el más bajo en los hogares en exclusión severa con 2,2 personas**.

Gráfico 3.6. Tamaño medio de los hogares en cada segmento de integración-exclusión en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

Junto a ello, se aportan datos sobre la nacionalidad y origen étnico de los miembros del hogar. Pues bien, en su conjunto, en la inmensa mayoría de los hogares todos los miembros tienen la nacionalidad española o de un país de la UE15. No obstante, cabe resaltar que en Asturias esta proporción es abrumadora, ya que los hogares mayoritariamente compuestos por personas extranjeras extracomunitarias o de algún país de la UE12 ampliación solo representan el 4,5% (frente al 9,2% en España). Por otra parte, el 0,9% de los hogares tienen todos sus integrantes de nacionalidad española y etnia gitana (el 2,4% para el conjunto de los hogares en España). Según situación de integración-exclusión social, cuanto más vulnerable es la situación social del hogar más alta es la proporción de hogares con todos sus miembros de nacionalidad extranjera. La tendencia es similar entre los hogares de nacionalidad española de etnia gitana.

Gráfico 3.7. Porcentaje de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por nacionalidad y origen étnico

Fuente: EINSFOESSA 2013

Analizar ahora de manera más detallada la composición de los hogares nos permitirá conocer mejor las realidades de convivencia en los hogares, estableciendo relaciones entre la situación de integración-exclusión y tipo de hogar al que pertenece. Como enunciamos de manera reiterada, la población de Asturias es particularmente envejecida en comparación con la población de España. Así, 4 de cada 10 hogares incluyen al menos a una persona mayor de 65 años (el 34,8% en España), superando a su vez a España en todos los segmentos de integración-exclusión a excepción de la exclusión más severa. Por el contrario, tan solo un tercio (el 34%) tiene en su seno a alguien menor de edad o joven de menos de 25 años frente a casi la mitad de los hogares en España (49,6%). En Asturias las mayores proporciones de hogares con algún menor se sitúan principalmente en la integración precaria (24,5%) y la exclusión moderada (25%), y los hogares con algún miembro joven se sitúan en la integración precaria (18,1%) y la exclusión severa (17,6%). En España se verifica la juventud del espacio social de la exclusión severa, es decir que aumenta claramente la proporción de los que tienen algún menor de 18 años respecto a los hogares integrados, y también los que tienen algún miembro joven entre 18 y 24 años.

Por otra parte, otros tipos de hogares tienen un carácter especialmente exclusógeno tanto en hogares a escala estatal como autonómica; son los hogares de tipo monoparental y los hogares con alguien en situación de desempleo. En estos dos casos, la proporción de hogares con esta composición es mayor cuanto más vulnerable es su situación social. Cabe resaltar también el caso particular de los hogares con algún miembro con discapacidad. Si bien es verdad que aumenta su proporción en los segmentos de exclusión social, no lo hace con la misma intensidad que los mismos hogares en España, es decir que en Asturias no es un factor determinante para que el hogar se encuentre excluido. Efectivamente, muchos de estos miembros son personas mayores de 65 años que a pesar de su discapacidad consiguen mantenerse en la integración, en parte gracias a algunos elementos compensadores como es disponer de una vivienda segura y de ingresos estables por encima del umbral de pobreza.

Tabla 3.6. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipo de hogar

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Tipo hogar (%)										
Monoparental	11,1	7,9	14,2	14,0	19,2	20,0	19,7	17,6	14,2	12,3
Alguien mayor 65	41,8	46,1	35,4	42,6	26,1	47,6	15,5	11,8	34,8	42,1
Alguien menor 18	22,6	15,6	27,1	24,5	38,3	25,0	48,5	17,6	28,8	20,4
Alguien joven 18-24	16,2	9,0	20,6	18,1	27,7	9,5	30,7	17,6	20,8	13,6
Alguien con discapacidad	14,0	21,3	18,1	33,3	23,6	28,6	20,8	29,4	17,6	27,7
Alguien ocupado	68,2	59,6	64,7	58,1	57,0	40,0	37,9	29,4	62,6	54,8
Alguien parado	3,4	5,6	38,2	30,1	56,2	40,0	65,3	52,9	30,1	22,8

Fuente: EINSFOESSA 2013

El tamaño de municipio y el tipo de barrio en el que se ubican los hogares nos darán una panorámica de cada uno de los cuatro tipos de hogares. En primer lugar, vemos cómo la ubicación de los hogares, según el nivel de urbanidad o ruralidad del municipio de residencia no es la misma según se trata de integración o exclusión social. Es interesante constatar la relación directa que parece existir en Asturias y España entre las situaciones de exclusión más severas y los ámbitos urbanos de residencia (municipios mayores de 50.000 habitantes o periurbano entre 20.000 y 50.000 habitantes). La población de España es mayoritariamente urbana y por ello, la mayoría de los sectores más excluidos se encuentra en el hábitat urbano y en el semiurbano. En Asturias donde el ámbito rural tiene también una presencia notable, se encuentran mayores porcentajes de hogares en la exclusión social en municipios entre 5.000 y 20.000 habitantes que para la media de hogares en España. En municipios de menos de 5.000 habitantes se ubican más bien hogares en situación de mayor ventaja social.

Tabla 3.7. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tamaño de hábitat y porcentaje que residen en barrios degradados

	Integración plena		Integración precaria		Exclusión moderada		Exclusión severa		Total	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Tamaño hábitat										
Más de 100.000 habitantes	40,9	41,1	46,7	39,8	45,3	57,1	54,3	52,9	45,1	43,0
Entre 50.000 y 100.000	12,5	13,3	11,2	11,8	11,0	4,8	10,7	11,8	11,6	11,8
Entre 20.000 y 50.000	13,8	10,0	15,8	12,9	17,8	9,5	16,3	17,6	15,4	11,8
Entre 5.000 y 20.000	18,6	23,3	14,6	31,2	14,6	23,8	11,7	11,8	15,8	25,8
Menos de 5.000	14,1	12,2	11,7	4,3	11,2	4,8	6,9	5,9	12,1	7,7
Tipo barrio (%)										
Barrio degradado, marginal	10,0	6,7	19,8	7,5	25,0	15,0	43,0	11,8	18,9	8,2

Fuente: EINSFOESSA 2013

Por último, es evidente que los hogares ubicados en barrios degradados o marginales tienen mayor probabilidad de encontrarse en una situación de mayor vulnerabilidad social. No obstante, es importante precisar que solo un 8,2% de los hogares situados en Asturias residen en un entorno con estas características frente al 18,9% en España.

3.3. Los perfiles de la exclusión social

A modo de síntesis se muestra a continuación el perfil sociológico de la exclusión social en Asturias en relación con la situación de integración-exclusión social de los sustentadores principales y los hogares. En la exclusión social se observa al 17,2% de los hogares en Asturias (el 9,5% en exclusión moderada y el 7,7% en exclusión severa), en torno a 68.000 hogares (170.000 personas).

Los sustentadores de hogares en exclusión social son principalmente varones, teniendo presente a la vez el 45,9% de mujeres, y cuentan con una media de edad de 53,6 años, siendo ésta sensiblemente inferior al resto de la sociedad asturiana. Son mayoritariamente de nacionalidad española aunque se observa también una sobrerrepresentación de sustentadores de nacionalidad extranjera no comunitaria o de la UE12 ampliación, así como españoles de etnia gitana. Por lo general han alcanzado niveles de estudios bajos o muy bajos; resalta también el peso de los que sí tienen estudios superiores que se encuentran en situación de exclusión social (el 13,2%). Como es lógico en el contexto de crisis de empleo, la mayoría de los sustentadores excluidos están en situación de desempleo (el 35,1%). No obstante, cabe resaltar también el 27% que sí estaba trabajando, sin que el hecho de tener un empleo haya sido suficiente para mejorar sustancialmente su situación social. Asimismo, es preciso asociar también el espacio de la exclusión social con el empleo irregular, ya que casi la totalidad de los sustentadores que desarrollan un empleo irregular están excluidos.

Diagrama 3.1. Perfil medio de Sustentador Principal en exclusión social en Asturias

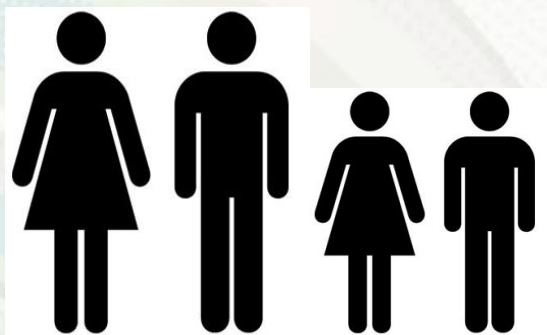


Varón (54,1%), Mujer (45,9%)
53,6 años
Español o UE15 (89%)
Estudios bajos o muy bajos
Desempleado (35,1%). De los cuales el 86,6% de larga duración.

Fuente: EINSFOESSA 2013

La ausencia de ingresos por rentas del trabajo caracteriza también al conjunto de los hogares excluidos en Asturias. En el 42,1% de los casos, los miembros del hogar solo han percibido ingresos de protección social en el año 2012, mientras que el 13,2% no percibieron ni pensiones o prestaciones, ni ingresos de actividad. Más de la mitad se caracterizan por ser hogares pobres (un 35,5% en pobreza moderada y un 19,4% en severa). Otra característica determinante de estos hogares guarda relación con la baja intensidad laboral de sus miembros (el 51,7%). Sobresalen además los hogares españoles pertenecientes a la minoría étnica gitana (el 5,3% frente al 0,9% del conjunto de los hogares en Asturias) y extranjeros extracomunitarios u originarios de países de la UE-12 ampliación (el 7,9% frente al 3,5% en total en Asturias). Al mismo tiempo, estos hogares están sobrerrepresentados en barrios degradados o marginales y en municipios de más de 100.000 habitantes, siendo especialmente infrarrepresentados los que residen en municipios de tipo rural. El tamaño medio de estos hogares, con 2,3 personas, es inferior al de los hogares integrados con 2,5 personas. En cuanto a su composición interna, si bien la mayor parte de los hogares excluidos son de tipo unipersonal, o nuclear con o sin hijos, cabe resaltar a su vez los hogares monoparentales que superan a los hogares integrados. Destacar también la mayor vulnerabilidad social de los hogares con al menos algún miembro menor de edad o con alguien en situación de desempleo.

Diagrama 3.2. Perfil medio de Hogar en exclusión social en Asturias



2,3 personas por hogar
Pobres (54,8%). Un 19,4% en pobreza severa
Baja intensidad laboral (51,7%)
Unipersonal (30,6%)
Nuclear con o sin hijos (19,4%)
Municipio de más 100.000 habitantes (54,1%)
Barrios degradados y/o marginales (13,5%)

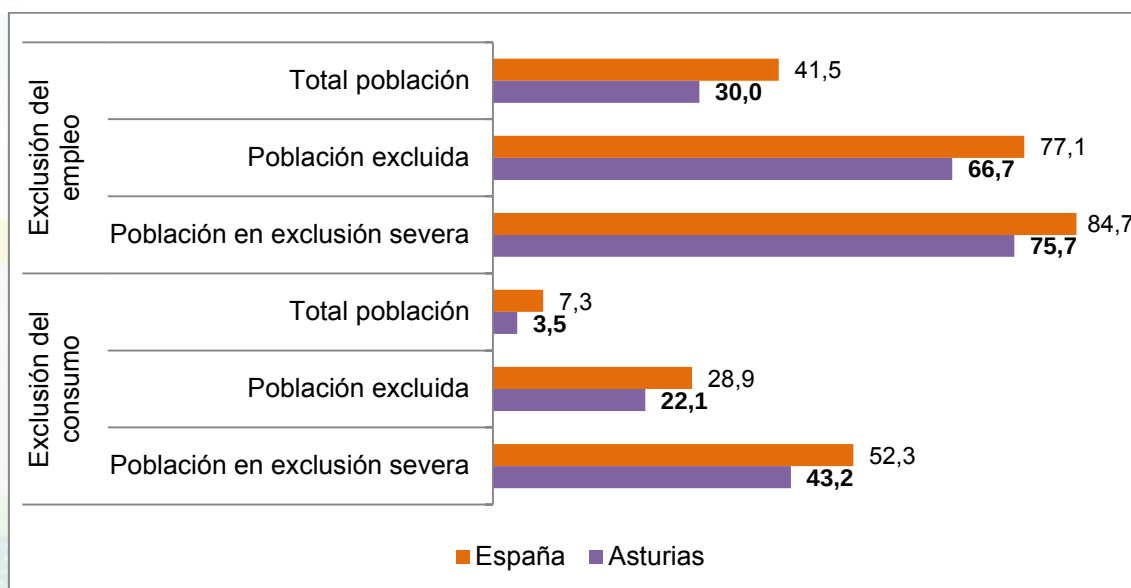
Fuente: EINSFOESSA 2013

4. Las dificultades en el eje económico

El estudio de la exclusión social y su desarrollo a través del Índice sintético de exclusión social (ISES) se ha realizado sobre la base de tres grandes ejes de análisis de la situación de los hogares, siendo el eje económico uno de éstos (los otros dos son el eje político y de ciudadanía y el eje social-relacional). El eje económico se adentra en las características del hogar en cuanto a la participación en la producción y la participación en el consumo. En la dimensión relacionada con el empleo se observan los procesos que excluyen a los hogares y a sus miembros de una relación laboral normalizada, mientras que la dimensión referida al consumo analiza la suficiencia y/o calidad de los ingresos económicos para la participación en la sociedad y la privación de bienes considerados básicos.

El eje económico es el segundo eje que más afecta a los hogares de España y Asturias, tras el eje político. En Asturias el 35,8% de los hogares están afectados por el eje económico, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en lo económico el 44,3% de los hogares.

Gráfico 4.1. Porcentaje de población de Asturias y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

En términos generales, cabe destacar que dentro del eje económico, el desempleo ejerce una importante presión exclusógena sobre los hogares en Asturias. La dimensión relativa a la exclusión del empleo es la que afecta de manera más extensa dentro del eje económico, alcanzando al 30% y al 42% de la sociedad asturiana y española, respectivamente. Un tipo de exclusión que alcanza a 3 de cada 4 personas de la población en exclusión severa en Asturias.

El desempleo afecta en muchos casos a todas las personas activas del hogar, un desempleo cuya duración se hace más larga entre los sustentadores principales del hogar, y un desempleo que en muchas ocasiones no se acompaña de alternativas formativas que mejoren la empleabilidad de las personas que lo sufren.

A la vista de estos datos, es necesario considerar el **efecto del desempleo en la vida de las personas**, sobre todo en la dicotomía empleo/desempleo. En este sentido, actualmente el empleo se plantea como un elemento clave en la vida de las personas, para su normalización e inclusión social y se identifica como elemento definitorio y articulador de la vida en todas sus esferas. Se percibe como algo consustancial a la propia subjetividad y tiene una incidencia fundamental sobre los ingresos del hogar y las relaciones sociales.

Por tanto, se concluye que **el desempleo afecta a la autoestima**, puede provocar situaciones de desarraigo, de conflictividad, depresión, vulnerabilidad, pérdida de derechos (políticos), dificultades graves para el mantenimiento de la vivienda y otros elementos de marcado carácter exclusógeno.

“(...) la autoestima es una incidencia, ¿no?; para muchas personas el trabajo lo es todo o casi todo, quizás porque no sabemos manejar otro tipo de espacios en nuestra vida ¿no? Entonces yo creo que la autoestima es... el no servir para..., o el ver que no cuentas...”. (GT1)

“(...) yo tengo trabajo tengo unos ingresos y por tanto, esto me permite tener una cierta sociabilidad (...) entonces sería una especie de ruptura constante con lo que decías del futuro, pierdo el sentido, pierdo incluso mi propia capacidad de derecho político (...)”. (GT1)

La dimensión de la exclusión del consumo tiene una influencia mucho menos extensa entre la población general, 3,5% en Asturias y 7,3% en España, aunque para el grupo de personas en exclusión severa, la exclusión del consumo alcanza al 43,2%. Esta dimensión se mantiene en unos niveles relativamente reducidos, aunque la prolongada situación de carencia de ingresos ya ha provocado algún incremento significativo (principalmente en la pobreza severa en España que se ha duplicado, pasando del 3,5% en 2007 al 7,3% en 2013), y probablemente irá empujando a una mayor privación material.

4.1. Los indicadores del eje económico

El eje económico del ISES está compuesto por un total de 8 indicadores, 6 de la dimensión del empleo y 2 de la dimensión del consumo. Los indicadores que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el ámbito del empleo. Destaca especialmente la circunstancia de aquellas personas desempleadas que no han recibido formación ocupacional en el último año, una realidad que alcanza al 18,4% de los hogares en Asturias y al 27,6% en España.

Tabla 4.1. Indicadores de exclusión social del eje económico en España y Asturias en 2013

Dim.	Nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Asturias
Empleo	1	Hogares cuyo sustentador principal está en paro desde hace un año o más	7,5	5,5
	2	Hogares cuyo sustentador principal tiene empleo de exclusión: vendedor a domicilio, venta ambulante apoyo, marginal, empleadas hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón, reparto propaganda, mendicidad	3,2	1,8
	3	Hogares cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión: que no tiene cobertura de la seguridad social (empleo irregular)	2,9	0,9
	4	Hogares sin ocupados, ni pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM	7,8	7,3
	5	Hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año	27,6	18,4
	6	Hogares con todos los activos en paro	10,9	10,3
Consumo	7	Pobreza extrema: ingresos inferiores al 30% de la renta familiar mediana equivalente. Umbral estable en Euros constantes como media de los 3 años (3.273€ por Unidad de consumo en 2013)	5,3	3,6
	8	Hogares que no cuentan con algún bien considerado básico por más del 95% de la sociedad (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico) y que no puede permitírselo	1,7	2,3

Fuente: EINSFOESSA 2013

Por otro lado, en 1 de cada 10 hogares en Asturias y España, se encuentran desempleadas todas las personas activas (36% en los hogares excluidos), lo que genera grandes dificultades de acceso a la renta y una realidad desintegradora y de alejamiento extremo del mercado laboral. A este proceso también se unen los hogares, 1 de cada 20, en los que el sustentador principal acumula un tiempo de desempleo superior a 1 año (1 de cada 3 en los hogares excluidos).

Otra realidad del eje económico estrechamente relacionada con la dimensión del empleo, pero también con la del consumo, es la de aquellos hogares que no reciben rentas del trabajo (por carecer de empleo) ni rentas de pensiones o prestaciones contributivas. Hablamos por tanto de hogares sin ingresos del trabajo ni contributivos, y que afecta al 7,3% de los hogares en Asturias, ligeramente inferior a la realidad de España (7,8%). Este hecho limita de forma importante las posibilidades de acceso a bienes básicos de las familias.

“(...) yo acabo la ayuda familiar el día 15, el día 15 de este mes y entonces al acabar la ayuda familiar, voy a cobrar lo del Plan Prepara o no sé qué más...”. (HV3)

“(...) porque de comprar yo comida, yo no tengo dinero, no tengo y en el frigorífico si te lo voy a enseñar ahora, yo no tengo comida pa los niños, tengo dos de leche”. (HV2)

Los indicadores de la dimensión del consumo afectan a una menor proporción de hogares, aunque reflejan situaciones de extrema necesidad y por tanto factores con gran capacidad exclusógena. Es el caso de la pobreza extrema que afecta al 3,6% de los hogares en Asturias (al 19,4% de los hogares excluidos) y que se registra cuando los ingresos son realmente exigüos (por ejemplo: menos de 237€ al mes para hogares unipersonales, o menos de 573€ al mes para un hogar compuesto por dos adultos y dos menores de 14 años según datos de la EINSFOESSA 2013). Especialmente preocupante es la situación de estos hogares en los que, a la ausencia de recursos económicos, se unen otro tipo de situaciones de marcado carácter exclusógeno.

“(...) sí, estoy cobrando la pensión de orfandad, 380 euros y pago las facturas del piso, pero de la luz no la tengo y me ayuda de Cáritas de ahí de la Matilde y también los vales para comida y todas las semanas me están dando un vale para comprar la comida pa los niños”.(HV2)

La privación de bienes considerados básicos, como el agua corriente, el agua caliente, la electricidad, la evacuación de aguas residuales, un baño completo, una cocina, una lavadora y un frigorífico; es una realidad que afecta al 2,3% de los hogares en Asturias, una proporción ligeramente superior a la de España (1,7%). Esta leve diferencia podría explicarse por ser Asturias una comunidad con gran presencia de hogares en el ámbito rural que aún no tienen cubiertas algunas de estas necesidades.

“(...) lo pasé muy, muy mal como tú ya sabes, no tenía agua, no tenía microondas, no tenía de eso butano, no tenía nada, tenía que hacerme el eso ¿cómo se llama? nevera no tenía, agua caliente no tenía y mucha humedades, tú lo has visto cómo estaba”.(HV2)

“(...) había veces que venía y ni me bañaba, ni me lavaba ni nada, sin calefacción aquí ni na, porque no teníamos calefacción, ni ventanas, esto aquí era una cocina de leña y una cocina y echa lo que te encuentres pa quemar y muy mal (...)”. (HV1)

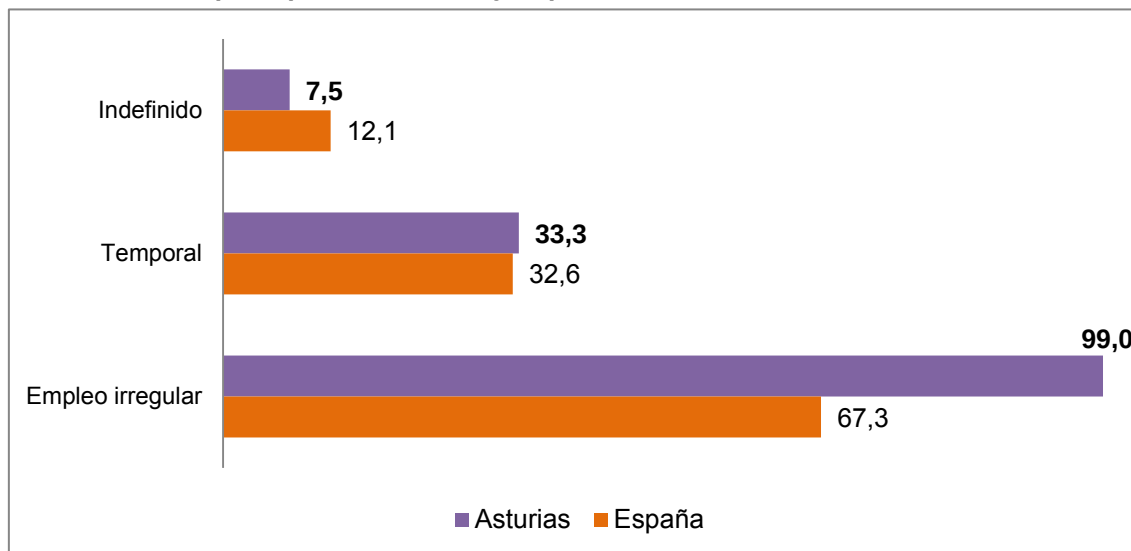
4.2. La precariedad en el empleo y la exclusión

El desempleo ha sido un fenómeno creciente desde el inicio de la crisis económica, y especialmente el desempleo de los sustentadores principales, ha ejercido una influencia decisiva en la realidad social de las familias. En Asturias, el 81,3% de los hogares encabezados por una persona desempleada se encuentran fuera del espacio de la integración, una proporción considerablemente alta, que sitúa al desempleo como uno de los factores de riesgo más potentes para la caída en el espacio de la exclusión.

El desempleo expande la exclusión social, pero algunas situaciones de ocupación laboral también conviven con un alejamiento del espacio integrado, especialmente en el caso de las mujeres. El 9,1% de los hogares cuyo sustentador principal está trabajando se encuentran en exclusión, una situación que afecta al 14,8% de los hogares con una sustentadora principal ocupada.

El empleo precario tiene un fuerte carácter exclusógeno, ya sea en su vertiente de empleo irregular o en la vertiente de empleo temporal, y esta fuerza desintegradora es aún más intensa en hogares en los que la persona de referencia es una mujer. En el conjunto de Asturias, el 17,2% de los hogares se encuentran fuera del espacio integrado, una realidad que contrasta con aquellos hogares en los que los sustentadores principales trabajan de manera regular y con contrato temporal, donde el porcentaje de la exclusión se sitúa en un 33%, una cifra que alcanza el 37,5%, cuando la sustentadora principal es una mujer con contrato temporal.

Gráfico 4.2. Porcentaje de hogares en exclusión social según estabilidad en el empleo del sustentador principal, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

La condición más desintegradora se produce cuando la práctica totalidad de los hogares en Asturias que están encabezados por una persona con un empleo irregular, sufren la exclusión social. Sin embargo, **la existencia de una relación laboral regularizada y estable, actúa como un factor de protección ante las situaciones de exclusión**. Una realidad que encontramos, por ejemplo, entre aquellos hogares en los que el sustentador principal tiene un contrato indefinido, donde el porcentaje de hogares en exclusión se reduce al 7,5% en Asturias y al 12,1% en España.

Uno de los ámbitos de la exclusión en los que mayor impacto genera la relación con el empleo y la inestabilidad en el empleo es el de la pobreza. La tasa de riesgo de pobreza en Asturias es del 14,7% para los hogares en los que el sustentador principal está ocupado y asciende hasta el 61,5% en el caso de los sustentadores desempleados (19,5% y 51,8% respectivamente para España). Entre aquellas personas que están trabajando, la pobreza alcanza al 8,2% de los hogares con sustentadores principales con contrato indefinido y al 42,9% en el caso de aquellos que tienen un contrato temporal (13,7% y 39,5% en España). La carencia o inestabilidad laboral en Asturias genera procesos de empobrecimiento y de separación del espacio de la integración con mayor fuerza, que en el contexto general de España. Al mismo tiempo, el tener un empleo y que éste tenga un carácter indefinido sirve en mayor medida como elemento de protección frente a la pobreza y la exclusión.

El exponente máximo de la precariedad en el empleo se encuentra en aquellos hogares en los que el sustentador principal tiene un empleo irregular (sin cobertura de la seguridad social) o un empleo en una actividad económica sin capacidad integradora (empleos de exclusión). Aunque este tipo de situaciones son poco frecuentes en España (2,9% y 3,2% respectivamente) y aún más minoritarios en la sociedad asturiana general (1,1% y 1,6% respectivamente), deben ser tenidos muy en cuenta por la capacidad desintegradora que reflejan, ya que la mitad de los hogares cuyo sustentador principal desarrolla un oficio de exclusión se encuentra fuera del

espacio social de la integración, y casi todos los sustentadores principales que desarrollan un empleo irregular se encuentran excluidos.

La precariedad laboral es un aspecto sobre el que fijar la mirada, ya que es especialmente preocupante en la actual realidad laboral. Especialmente significativa es la incidencia de la precariedad laboral en el ámbito femenino.

“(...) no podía darme de alta porque dice que tenía que pagar ellos una de esas de la Seguridad Social, me pagaban así, que no estaba dada de alta en la Seguridad Social”. (HV2)

“(...) mi mujer no, limpia cuando la llaman alguna vez, nada porque no puedes contar con nada. (...) Yo hago también algún chollo pero... porque yo soy fontanero y albañil y pero bueno, trabajar, trabajar y cuando salen sí y cuando no, no”. (HV3)

Al mismo tiempo que el empleo precario constituye un factor de vulnerabilidad con potencial exclusógeno, también se constata que **los empleos precarios son, en algunas ocasiones, la única vía realmente disponible para las personas en situación de exclusión de acceder al espacio integrado**. Dicho de otro modo, el empleo regular, estable y bien remunerado es algo inalcanzable para muchas personas que sufren la exclusión del espacio social integrado.

“(...) me hicieron un contrato por 4 horas (...) eso fue 14 meses, cuando viene la paga de verano el hijo que me da pa firmar el papel y yo lo firmo y me daba mis 25000 pesetas, me pagaba por 4 horas pero yo entraba a las 5 de la mañana y eran las 10 de la noche y todavía estaba allí fregando lo de la cena, me sacaron hasta los huesos (...)”. (HV1)

“(...) quizás mi primera experiencia laboral. (...) montamos una empresa de grabación de cd. No una empresa topmanta. Mucho antes de que existiera el topmanta. Mucho antes que se vendieran cds en ningún sitio. Juntamos 100.000 pesetas, que era un pastón, compramos una grabadora y empezamos a vender cds como si no hubiera un mañana. Ganamos mucho dinero. En cosa de 2 meses habíamos pagado la grabadora y empezamos a tener bastante dinero (...)”. (HV5)

Esta realidad despierta cierta preocupación a nivel social, pues conlleva asumir y aceptar unas condiciones laborales injustas y desprotectoras a los derechos de los/as trabajadores/as como única opción real a la situación de desempleo y, por tanto, a la caída en el espacio de la exclusión.

“(...) yo creo que también el propio empleador, la propia persona que ofrece el trabajo, como sabe que hay tanta personas que están dispuestos a trabajar dice “yo pago esto pero es que no puedo pagar más” y sabe que va a encontrar a alguien que acepte esas condiciones”. (GT1)

“(...) hombre, robar...no, aceptas el robo es como si fuera...tu tienes que cobrar la hora a 12€, la extra por ejemplo a 14 y te la pagan a 5... ¿eso es un robo, o cómo lo llamamos? ¿O un pequeño engaño? Yo lo llamo robo”. (HV4)

Parece que con la crisis y el incremento de las personas en situación de desempleo se han precarizado, no sólo las condiciones laborales, sino también las condiciones de acceso al mercado laboral.

Así, se constata que la crisis ha precarizado las posibilidades de acceso al empleo. Se ha agudizado el fenómeno del “mercadeo” del empleo, en un escenario marcado por un nivel elevado y mantenido de desempleo y por unas condiciones de mayor vulnerabilidad y dependencia de los trabajadores con respecto a las oscilaciones en la demanda.

“(...) en la construcción y estuvo trabajando hasta que ya empezó... hasta que ha venido la catombe que ha venido ya pa todos y ya no ha encontrado trabajo”. (HV7)

Son las condiciones del mercado quienes definen el precio de la mano de obra, influido directamente por la globalización y la deslocalización. Este proceso lleva, por un lado, a una clara desfragmentación de la clase trabajadora y por otro, a la consiguiente pérdida de legitimidad de los sindicatos como instrumentos útiles para los trabajadores.

“Por tanto, la demanda es quien define el precio, el fin, las condiciones de... y luego, la segunda cuestión que es la descohesión, es decir, la falta de digamos de liderazgo, la pérdida de legitimidad, de credibilidad de los sindicatos que eran los elementos cohesionadores del sistema (...)”. (GT1)

En Asturias, este proceso se constata a través de una reducción generalizada de los salarios, mayores dificultades para acceder al empleo, especialmente entre quienes no tienen cualificación, y jornadas más largas y mayor temporalidad, que afectan al ánimo y motivación de los trabajadores.

“Yo creo que, independientemente de los colectivos, que también la precariedad se puede ver en la reducción de los sueldos, en que ahora hay... tienes que trabajar una jornada mayor por una cantidad de ingresos bastante menor, los trabajos son más inestables, son más temporales, ahora nadie te asegura que vayas a estar un tiempo indefinido...”. (GT1)

4.3. La formación y el empleo

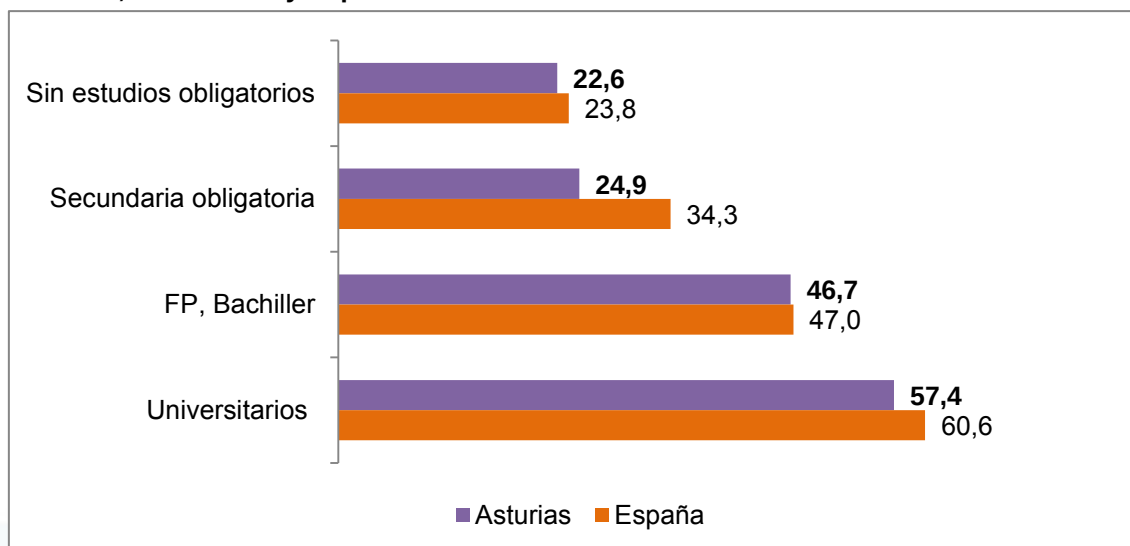
La educación se ha demostrado como una variable clave en la prevención de la exclusión social. Tal y como se observaba en el capítulo anterior, **a un mayor nivel educativo le corresponde una menor probabilidad de exclusión social y por tanto una permanencia más estable en el espacio social de la integración**. Además de esta circunstancia, la educación influye directamente en las oportunidades de tener un empleo y por tanto en la generación de ingresos por rentas del trabajo. La tasa de paro que registra la EPA¹⁷ para las personas que no saben leer ni escribir es 3,3 veces superior a la tasa de paro de aquellas personas con estudios superiores.

La tendencia que relaciona un mayor nivel de formación, con una mayor protección frente al desempleo, se encuentra corroborada en los resultados de la EINSFOESSA. En Asturias, el 57% con estudios universitarios se encuentra trabajando, una cifra 2,5 veces superior al 23% de las personas que no han completado los estudios obligatorios. La relación entre estudios y empleo adquiere más fuerza en el caso de la población femenina de Asturias, ya que la

¹⁷ Tasas de paro por nivel de formación alcanzado, sexo y grupo de edad. EPA IT2014, Encuesta de Población Activa, INE

proporción de mujeres con estudios universitarios empleadas es del 60%, frente al 3,7% de las mujeres que no han alcanzado los estudios obligatorios.

Gráfico 4.3. Porcentaje de personas de 16 a 65 años con un empleo, según nivel de estudios, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

El **valor de la educación como elemento protector del desempleo** queda demostrado con estos datos. Las personas sin estudios o que sólo han completado la educación obligatoria se exponen a un mayor riesgo de desempleo y por tanto de exclusión. Esto se ve con mucha claridad en aquellas personas que, además, han perdido su empleo con motivo de la crisis y se encuentran incapaces de adaptarse a las nuevas necesidades del mercado laboral.

“(...) no sé si era entre el 50 y 75% de los desempleados, es decir, la gran mayoría no tienen mínimo de estudios por lo tanto, está afectado muchísimo más a aquellos que tienen menos cualificación que a los que tienen más cualificación a nivel general, no solo de Asturias sino en toda España”. (GT1)

“(...) hice EGB, suspendí, me pasaron al instituto, suspendí, yo no entiendo cómo pueden pasar a la gente así, pasé al instituto un año en FP, aquí suspendí todas hasta gimnasia...hasta gimnasia y era futbolista”. (HV4)

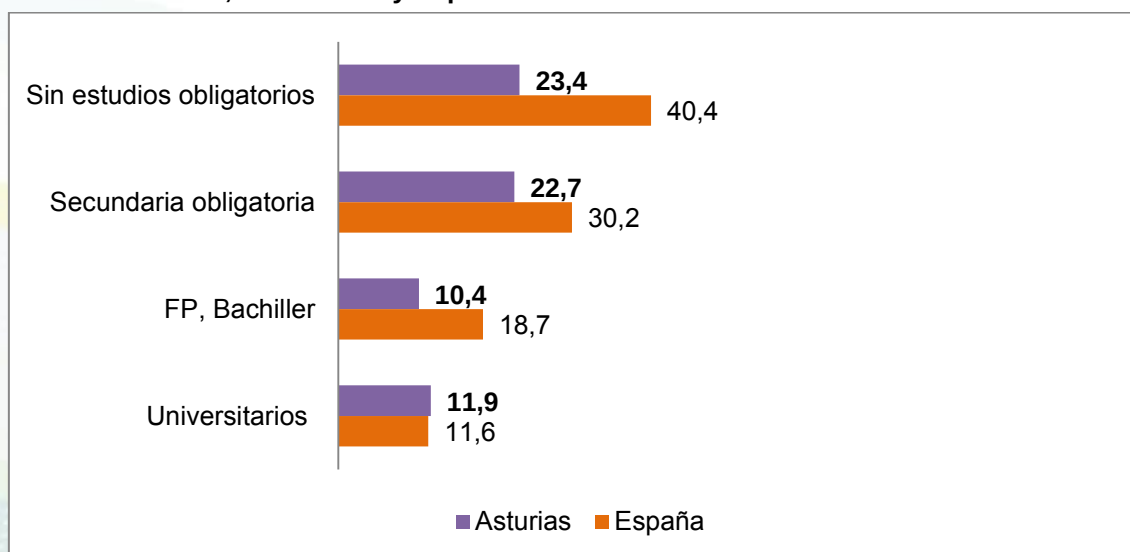
El nivel de estudios influye en la probabilidad de encontrar un empleo, y en la probabilidad de permanecer o salir del espacio de la integración. En el capítulo anterior se confirmaba la estrecha relación del nivel de estudios del sustentador principal con la exclusión social. En el presente análisis **centrado en la población potencialmente activa de 16 a 65 años confirmamos la fuerza de esa relación**, al comprobar cómo el disponer de un menor nivel de estudios expone a la población a un mayor riesgo de exclusión, con especial incidencia en la población analfabeta o sin estudios, pero también entre aquellas personas que solo completaron la educación obligatoria. El caso de Asturias es diferente al resto del país en la medida en que el grado de exclusión de la población universitaria, aun siendo más baja, es muy similar a la de la población con estudios de FP y Bachiller.

La educación, por tanto, se configura como un factor protector de la exclusión, sobre todo en los niveles más altos. En Asturias el grado de exclusión de la población universitaria es muy similar al de la población con estudios medios y un poco superior a la media estatal. A este respecto, se reflexiona sobre la sobrecualificación de muchas personas para ocupar puestos en el mercado que están por debajo de su capacitación real y que conllevan una precariedad que les aleja del espacio de inclusión.

“(...) fue el año pasado (...) que había un 18% de personas que estaríamos como muy cualificadas para un nicho de solamente un 5% para sus cualificaciones. Entonces, ¿qué estamos viendo? Es un aumento de la sobre-cualificación justamente en los puestos de trabajo o una sobre-educación para ocupar esos puestos de trabajo”. (GT1)

“Esto ya lleva mucho tiempo pasando, desde el momento en que a unas oposiciones de celador te puedes presentar tú que eres licenciada en sociología, pues imagínate y cuando está parada gente con graduado escolar, con bachiller... (...) y ahora, pues mucho más, efectivamente, el que no tenga ningún tipo de formación se queda sin nada y siempre el que tenga un nivel más alto de formación...”. (GT1)

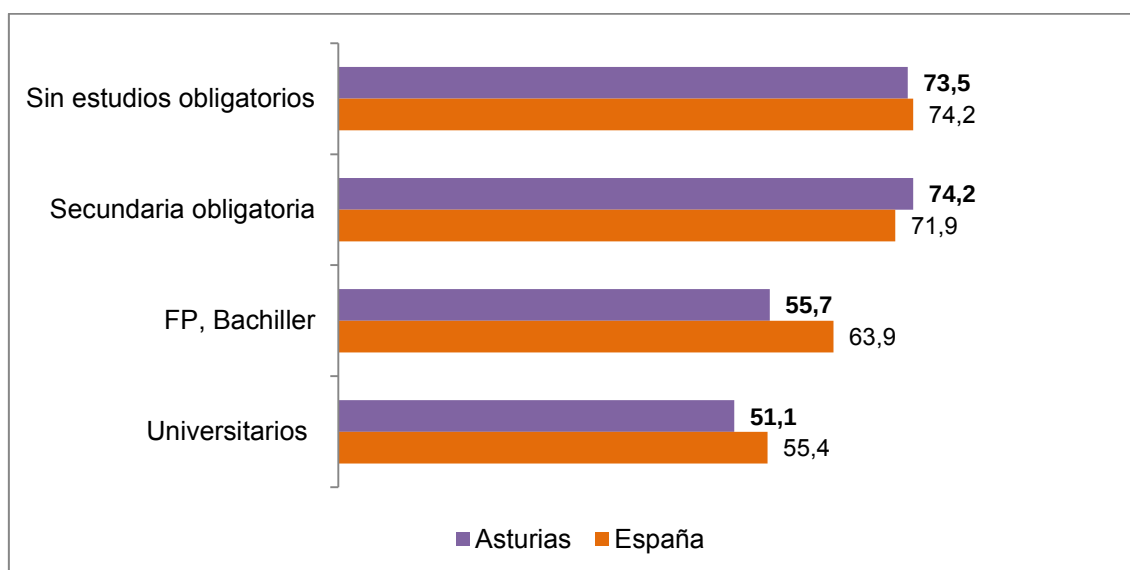
Gráfico 4.4. Porcentaje de población potencialmente activa en exclusión social, según nivel de estudios, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

Aunque el desempleo afecta a todos los grupos poblacionales, el tiempo que se permanece en el desempleo también se encuentra relacionado con la formación adquirida. Así lo confirman las tasas de paro de larga duración, que oscilan desde el 73,5% para personas que no alcanzaron los estudios obligatorios en Asturias, al 51,1% de los que tienen estudios universitarios. Por tanto, y aunque la tasa de paro de larga duración para Asturias (65,8%) es ligeramente inferior a la de España (68,9%), la tendencia en ambos casos es coincidente e indica que el disponer de un mayor nivel de estudios, facilita la salida del desempleo en un periodo de tiempo más corto, y por tanto la recuperación de la integración laboral, como un paso adelante en el mantenimiento o recuperación de la integración social.

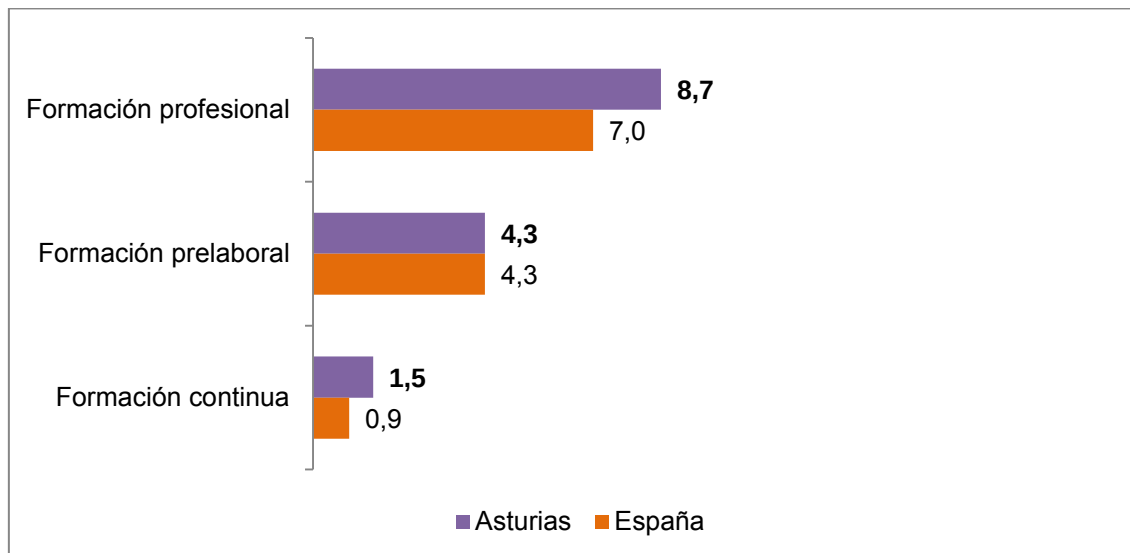
Gráfico 4.5. Tasa de paro de larga duración, según nivel estudios, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

En una sociedad marcada por el desempleo y la precariedad laboral, no existe una inversión proporcional en formación profesional y laboral, en sus diferentes posibilidades, ya sea formación ocupacional, formación pre laboral o formación profesional para el empleo. El 89% de las personas en Asturias y España no ha realizado ninguna actividad formativa en los últimos 12 meses, una proporción que desciende hasta el 84% en España y al 81% en Asturias entre las personas desempleadas, pero que sigue arrojando un saldo de formación para el empleo muy reducido en contraste con las posibilidades de mejora de la empleabilidad que teóricamente podrían aportar estas acciones. Aunque las cifras de personas desempleadas que realizaron actividades formativas son reducidas en todos los casos. En Asturias se observan una mayor participación en las actividades formativas, especialmente en la formación profesional, a la que accedieron casi el 9% de personas desempleadas.

Gráfico 4.6. Proporción de personas desempleadas que realizaron actividades formativas para el empleo, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

Los hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año se ha multiplicado por 4 desde el año 2007, alcanzando al 27,6% del total de hogares en España y al 18,5% en Asturias. Una realidad que alcanza al 38,2% de los hogares en exclusión en Asturias y al 56,9% de los hogares no integrados en España. La escasez de ofertas de empleo y la falta de ofertas formativas accesibles puede estar operando en esta realidad y provocando una desmovilización formativa, que impacta de manera considerablemente más negativa entre la población con un menor nivel de estudios. Un sector poblacional especialmente vulnerable ya que precisa especialmente de la compensación de sus mayores dificultades para la empleabilidad.

En interesante ahondar en la **motivación/desmotivación para iniciar procesos formativos** en una situación de desempleo. Parece que las personas con menor capacitación formativa son, además, las que tienen un menor grado de motivación para profundizar en la formación actualmente, lo que continúa reduciendo sus posibilidades de incorporación laboral. En muchas ocasiones, la búsqueda de un empleo y la cobertura de las necesidades más inmediatas del hogar, les impiden priorizar la formación. Como resultado, se incrementa la distancia entre su formación real y la necesaria para optar a empleos fuera del ámbito de la exclusión, incrementando la precariedad.

“(...) no puedo ponerme a estudiar, no puedo prepararme yo ahora de mayor, no puedo ¿cómo voy a preparar yo ahora...? (...) hice un curso en el Ayuntamiento que saqué el carnet de CAP y todo, pues hay veces que vas no te valen para nada, no te valen para nada porque luego te piden experiencia y cada vez peor, porque cada vez te sientes más inútil (...)”. (HV3)

“(...) cursillos sí puedo hacer... un cursillo pero, ¿y luego? Lo que necesito es un trabajo aunque sea empezar desde uno más abajo y que me pisoteen, ¿que más me da? Aprender o conseguir algo de lo que ya sepa algo y ganarme la confianza de la persona más que el trabajo en sí (...)”. (HV4)

4.4. El papel de las entidades públicas y privadas en el desempleo.

Con respecto al papel de los servicios públicos (Servicio Público de Empleo y Servicios Sociales) en el apoyo a las personas, se considera que se debe trabajar más en favor de la reinserción laboral, en el acompañamiento y en la formación, además de mantener la gestión de prestaciones económicas que realizan hasta el momento. Esto supondría incorporar un enfoque holístico y más personalizado a cada situación.

“Y después también ¿con qué carácter se da esa prestación?, me explico, aquí tienes 450 euros de Salario... perfecto, te lo doy y me despreocupo, no; tiene que ser “tienes este dinero durante este tiempo y durante este tiempo vamos a intentar que tú te formes o que tú te acoples a un trabajo determinado o que tu tal o cual”, pero no nos desentendemos”. (GT1)

La reflexión que surge de los grupos de discusión y expertos consultados es que **las actuales políticas de empleo están pensadas para el desempleo, no para la creación de empleo**. Se han reducido las políticas activas de empleo, es decir, aquellas destinadas a activar eficazmente a las personas ante el mercado de trabajo y se han modificado las condiciones de las políticas pasivas, las que ayudan a la supervivencia económica de las personas en situación de desempleo con prestaciones públicas. A este respecto, se considera que las prestaciones económicas no responden (ni en tiempo, ni en cuantía) a las necesidades de sus perceptores/as e, incluso, a nivel social ha empeorado la percepción hacia quienes reciben esas prestaciones. Parece que la falta de actividad laboral de larga duración hace que se ponga el foco de la atención en los esfuerzos que hacen las personas por salir de esa situación y no en el análisis de la realidad que la produce, generando cierta estigmatización.

“(...) cuando llevas un tiempo en el paro y estás desesperado y no encuentras nada tienes una presión social muy grande, sobre todo de las personas que te sostienen (...) que te acusan de tu situación al decirte “es que no haces nada”, “es que no sales a buscar trabajo”, “es que llevas no sé cuánto tiempo parao, tienes que moverte” y esa persona ya está desesperanzada y ya no sale a buscar por (...) un montón de situaciones”. (GT3)

Por otra parte, también desde los grupos de discusión se ha reflexionado acerca del papel que deberían jugar las entidades sociales en el apoyo a las personas en una situación de desempleo o de empleo precario. En este sentido, se considera que el papel de las instituciones del tercer sector debería ser, el de apoyar con recursos y acompañar el proceso de desempleo de las personas desde todos los ámbitos de la vida, de forma que la consecución de un empleo sea únicamente uno de los ejes del acompañamiento.

“(...) fijémonos en la perspectiva del desempleo, una persona que está en situación de desempleo, aparte de esa ayuda económica necesita otras ayudas, es un poco lo que tratamos hacer desde Cáritas, lo que hablábamos antes, esas personas hacer de la búsqueda de trabajo su trabajo y motivarlas y formarlas y acompañarlas en esos procesos”. (GT1)

4.5. Efectos del desempleo en las personas

El desempleo es una puerta de entrada a la exclusión, pero actualmente el empleo ya no es la puerta de salida de la exclusión. Este es un hecho que se ha modificado en los últimos años: mientras que en momentos anteriores, el empleo era una clara garantía de la salida del espacio de la exclusión, actualmente ya no es así. En cualquier caso, a nivel social se le sigue dando ese valor, lo que conlleva aceptar condiciones laborales claramente precarias y que someten aún más a las personas en situación de vulnerabilidad.

“Esto lo que indica también es que a veces el empleo no es la puerta de acceso a la no exclusión o a la normalización precisamente por este dato que estamos diciendo: el 22% de los trabajadores son trabajadores pobres”. (GT1)

Como se aprecia en el comentario anterior, la precarización del empleo lleva a un nuevo fenómeno que empieza a ser muy habitual: el de los/as trabajadores/as pobres. Por ello, es determinante el tipo de empleo que se tiene, pues el empleo irregular y el empleo precario, como se veía, es también una vía de entrada en la exclusión.

“(...) cuando hablamos de trabajo, hablamos de dos ejes: el eje de la racionalidad y el eje de la estabilidad. Es decir, no basta con tener trabajo, estamos hablando del tipo de trabajo uno tiene. Por lo tanto, importante que hay que distinguir estos dos ejes, fundamentalmente para el análisis”. (GT1)

Por ello, es importante tener en cuenta la forma en que el desempleo está afectando a la vida emocional y social de las personas y no únicamente a aspectos relacionados con el eje económico.

Uno de los aspectos donde más se nota la incidencia del desempleo es en el ámbito psicológico y emocional. En el aspecto emocional, estas personas sienten indefensión, frustración, deterioro personal y cuadros de estrés, asociados a baja autoestima. El hecho de no ser capaces de encontrar un empleo y, el hecho de que esta situación se mantenga en el tiempo, mina la autoestima y la autoimagen, generando episodios depresivos. Desde diferentes espacios se habla de potenciar el autoempleo, pero psicológicamente las personas no se ven capaces de afrontar ese reto y se lanzan a la opción del empleo sumergido.

“(…), llega un momento que no lo ves, que no sabes lo que vas hacer y, ¿qué hago? y que no sabes lo que vas hacer, a cada uno y no y muchas veces...pero es que sale”. (HV3)

“(...) siempre tuve yo mis chollos, nunca tuve yo... pero llega momentos en que no hay ni chollo porque es que los pocos que hay como está todo el mundo mal y hay alguien conocido siempre conoces a alguien que lo está pasando mal siempre hay alguien todo (...)”. (HV3)

Desde los grupos de trabajo se ha constatado que la situación de desempleo produce cambios en los hábitos de vida, como la disminución del ocio, la reducción de las relaciones sociales, una mayor dependencia de las pensiones de los familiares mayores, una peor alimentación y un mayor índice de obesidad.

“(...) en Asturias el aumento de obesidad que tiene que ser un indicador que marca la mala calidad alimentaria”. (GT1)

“(...) bueno y cogí casi 40 kilos porque yo dejé de fumar y encima estoy sin trabajar pues... sofá y vas, vienes y puerta... tol día la cabeza rodando...”. (HV3)

A nivel mundial, la crisis también ha provocado cambios a nivel de reestructuración familiar, de alimentación y vivienda, de resurgimiento de lo rural y de caída de los préstamos bancarios, entre otros efectos. Los hábitos de consumo familiares han cambiado, fruto de las circunstancias económicas que atraviesan los hogares. Así, se constata un proceso de localización del ámbito de las relaciones sociales y, sobre todo, del consumo. En la práctica, esto se traduce en que se aumenta el consumo en los supermercados de barrio, en detrimento del consumo en grandes superficies.

“(...) la gente ya no puede ir con el carro lleno de la compra y entonces, antes de tener una shock de no poder comprar lo que quiere, pues decide comprar en el pequeño supermercado del barrio y me ajusto, quiero decir, mis expectativas las ajusto a mis posibilidades de gasto. Simplemente a nivel de compra ya...” (GT1)

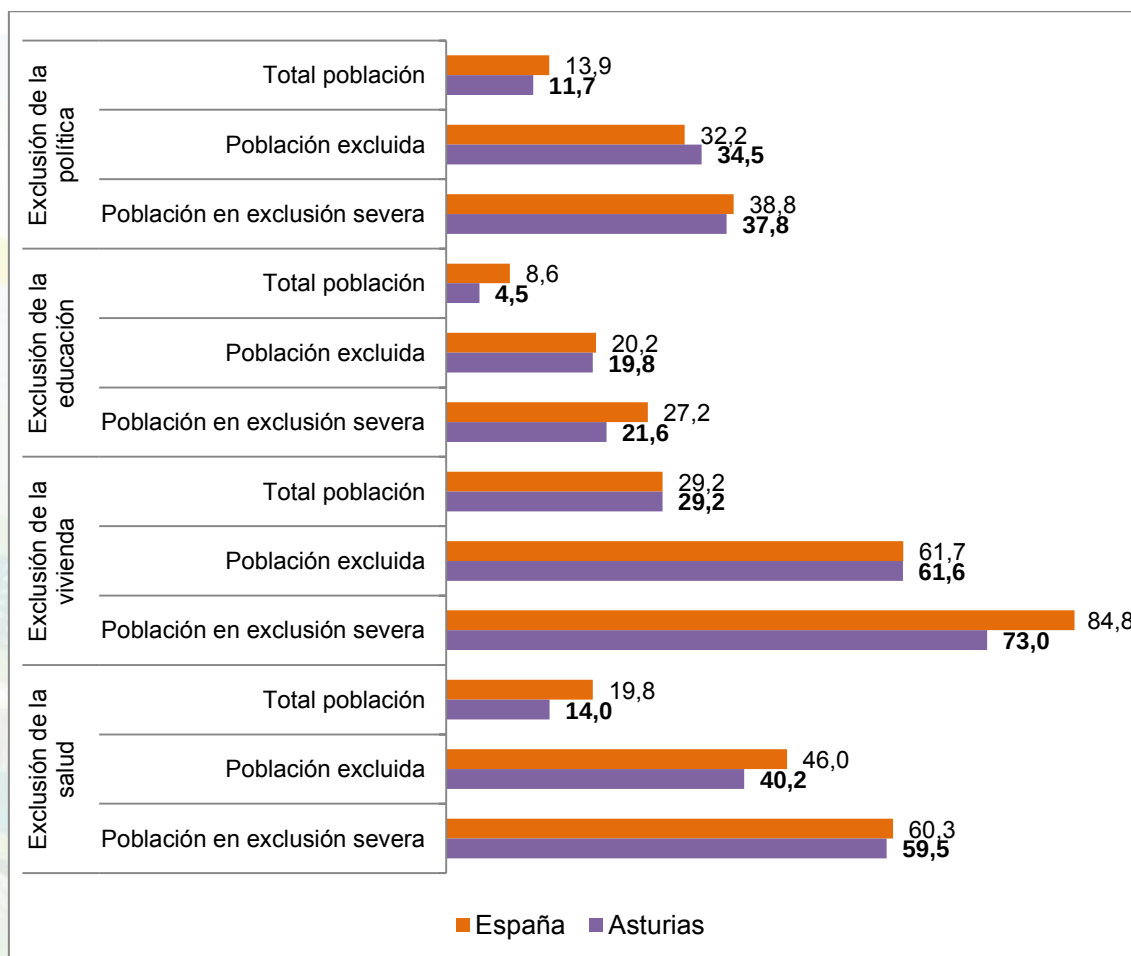
“Referido al mundo rural, lo que se está dinamizando mucho en los pueblos o aldeas son las huertas, que antes no había huertas y ahora cada vez se están viendo más pequeñitos, es decir más manzanos, bueno se está dinamizando bastante con mayor familia”. (GT1)

5. Las dificultades del eje político y de ciudadanía

El eje político y de ciudadanía constituye otro de los ejes utilizados en el estudio de la exclusión social. En él, se analizan las características de los hogares en cuanto a la participación política, y el acceso a los derechos sociales de educación, vivienda y salud. En la dimensión de la participación política se observa el derecho a elegir a los representantes políticos y a ser elegidos, así como la capacidad efectiva de participación política y ciudadana. En las dimensiones relacionadas con la ciudadanía, se considera el acceso en condiciones similares al conjunto de la población, a la educación, la vivienda y la salud.

Éste es el eje que más afecta a los hogares de España y Asturias, en Asturias el 54,8% de los hogares están afectados, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en este eje el 52% de los hogares.

Gráfico 5.1. Porcentaje de población de Asturias y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

Los problemas de vivienda, son tras los del empleo (eje económico), los que más aportan al índice de exclusión social de Asturias y España. Una dimensión que históricamente ha tenido esa misma fuerza desintegradora, pero que además ha registrado un incremento del 36% desde el año 2007 para el contexto de España. Dentro del eje político y de ciudadanía, esta dimensión es la que afecta a una mayor proporción de población, casi 3 de cada 10 personas tanto en Asturias como en España. Una circunstancia que en Asturias se eleva hasta el 61,6% y 73% entre la población en exclusión y en exclusión severa respectivamente.

En segundo lugar, en cuanto a proporción de población que tiene dificultades, se encuentra la dimensión de la salud, una realidad de exclusión que alcanza al 14% de la población total de Asturias, y que representa una tasa menor que la de España (19,8%); pero que al analizar la población en exclusión severa se iguala en torno al 60% con España. La población de España afectada por indicadores de exclusión del ámbito de la salud, se ha duplicado en los últimos años. Una tendencia que ha venido provocada, entre otras circunstancias, por la reducción de los derechos sociales en la salud y por las dificultades económicas de los hogares.

La dimensión de la exclusión de la política aporta su fuerza en los procesos de exclusión social al provocar que la población esté privada de los derechos políticos básicos. Es una de las dimensiones que se han mantenido estable, o incluso ha sufrido alguna reducción, al menos en la comparativa con la realidad de España. Una evolución en la que han intervenido diferentes elementos, pero en la que ha destacado: la reversión de los flujos migratorios, y la ampliación del derecho a voto a una parte de la población no española residente. Actualmente la exclusión política tiene una influencia contenida entre la población general, 11,7% en Asturias y 13,9% en España, aunque para el grupo de personas en exclusión severa, la exclusión de la política registra valores entorno al 38% tanto para Asturias como para España.

La exclusión de la educación se ha mantenido en unos niveles relativamente reducidos, tanto para Asturias (4,5%), como para España (8,6%); generando dificultades a 3 de cada 10 personas de la población en exclusión social severa. Una situación en la que interviene la reducción paulatina del grado de analfabetismo, el mantenimiento residual de las tasas de menores no escolarizados y el débil incremento del nivel de estudios medio.

5.1. Los indicadores del eje político y de ciudadanía

El eje político y de ciudadanía del ISES está compuesto por un total de 19 indicadores, 2 de la dimensión de la política, 3 de la dimensión de la educación, 8 de la dimensión de la vivienda, y 6 de la dimensión de la salud. **Los indicadores que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con el ámbito de la vivienda y de la salud.**

Dentro de los indicadores relativos a la vivienda, cabe destacar tres circunstancias especialmente extendidas en Asturias: la existencia de barreras arquitectónicas, las condiciones de insalubridad, y los gastos excesivos en vivienda.

Tabla 5.1. Indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía en España y Asturias en 2013

Dimensión	Nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Asturias
Política	9	Derecho de elegir a tus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)	5,0	2,3
	10	Capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana	8,4	9,3
Educación	11	Hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados	0,9	0,5
	12	Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años, menos de 5 años en la escuela (en 2009 y 2013 se incrementan los años transcurridos desde 2007 a cada tramo correspondiente)	2,9	2,3
	13	Hogares con alguna persona de 65 o más que no sabe leer y escribir o no han ido a la escuela	4,7	1,4
Vivienda	14	Infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar	0,7	0,5
	15	Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc.	1,6	0,9
	16	Humedades, suciedad y olores	9,6	8,7
	17	Hacinamiento grave (< 15m2/persona)	3,3	1,9
	18	Tenencia en precario (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente)	1,5	1,4
	19	Entorno muy degradado	2,4	0,1
	20	Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar	5,7	13,7
Salud	21	Gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza extrema con umbral estable)	11,1	7,2
	22	Alguien sin cobertura sanitaria	0,5	0,1
	23	Han pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasando ahora	3,9	2,8
	24	Todos los adultos con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria	2,6	5,9
	25	Hogares con personas dependientes (que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben	1,2	1,8
	26	Hogares con enfermos, que no han usado los servicios sanitarios en un año	0,9	0,9
	27	Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos	13,3	8,2

Fuente: EINSFOESSA 2013

En una parte importante de los hogares en Asturias, el 13,7% (2,5 veces más hogares que en España), se da la situación de que alguna persona con discapacidad física convive con barreras arquitectónicas, que le dificultan su vida cotidiana, y por tanto, su integración social plena. Así mismo, existen condiciones de insalubridad (humedades, suciedad y olores) en el 8,7% de los hogares en Asturias (9,6% en España), que además de las dificultades intrínsecas, pueden ser generadoras de problemas de salud. También destacan de manera especial, aquellos hogares que para pagar su vivienda tienen que realizar un esfuerzo económico tan importante, que la renta disponible tras el pago de la vivienda les sitúa bajo el umbral de la pobreza severa. Una circunstancia que afecta al 7,2% de los hogares en Asturias, y al 11,1% en España. Una realidad con gran fuerza desintegradora, ya que el 83% de los hogares que sufren este indicador se encuentran en exclusión social.

En la dimensión de la participación política, destaca el indicador relativo a la capacidad para ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas, una situación de

exclusión que se registra en el 9,3% y el 8,4% de los hogares en Asturias y España, respectivamente.

Otra realidad del eje político y de ciudadanía, es la relativa a los indicadores de salud. Se han detectado importantes dificultades económicas en los hogares, aumentando en España la experiencia de haber pasado hambre y las situaciones de haber dejado de comprar medicinas, o seguir tratamientos o dietas. Mientras que la experiencia del hambre ha alcanzado al 2,8% de los hogares en Asturias, el 8,2% han suspendido tratamientos o dietas, o han dejado de comprar medicamentos. La influencia de la falta de autonomía y por tanto, de la dependencia en el proceso desintegrador es notablemente superior (algo más de 2 veces) en la realidad de Asturias que en la del conjunto de España. El 5,9% de los hogares viven una realidad de discapacidad, enfermedad crónica o problemas graves de salud, situaciones todas ellas que limitan notablemente la capacidad de realizar las actividades de la vida diaria, y por tanto son hogares en los que se requiere un apoyo intenso y cotidiano para compensar estas dificultades.

Los indicadores de la dimensión de la educación afectan a una menor proporción de hogares en Asturias que en España. Aunque la extensión de los problemas de la educación es limitada, los efectos que estos indicadores tienen sobre otras muchas dimensiones son notables.

Los niveles de estudios bajos (hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años, menos de 5 años en la escuela), repercuten en el 2,3% de los hogares en Asturias y al 2,9% en España, y tiene una vinculación bastante directa con las dificultades para encontrar empleo, sobre todo en las edades inferiores a los 45 años. La existencia de hogares con personas mayores que no saben leer ni escribir es muy reducida en Asturias, el 1,4%, pero tiene una gran influencia en la participación en una sociedad cada vez más codificada y en la que cada vez resulta más complicado ejercer cualquier derecho de ciudadanía sin disponer de las competencias en lectura y escritura.

5.2. La participación política y social

Entendemos la participación política y social como la capacidad que tiene la ciudadanía para actuar y ser un agente activo en la designación de sus gobernantes; así como la implicación de la sociedad civil en la toma de decisiones de las políticas públicas, y de la gestión de la acción orientada a la ayuda mutua y al bien común, a través del fortalecimiento de colectivos y sus redes sociales.

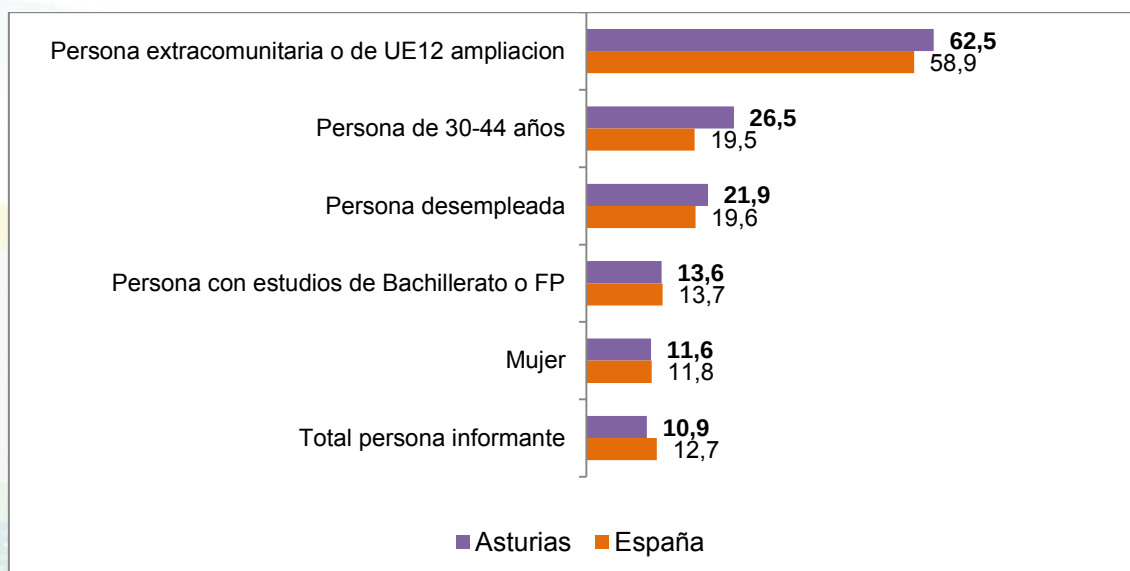
Aproximadamente **1 de cada 10 personas en Asturias se encuentra alejada del espacio de participación política y social**, al encontrarse afectadas por algún indicador de la dimensión política. La participación política en Asturias sigue la tendencia de España, aunque con algunos matices diferenciadores. Por un lado, la privación del derecho a elegir representantes políticos y a ser elegido afecta en menor medida a la población de Asturias, en la medida en que el peso de la población extracomunitaria es inferior que en el resto de España. Por otro lado la falta de interés y motivación por la participación en la toma de decisiones colectivas es mayor en Asturias, alcanzando al 9,1% de los informantes, frente al 8,4% en España.

La participación política encuentra algunas diferencias significativas según las características de las personas y de sus derechos y capacidades de participación en lo político y en lo social. El rasgo que incrementa con más fuerza la exclusión de la política es la nacionalidad extracomunitaria o de la ampliación UE12, el 62,5% de estas personas, se encuentran afectadas por la dimensión política, como consecuencia lógica de que muchas de estas personas no tienen derecho a elegir a sus representantes políticos.

Aunque la dimensión de la política afecta de forma diferente en función del género (en mayor medida a las mujeres, 11,6%), se registran diferencias mucho más notables en la edad, siendo las personas de 30 a 44 años, las que mayor probabilidad de exclusión política desarrollan, el 26,5% se encuentran afectados por la dimensión de la política.

El 21,9% de las personas desempleadas, se encuentran afectadas por esta dimensión. Y en relación al nivel de estudios son aquellas personas con estudios de Bachillerato o Formación Profesional, quienes registran un mayor alejamiento de una participación política integradora, el 13,6%.

Gráfico 5.2. Porcentaje de personas informantes afectadas por la dimensión de la política, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

La participación política y social se ha medido en la EINSFOESSA sobre la base de tres variables principales. En primer lugar la participación en las elecciones municipales, autonómicas y nacionales, en segundo lugar a través de la participación en alguna entidad asociativa, y en tercer lugar a través de la participación en manifestaciones, protestas o acciones de carácter colectivo.

Aunque existe una mayoría de población que participa con su voto en las elecciones, existe una variación notable entre la población según se encuentre en el espacio de la integración o de la exclusión. Mientras que entre la población integrada la tasa de participación en las elecciones municipales es del 89,5%, solo alcanza el 65,8% entre la población en exclusión

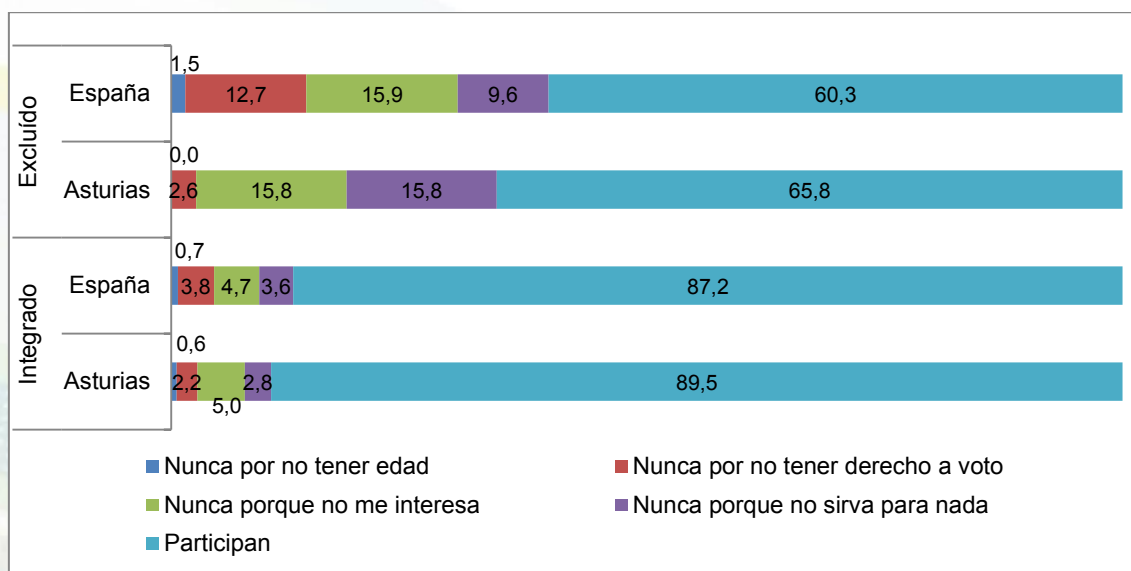
social. La población en Asturias participa en las elecciones municipales, en mayor medida que la población española, especialmente entre la población no integrada.

Las diferencias más significativas según el espacio social, se hallan en el análisis de los que nunca participan en las elecciones, siendo la población excluida a la que no le interesa votar en las elecciones municipales, 3 veces superior a la población integrada. **La creencia de que el voto en las elecciones municipales no sirve para nada, es un freno para la participación política de algunas personas** (2,8% población integrada y 15,8% población excluida), concretamente en Asturias las personas excluidas que no participan por esta razón, son casi **6 veces más que las personas integradas**. En este sentido, en las personas en exclusión se percibe una importante desmotivación ante la participación política y ante la posibilidad de elegir a sus representantes políticos.

“(...) dejé de votar, mal hecho lo sé, pero si no me gusta nadie ¿qué pongo, nadie? ¿Por qué tengo que ir? Para poner a nadie... si a lo mejor estoy viendo una película que me apetece... tengo que ir a poner a nadie...”. (HV4)

La no participación en las elecciones porque “no sirven para nada” y la imposibilidad de votar por no tener ese derecho, componen las diferencias más notables de la participación política en Asturias con respecto a España.

Gráfico 5.3. Distribución porcentual de la frecuencia con la que participan los informantes en las elecciones municipales, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

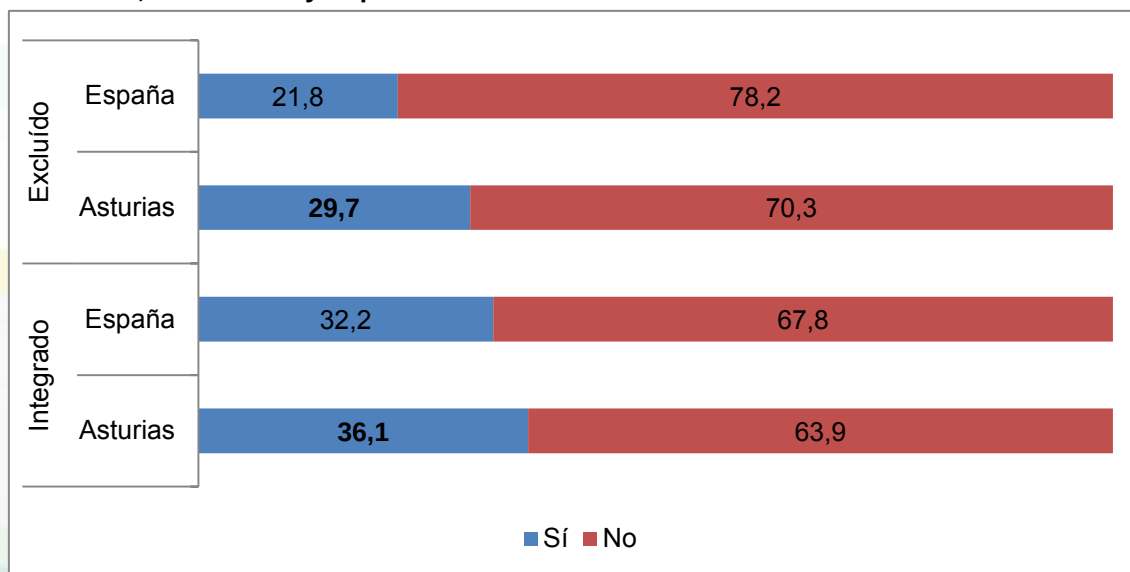
El 35% de las personas participan en la sociedad a través de asociaciones, sindicatos, partidos políticos y otro tipo de organizaciones y colectivos sociales. La participación en alguna actividad asociativa es superior entre la población integrada, aunque también es considerablemente significativa entre la población en exclusión social, ya que 3 de cada 10 de éstas personas son miembros de algún grupo, asociación o colectivo. En el espacio social de la integración la mayor participación se produce en sindicatos (11,4%) y asociaciones vecinales

(9,5%), mientras que en el espacio de la exclusión, la participación social se canaliza fundamentalmente a través de asociaciones deportivas (5,9%) y asociaciones vecinales y religiosas (4,6% y 4,5% respectivamente). Las historias de vida han permitido observar que la conciencia social pesa más entre las motivaciones que llevan a las personas integradas a asociarse, mientras que el apoyo mutuo pesa más entre las motivaciones que lleva a las personas en situación de exclusión a participar de organizaciones sociales, como se ejemplifica en los siguientes comentarios.

“Con dinero a Ayuda en Acción y las campañas que hemos hecho en el instituto (...) para que vean lo que es la situación del municipio y se den cuenta de que hay gente muy necesitada y despertarles la conciencia y poder ayudar”. (HV5)

[Vivencia que se produce cuando esta persona se encontraba en el espacio de la exclusión]
“Estuve en una asociación de mujeres cuando vivía la doctora Esperanza, que era quien lo llevaba, pero ya después murió Esperanza y como que no era nada ahí (...)”. (HV1)

Gráfico 5.4. Porcentaje de personas según su participación en alguna actividad asociativa, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

En los últimos años se han producido un número **importante** de **movilizaciones ciudadanas**, que en algunos casos se han materializado en manifestaciones, protestas u otro tipo de acciones. Este canal de participación social ha contado con la implicación de 2 de cada 10 personas durante el último año en Asturias, con **una ligera mayor participación de la sociedad integrada**, aunque con proporciones superiores al 21% en ambos casos.

“(...) se sabe que, normalmente, la gente que no tiene trabajo es la que menos participa en manifestaciones, la que más descohesionada está, porque de alguna manera se cierran en sí mismos y por tanto, no participan, o sea, que es todo una continua cadena”. (GT1)

Aunque las movilizaciones ciudadanas son respaldadas mayoritariamente, la participación en ellas es mucho más reducida. De hecho, el 54% de la población asturiana opina que un

incremento en el número de movilizaciones ciudadanas generaría un cambio social, mientras que sólo el 21% ha participado de alguna movilización en el último año.

“(...) estuve en una (manifestación), pero me quedé un poquito. Eso fue de los malos tratos me parece, ya no me recuerdo, aquí en la plaza ésta en el centro”. (HV2)

“Normalmente participo en las mías (...). Somos muy corporativistas todos al final con esto de las movilizaciones. Como te decía antes una de las cosas que me parece q ha cambiado es q me parece que cada uno mira para lo suyo. (...) Que sepan que no estamos de acuerdo. Que no parezca que nos da igual todo, ni que permitimos todo, ni que todo nos parece bien. Que nos van a dar el mazazo seguro, pero que no nos gusta”. (HV5)

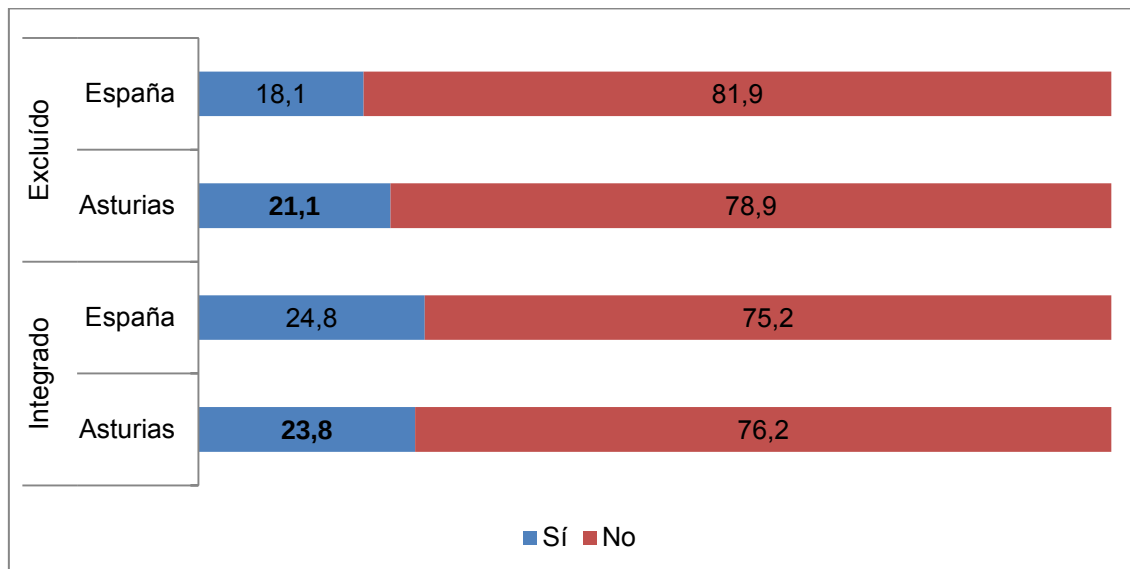
Una posible explicación a esta falta de participación social a través de las movilizaciones puede ser el hecho de que las manifestaciones se perciban muy ideologizadas o bien porque se detecta que las manifestaciones de los últimos años no están siendo útiles ni efectivas para el cambio social.

“Es que existieron siempre (las manifestaciones) y cambiaron muy pocas cosas (...) no participé en ninguna porque no... estoy de acuerdo con ello, pero no sé, no me... hago (...)”. (HV4)

Por otra parte, a través de la reflexión de los grupos de trabajo se ha constatado la dificultad para explicar la ausencia de movilización entre aquellas personas que están sufriendo situaciones muy adversas (retrasos en el pago de prestaciones, negación de sus derechos, etc.). En este sentido, se plantea que quizás sean las entidades del Tercer Sector las que tengan la capacidad de convocar y movilizar, al menos desde el punto de vista de la incidencia política y la denuncia. La denuncia y defensa de los colectivos vulnerables constituye una de las funciones del Tercer Sector de acción social, y un elemento de reflexión al respecto de la participación política y social. Esta labor de denuncia presenta dificultades para su desarrollo, ya que por una parte, la actual problemática social admite diversas interpretaciones y además, se percibe una tendencia por parte de los medios de comunicación a presentar la realidad social de una forma superficial, sobre todo en los que tiene que ver con la pobreza y la exclusión. Por otra parte, las entidades del Tercer Sector presentan dificultades relacionadas con sus sistemas organizativos y de prioridades que les impiden hacer de la denuncia una de sus tareas fundamentales. En ocasiones la asistencia a las necesidades básicas deja poco tiempo para hacer de la denuncia estructural una tarea prioritaria. Estableciéndose el dilema de cómo conjugar la respuesta a las necesidades con la denuncia de las causas de esas necesidades.

“(...) lo que hay que hacer es denuncia, eso es fundamental (...) debemos y tenemos la obligación de denunciar la situación, entonces cambiará esa política”. (GT1)

“(...) a mi me preocupa que, por la inmediatez de las respuestas, al final se entre en procesos más asistencialistas y se olvide lo importantes que es, yo insisto, denunciar mecanismos y modificar estructuras (...)”. (GT3)

Gráfico 5.5. Porcentaje de personas que han participado en el último año en alguna manifestación protesta o acción, en Asturias y España

Fuente: EINSFOESSA 2013

5.3. La exclusión residencial

A pesar de disponer de una información confiable y representativa de la sociedad asturiana, la EINSFOESSA se ha realizado sobre una muestra muy amplia de hogares, no debemos olvidar que la realidad de aquellas personas que no residen en un hogar y que sufren la exclusión residencial más fuerte, no aparece reflejada, ya que no han tenido la oportunidad de ser entrevistadas.

La presente encuesta, por tanto no registra las condiciones de vida de aquellas personas, que siguiendo la tipología europea de personas sin hogar y exclusión residencial (ETHOS), se encuentra sin techo y sin vivienda. Una cifra que según estimaciones del INE basadas en el Padrón Municipal de habitantes a 1 de enero de 2012, podría suponer cerca de 30.000 personas en España y 750 personas en Asturias.

Pero la exclusión residencial no se restringe a la ausencia de una vivienda sino que nos habla de situaciones sociales más complejas, compuestas de más factores y que no puede explicarse únicamente por motivos de privación y accesibilidad económica. Al hablar de exclusión residencial, se recogen también las situaciones relativas a accesibilidad, inadecuación, habitabilidad e inestabilidad de la vivienda. En este sentido, la dimensión de la vivienda en el ISES está construida por 8 indicadores que ofrecen una mirada compuesta por los distintos factores de la exclusión residencial.

Las situaciones de infravivienda (0,2%), de ruina y de deficiencias graves en la construcción (0,8%) nos plantean la habitabilidad. El hacinamiento grave (2,1%), las humedades, la suciedad u los olores (8,7%), así como un entorno muy degradado nos acercan a la adecuación. Las barreras arquitectónicas nos sitúan en la accesibilidad. Mientras que la

tenencia en precario¹⁸ (1,3%) y los gastos excesivos de la vivienda (7%) nos introducen en la inestabilidad de la vivienda. De manera global, en Asturias casi 3 de cada 10 personas están afectadas por alguno de estos factores relacionados con la vivienda.

Se han observado diferencias en los niveles de exclusión residencial de los hogares y personas de Asturias y España según las características de los sustentadores principales. La relación con **la actividad laboral y la nacionalidad de los sustentadores principales son las dos características más determinantes en la afectación de los indicadores de vivienda**. El 68,8% de los hogares cuyo sustentador principal está desempleado, se encuentran afectados por la dimensión de la vivienda y por tanto son vulnerables a la exclusión residencial, una proporción que se eleva a 3 de cada 4 hogares cuyos sustentadores principales llevan más de 1 año en el desempleo. La nacionalidad diferente a la española o de la UE15, eleva el riesgo de exclusión residencial al 71,4% de las personas de referencia.

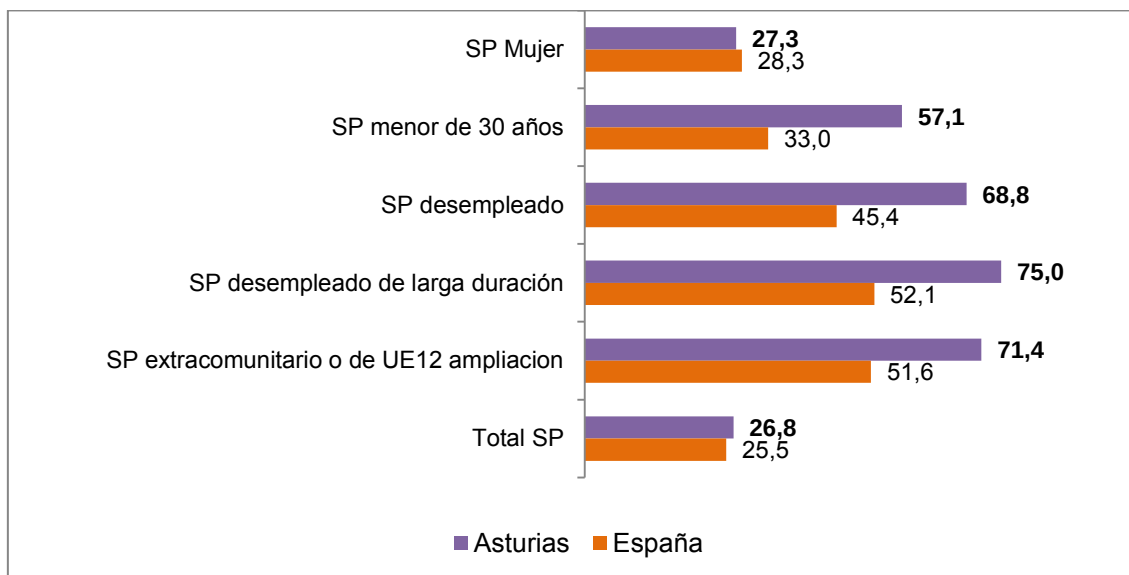
Aunque la dimensión de la vivienda afecta en mayor medida a los hogares regidos por una mujer (27,3%), se registran diferencias mucho más notables en la edad de los sustentadores, siendo los más jóvenes (menores de 30 años) los que mayor probabilidad de exclusión residencial desarrollan, el 57,1% se encuentran afectados por la dimensión de la vivienda. Por ello, ser mujer y ser joven aún dos factores de exclusión residencial y dificulta la salida del espacio de la exclusión.

“(...) pago las facturas del piso, pero la luz no la tengo y me ayuda Cáritas (... pues me quedé en el piso ahí pagando yo la hipoteca (...) pagué yo la factura esa del banco, el piso ese que estaba pagando por el banco, ¿sabes?)”. (HV2)

“¿Yo? Me paso todo el día haciendo cuentas y total, me salen rosarios. Prefiero no hacer cuentas. Porque es que, por muchas cuentas que saques, no tienes de donde quitar y, ¿qué haces?”. (HV7)

¹⁸ Facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente.

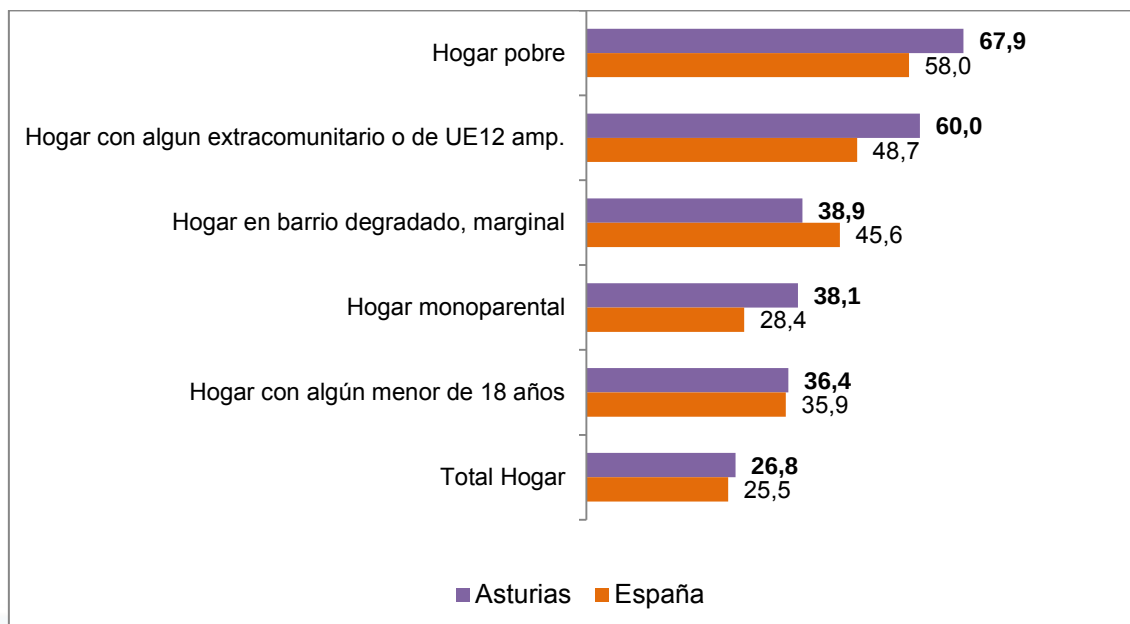
Gráfico 5.6. Porcentaje de sustentadores principales afectados por la dimensión de la vivienda, en Asturias y España



Fuente: EINSFOESSA 2013

Si nos fijamos en los hogares, **la exclusión relacionada con la vivienda alcanza al 26,8% de los hogares en Asturias** y al 25,5% en España. Las dificultades en el apartado de la vivienda no afectan por igual a todos los hogares, sino que se encuentran proporciones muy superiores en hogares con algunas características concretas. En el caso de Asturias, casi 7 de cada 10 hogares con el sustentador en situación de pobreza sufren la exclusión residencial. Es el caso también, de los hogares con algún componente de nacionalidad extracomunitaria o de la ampliación de la UE12, entre los que 6 de cada 10 hogares sufrirían alguno o varios factores de exclusión residencial. En estos tipos de hogares señalados, la proporción de hogares afectados es sustancialmente superior en Asturias, que en España.

Entre el 36% y el 39% de los hogares en Asturias, con algún miembro menor de 18 años, monoparentales, y de barrios degradados o marginales se encuentran afectados por algún elemento desintegrador relativo a la vivienda. En la sociedad asturiana destaca algunas dificultades específicas entorno a la exclusión residencial, principalmente la existencia de barreras arquitectónicas, la humedad, suciedad y olores y los gastos excesivos en vivienda.

Gráfico 5.7. Porcentaje de hogares afectados por la dimensión de la vivienda, en Asturias y España

Fuente: EINSFOESSA 2013

Una parte importante de los hogares en Asturias han tenido que ejecutar medidas compensadoras para afrontar problemas de la vivienda, derivados de las dificultades económicas. El bloque de problemas más extendido tiene como denominador común la actitud de ahorro y reducción en el consumo de todos los insumos del hogar. En este sentido, el 45% y el 39% de los hogares se han visto obligados a reducir los gastos fijos de la casa, y los gastos de teléfono, televisión e internet, respectivamente. Unas situaciones que han afectado en gran medida tanto a los hogares integrados como a los hogares excluidos, aunque en diferentes magnitudes, ya que la media de los gastos del hogar (luz, agua, gas, comunidad, contribución, etc.) es de casi 2.600€ al año entre los hogares integrados, y de 2.070€ al año entre los hogares no integrados. Tener que asumir los gastos de suministros del hogar deja a muchas familias en una situación económica muy precaria, hasta el punto de imposibilitar asumir otros gastos extras.

“(...) si yo me hago cargo de todo lo que supone pago de recibos, los pagos de todo...a mí no me llega. Dicen que pa final...a mí no me llega ni pa principios”. (HV7)

Un rasgo de vulnerabilidad que se observa como especialmente acentuado en Asturias es la imposibilidad para mantener la casa a una temperatura adecuada, una circunstancia que sufre el 27,7% de los hogares (21,5% en España) y que alcanza a 1 de cada 2 familias entre la población en situación de exclusión.

En este sentido, algunas personas entrevistadas aseguraban no poder mantener su vivienda a una temperatura adecuada durante los meses fríos, a causa del incremento del precio de los suministros y de sus dificultades para llegar a fin de mes. Otras personas, sin embargo, aseguraban haber reducido de forma importante el uso de los medios calefactores y mantener la vivienda mínimamente atemperada, por no poder permitirse tenerla a la temperatura

adecuada de forma constante. Esta información se ha contrastado a través de los grupos de trabajo y se ha confirmado con las historias de vida: el mantener la vivienda a una temperatura adecuada es una de los aspectos a los que se recurre para mantener el ahorro familiar.

“(...) una cosa curiosa es que yo, toda mi vida, viví sin calefacción. No la podíamos pagar, tampoco la teníamos (...)”. (HV5)

“(...) yo recuerdo a un chico que nos dijo: “a ver, esto no es Siberia, te pones una manta y ya está”, o te decían “hombre, nosotros este año no la pusimos por ahorrar” o “sí, cuando hace mucho frío, sí la ponemos un poco””. (GT2)

Un segundo bloque de problemas, menos extendido, pero con una capacidad exclusógena mucho mayor, es el relativo a la imposibilidad de afrontar los adeudos generados y por tanto el riesgo de no poder disponer de esos servicios. El 12,7% de los hogares en Asturias han tenido problemas para el pago de los gastos de la casa (hipoteca, alquiler, luz, gas, agua, etc.), con consecuencias de avisos de corte de suministros para el 7,7% (21,1% de los hogares excluidos) y con riesgo de desahucio para el 2,7%.

El tercer bloque de problemas, es el relativo a las modificaciones de los lugares de residencia y de la búsqueda de alternativas habitacionales. El 3,6% de las familias han tenido que cambiar de vivienda (7,9% entre la población en exclusión) y otras familias han tenido que compartir la vivienda con personas sin parentesco, alquilar alguna habitación o volver a vivir en la casa de los padres, para hacer frente a las dificultades de acceso y mantenimiento de la vivienda.

Tabla. 5.2. Porcentaje de hogares que por dificultades económicas, se han visto afectados por problemas en la vivienda

	Integración		Exclusión		Total	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Reducir los gastos fijos de la casa	45,4	41,0	73,1	64,9	51,5	45,0
Reducir los gastos de teléfono, televisión, internet	44,1	36,3	70,2	51,4	49,8	38,8
No poder mantener la casa a una temperatura adecuada	16,8	23,0	38,0	51,4	21,5	27,7
No disponer de dinero suficientes para pagar gastos de la casa (hipoteca, alquiler, facturas de luz, agua...)	13,6	9,8	44,7	27,0	20,4	12,7
Avisos de corte de luz, agua o teléfono	7,9	4,9	32,1	21,1	13,2	7,7
Cambio de vivienda	2,6	2,7	7,3	7,9	3,6	3,6
Sufrir algún tipo de amenaza de expulsión de su vivienda	1,5	2,2	11,6	5,4	3,7	2,7
No poder independizarse	2,3	2,2	6,7	5,4	3,2	2,7
Compartir piso con personas sin parentesco	1,6	1,1	5,9	5,4	2,5	1,8
Volver a vivir a la casa de los padres	1,2	1,1	4,1	2,6	1,8	1,4
Alquilar alguna habitación a otros	1,3	0,5	4,4	2,7	1,9	0,9

Fuente: EINSFOESSA 2013

5.4. La exclusión de la salud

Las dificultades para la integración en la dimensión de la salud afectan al 14% de la población de Asturias, reflejándose fundamentalmente en dos situaciones de privación: seguir los tratamientos necesarios para la conservación de su estado de salud, y las dificultades para asegurarse una alimentación suficiente y equilibrada en términos nutricionales.

Así mismo, existen problemas en el estado de salud de algunas personas que dificultan su participación en la sociedad, por un lado las limitaciones que suponen para realizar actividades de la vida diaria y por otro lado, por ser dependientes y no recibir la ayuda que precisa esta dependencia.

La salud en términos de derechos y de accesibilidad, también genera situaciones de gran exclusión para una pequeña parte de la sociedad. Por su parte, los problemas de salud mental, aunque no están muy extendidos, contienen una capacidad desintegradora especialmente grave en la sociedad de hoy en día.

La privación en materia de salud

En la sociedad asturiana, como en la española existen situaciones de carencia material en materia de salud. El ejemplo más extendido es que el 8,2% de los hogares de Asturias (el 13,3% en España) han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos. Una situación que se extiende de manera especial entre los hogares en exclusión severa, alcanzando a 1 de cada 3 (35,3%).

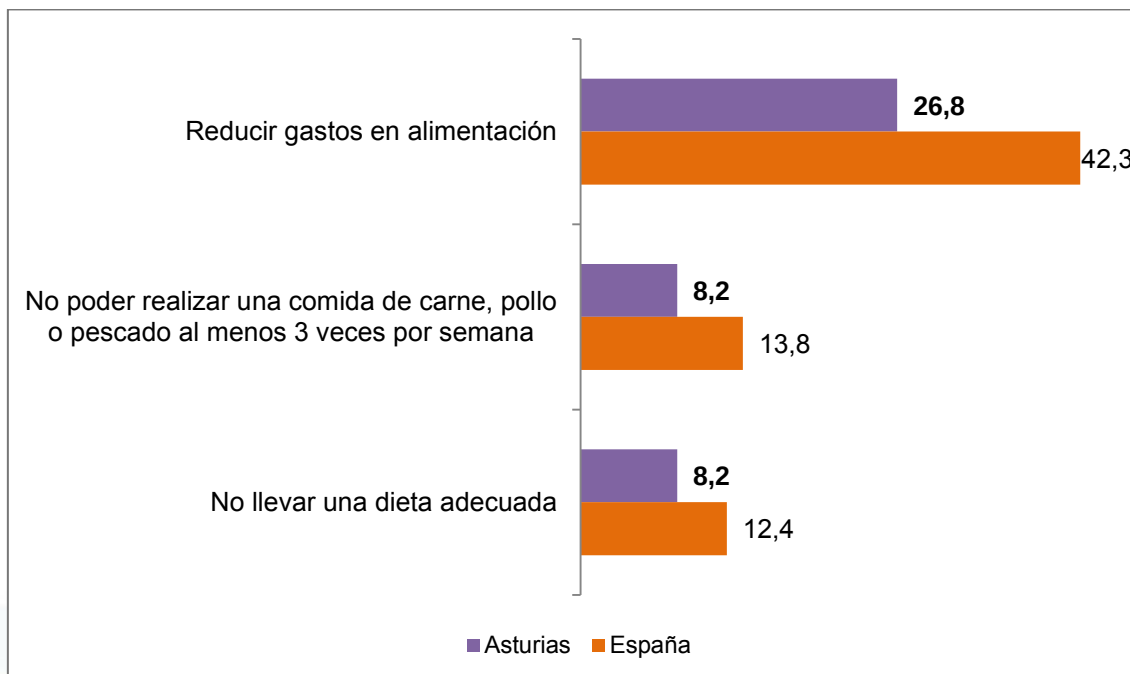
Las dificultades para seguir tratamientos y adquirir las medicinas afecta de forma especialmente seria a las personas con enfermedades crónicas, que precisan tratamientos de forma continuada y se ven incapaces de hacer frente a los costes de éstos.

“(...) yo lo que tengo claro es que habrá gente que deje... bueno a mí me pasó con esto de la clínica, gente que dejó de tomar ciertos tratamientos...(…) y más en los enfermos crónicos”. (GT2)

“(...) los tratamientos caros, a no ser que sean de vida o muerte, (...) yo creo que la gente estará fastidiada, pero no los tomará (...)”. (GT2)

La privación también se manifiesta en aquellos hogares que no están satisfaciendo sus necesidades alimenticias ahora o que de manera frecuente han tenido problemas para satisfacerlas en los últimos 10 años. Es el caso del 2,8% de los hogares en Asturias y del 3,9% en España. En este sentido, los cambios recientes (representado en el gráfico 5.8.) apuntan hacia una intensificación de los problemas de las familias para asegurar una alimentación saludable. Los problemas económicos han obligado a las familias a enfrentarse durante el último año a una serie de problemas que inciden directamente en la salud de las personas. Una situación que se manifiesta en que una cuarta parte de las hogares han tenido que reducir los gastos dedicados a la alimentación (26,9%), o que un 8,2% no han podido asegurar una comida de proteínas al menos 3 veces por semana, o de manera más global, que el 8,2% de los hogares no ha podido adquirir los alimentos para una dieta adecuada.

Gráfico 5.8. Porcentaje de hogares que por problemas económicos han tenido que afrontar durante el último año, los siguientes problemas, en España y Asturias en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

Al respecto de la privación en temas relacionados con la alimentación, **se aprecia una limitación en la variedad de alimentos a los que se puede optar desde los hogares más pobres**, lo que hace que no se mantenga una dieta adecuada. La realidad es que los ingresos limitados de las personas en situación de exclusión no alcanzan para una dieta variada, pues el elevado precio del aceite de oliva, la carne, el pescado o la fruta, no favorece su consumo. No sólo la calidad, sino también la cantidad de ingesta de alimentos es notable: se detectan casos en los que los niños no desayunan, y situaciones en las que incluso la dieta de los comedores escolares, no permite compensar una adecuada alimentación infantil.

“Comer sano, tal y como nos lo está vendiendo la televisión por ejemplo, que es aceite de oliva, fruta diaria, carne, pescado... todo eso que acabo de decir es muy caro, el aceite de oliva cuesta tres euros el litro, la carne y el pescado bueno pues subió considerablemente (...).” (GT1)

“(...) ir a la pescadería, voy siempre acojonada pensando “a ver cómo voy a pasar aquí” porque en un momento dado sales de ahí, te dejas 60€ y no sabes ni en qué, es un sitio peligroso la pescadería, es un sitio que aquí entras pero no sabes cómo sales, pues claro ¿quién va a comer pescado fresco? Pues ya te digo yo, que la mitad de la gente no”. (GT1)

Junto a todo esto, la alimentación es un aspecto en el que se tiende a recortar gastos por ser algo cotidiano, al arbitrio del consumidor. En situaciones de precariedad económica, se **anteponen los gastos generados por vivienda y suministros, en detrimento de una alimentación saludable**, y así se tiende a consumir alimentos baratos sin tener en cuenta su calidad.

“(...) a mí me sigue llamando muchísimo más la atención cómo afectó tanto al tema de la alimentación y la única respuesta que tengo es porque es la cosa más fácil de recortar”. (GT2)

“(...) tu irás primero a mantener tu vivienda y a mantener los recibos porque las consecuencias serían muchísimo mayores y entonces, ¿de dónde recortas? Bueno, pues ya no compro carne, ya no compro pescado, y como arroz, pasta y los niños que vayan sin desayunar o un litro de leche a lo mejor lo mezclo con agua, pues si van sin desayunar pues mira, ¡qué coman en el comedor!”. (GT2)

Los grupos de trabajo han permitido compartir la percepción de que aquellas políticas asistenciales destinadas a paliar el hambre o a permitir el acceso de determinados hogares a los bienes más básicos, no siempre cumplen el objetivo apoyar en la integración de los hogares y en muchas ocasiones simplifican la realidad, hasta el punto de no servir al objetivo prioritario de la integración social y dignificación de la vida de las personas.

“(...) hay muchos intereses detrás con el tema de la alimentación, pues evidentemente al Gobierno le interesa focalizar sus historias con el tema del hambre que es más fácil de resolver. Pero hay unos intereses económicos bestiales y los que realmente están sacando tajada de esta crisis son estas entidades que facilitan el acceso a estos productos y que son productos de menor calidad, que yo creo que ahí también hay que poner un poco el acento. Es decir, nos comemos productos caducados porque claro ahora sí se puede comer productos caducados, baja la calidad si están envasados en no sé cuánto tiempo tal, (...)”. (GT2)

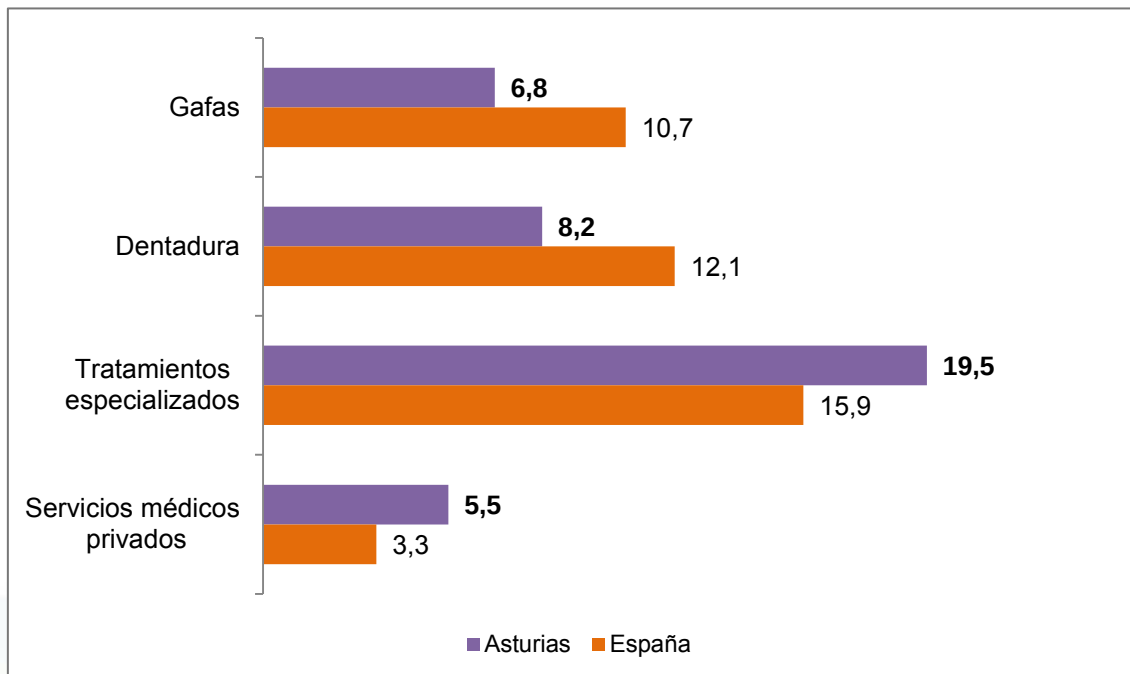
“No quieres estar siempre dando vales de alimentos porque bueno, un poco por dar una mejor atención pues empezamos a analizar el poder cubrir esa necesidad ¿no? Y entonces sí que estamos viendo que es un ahorro para las familias y entonces pueden con un poco más de soltura, comprar un alimento que sea más, más correcto, más indicado (...)”. (GT2)

Otra dinámica que incide negativamente en el acceso a la salud son las dificultades económicas que actúan como elementos desintegradores para la salud, en aquellas necesidades no cubiertas por la sanidad pública. Aunque afecta a una menor proporción de hogares en Asturias que en España, algunas familias han necesitado unas gafas o una dentadura y no las han podido adquirir por no poder permitírselas, un 6,8% y 8,2% respectivamente. Estas cuestiones suponen dificultades para los hogares pero, al ser necesidades “aplazables”, en ocasiones dejan de cubrirse, aunque sean generadoras de dificultades para la vida cotidiana y de un alejamiento del espacio integrado

“(...) pues ahora por ejemplo tengo que arreglarme la boca, estoy desesperao, estoy pues a base de pastillas pues llevo dos años pero no puedo arreglar la boca porque acabamos de pagar lo de la guaja pues... y la tienes que arreglar porque no te puedes reír porque estas incomodo, te da vergüenza (...)”. (HV3)

La necesidad no cubierta de tratamientos especializados, como pueden ser las consultas dentales o ginecológicas, alcanza al 19,5% de las familias en Asturias. Y aunque de manera más reducida, un 5,5% afirma haber necesitado de servicios médicos privados y no haber podido acudir a ellos por no disponer de capacidad económica para ello.

Gráfico 5.9. Porcentaje de hogares privados de elementos de la salud por no poder permitírselos en España y Asturias en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

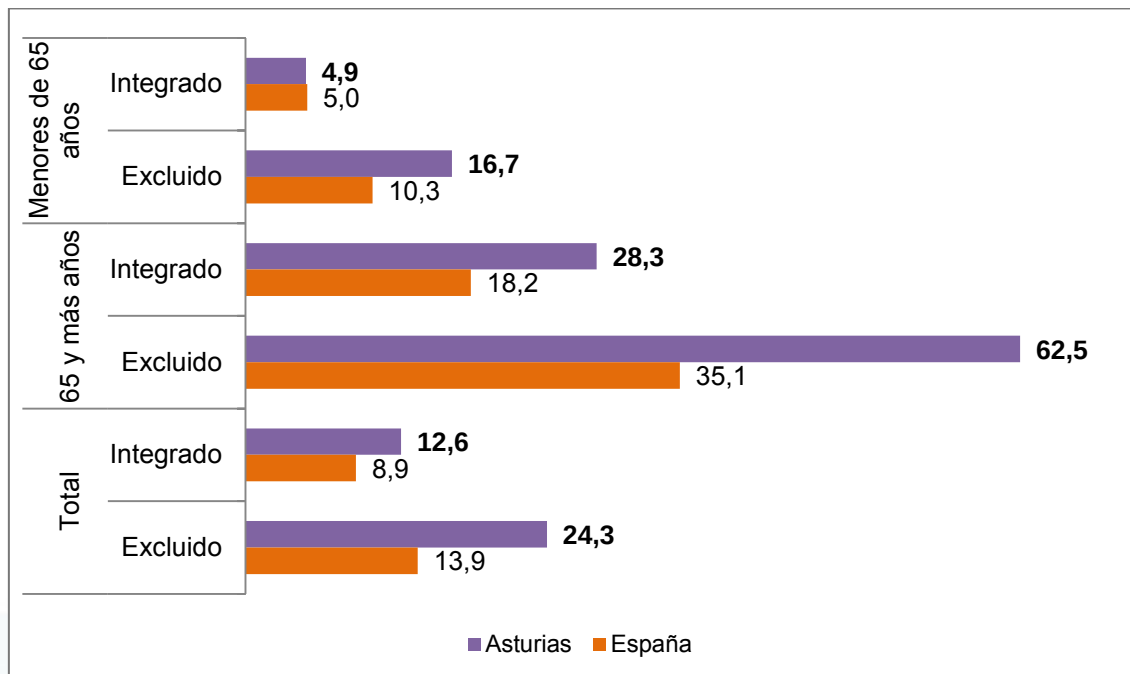
El estado de salud

En Asturias, 1 de cada 10 personas define su estado de salud como malo (14,5%), una proporción que se eleva a 1 de cada 3 personas de 65 y más años (32,4%) y que se reduce al 7,2% para los menores de 65 años. Además de las variaciones lógicas en función de la edad, existe una mayor proporción de personas excluidas que perciben su estado de salud como “más bien malo o francamente malo”. Al analizar el grupo de edad de los menores de 65 años, la proporción de personas excluidas que perciben su estado de salud como malo triplica la de la población integrada (16,7% frente al 4,9%). Una relación en la misma dirección se da en la población de 65 y más años, entre quienes el estado de salud malo alcanza al 28,3% de los integrados y al 62,5% de los excluidos.

Más allá del estado de salud percibido, se registran dos indicadores de exclusión que añaden el matiz de las situaciones de dependencia. Es el caso de los hogares con personas dependientes, que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria, y que no la reciben. La proporción de estos hogares en Asturias es levemente superior a la que se da en España, el 1,8% frente al 1,2%, y se incrementa hasta el 5,9% entre los hogares en exclusión severa.

Por otro lado, aquellos hogares en los que todos los adultos tienen limitaciones para las actividades de la vida diaria, originadas por algún problema grave de salud, representa el 5,9% en Asturias, duplicando casi la proporción de España (2,6%), y con una afectación que alcanza el 11,8% entre los hogares en exclusión severa.

Gráfico 5.10. Porcentaje de informantes que describen su estado de salud como malo en España y Asturias en 2013, según grupo de edad y situación de integración-exclusión



Fuente: EINSFOESSA 2013

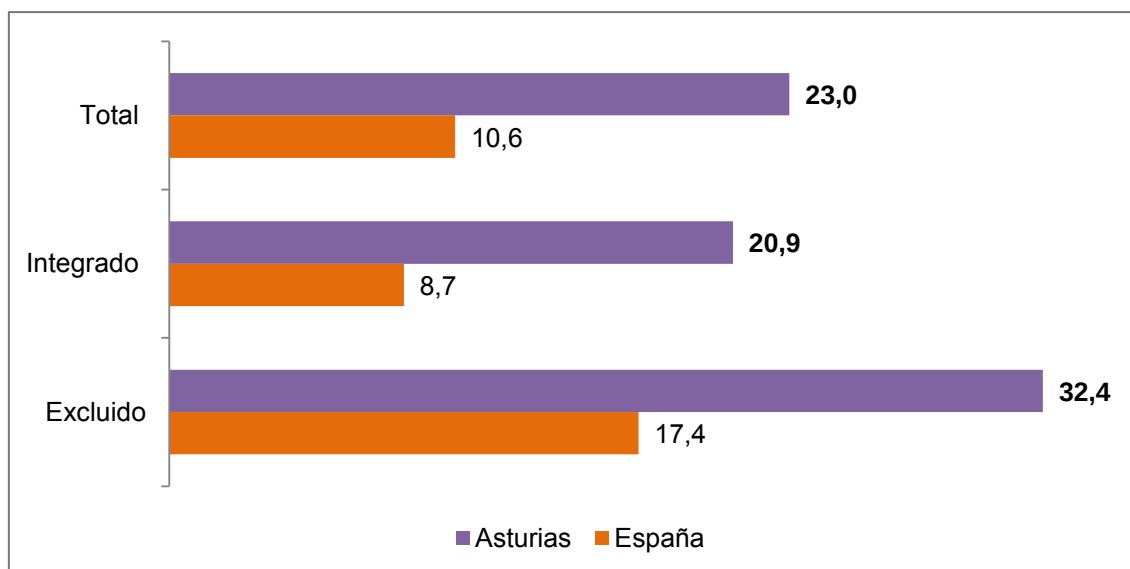
La salud mental

A continuación, queremos analizar alguna realidad especialmente exclusógena de la dimensión de la salud, la relacionada con los trastornos de salud mental o depresión entre los hogares y las personas residentes en Asturias. Entendemos como salud mental el equilibrio de las relaciones entre un individuo, su grupo volver a recordar el concepto de exclusión social para que podamos entender la interrelación social y todo su entorno. No hace falta existente entre los dos conceptos, y la interdependencia de los diferentes componentes con las situaciones de empleo, afectividad, vivienda, autoestima...

Para la Organización Mundial de la Salud diferentes factores característicos de la sociedad urbana moderna pueden tener efectos nocivos sobre la salud mental. Nos referimos a la influencia del estrés, de acontecimientos vitales adversos, la pobreza, los altos niveles de violencia y el escaso apoyo social. Entre las víctimas de la pobreza y las privaciones es mayor la prevalencia de trastornos mentales o depresión. Esta mayor prevalencia puede explicarse por la acumulación de causas de trastornos mentales entre los pobres, así como por la transición de los enfermos mentales a la pobreza.

En general, **un 23% de los hogares situados en Asturias integran a alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en los últimos 5 años**. Una tasa de afectación notablemente superior a la obtenida para el conjunto de hogares en España (10,6%).

Gráfico 5.11 Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Asturias en los últimos 5 años, según situación de integración-exclusión



Fuente: EINSFOESSA 2013

Como cabía prever, los problemas de salud mental son mayores en hogares que se encuentran en situaciones más intensas de exclusión. Prácticamente en un tercio de los hogares excluidos en Asturias (el 32,4%) hay depresión o problemas de salud mental, mientras que en los hogares plenamente integrados, la incidencia es del 20,9%. En España este porcentaje asciende al 17,4%, duplicando el obtenido en hogares integrados (8,7%).

En definitiva, está claro que la situación de exclusión influye en la posibilidad de integrar o no en el hogar a miembros con algún problema de salud mental. Sin embargo, vemos cómo en Asturias, esta realidad parece ser menos coyuntural que en España, ya que incluso en hogares plenamente integrados la proporción se mantiene muy alta. Por tanto, la presencia de enfermedades de salud mental, no es tan condicionante para la existencia de situaciones de exclusión en Asturias. No obstante, se puede apreciar como el porcentaje de personas con problemas de salud mental en los hogares es claramente superior en aquellos situados en el espacio de la exclusión.

“(...) yo siempre fui...a ver soy muy depresivo (...) también metido muy adentro, si cuando hay un problema (...) hay tíos que son más echaos pa'lante o tal y yo pa'tras (...) empiezas a llegar de trabajar cansado, no tienes ganas de hablar con tus hijos, tenía una (...) tuve una depresión”. (HV3)

De hecho, a continuación observamos cómo los factores que parecen tener mayor influencia en la producción de esta realidad en los hogares no son los mismos en Asturias y España, o al menos no lo hacen con la misma intensidad.

Pues bien, los hogares en Asturias que tienen mayor probabilidad de integrar algún miembro con tales problemas son aquellos cuyo sustentador principal es una mujer, de 65 y más años, que percibe una pensión de jubilación/prejubilación. Cuando el sustentador principal está en

edad activa (entre 16 y 64 años), éste se encuentra en situación de paro de larga duración, o cuando trabaja tiene generalmente una relación laboral temporal o incluso un empleo irregular (sin cotización a la Seguridad Social). También se observa una proporción importante de hogares cuyo sustentador principal no aporta ningún ingreso de renta del trabajo o incluso no percibe ningún tipo de ingresos. Estos hogares se caracterizan por ser pobres y sentirse muy insatisfecho con diversos aspectos de su vida. Se ubican principalmente en barrios degradados o marginales. Cuando son hogares unipersonales estos trastornos pueden asociarse a situaciones de aislamiento social y soledad. Asimismo, muchos son de tipo monoparental o monoparental extendido, y otros de tipo nuclear extendido¹⁹.

Varias de las mujeres entrevistadas han pasado por esta problemática de salud, como se ve a continuación. Especial acento debe ponerse en el hecho de que condiciones vitales complejas (pérdida de la pareja, hijos, situaciones de malos tratos, etc.) pueden generar una problemática de salud mental que tiene una mayor incidencia en la mujer en situación exclusión, sobre todo cuando existe la responsabilidad añadida de las cargas familiares.

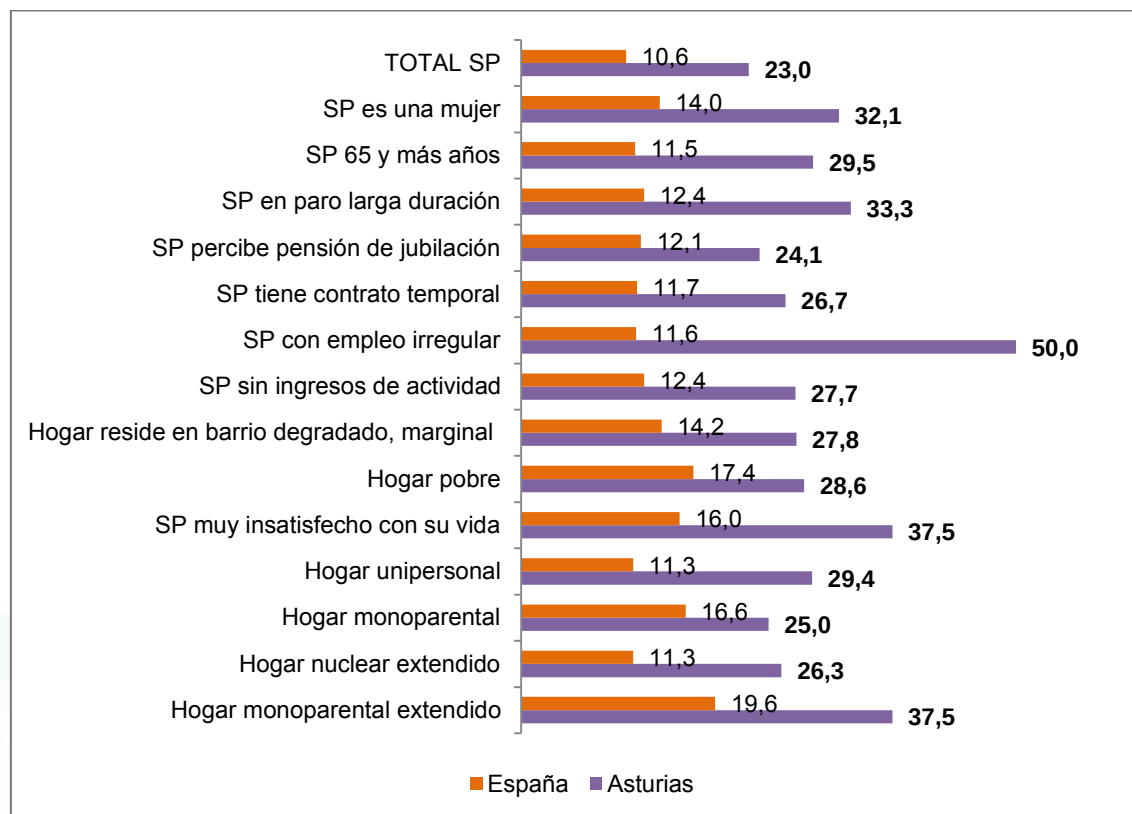
“(...) yo encima me había quedado como con una amnesia... es que yo estaba hablando como estoy hablando contigo y te podía poner to la atención que podía, pero cuando terminabas de hablar ya se me quedaba la mente en blanco y no sabía lo que me habías dicho (...) estuve así... pues dos meses o así... tres... luego ya fui poco a poco recuperando... porque además, te ves con dos críos y dices “¡puf! ¿Qué hago?”. (HV7)

“Al quedarme viuda, un poco se tambaleó así alguna cosina (...) me sentí un poco más débil (...)”. (HV6)

“(...) cuando murió ¡madre mía! adelgacé 14 kilos, en dos días y yo no fui a su entierro (...) yo sola estaba en la cama tumbada parecía que estaba una momia (...) sí antes estaba tomando yo de eso, para la... ansiedad esa que tenía. Estaba deprimida con ansiedad (...)”. (HV2)

¹⁹ Un hogar de tipo nuclear o monoparental “extendido” es un hogar que cuenta, además del núcleo principal, con otros integrantes que pueden o no tener parentesco (otros familiares, amigos u otras personas no familiares).

Gráfico 5.12. Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Asturias en 2013



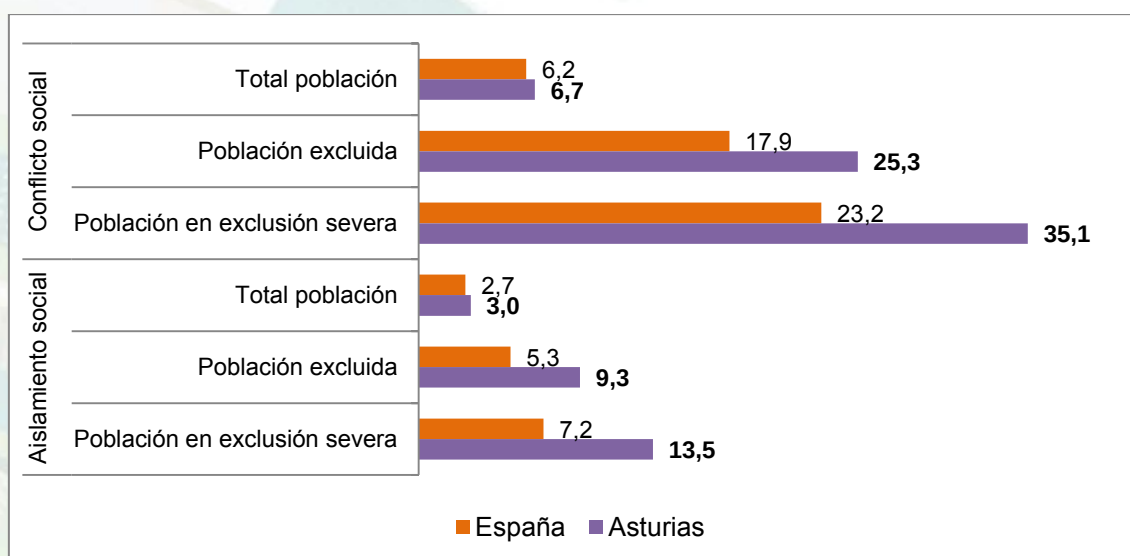
Fuente: EINSFOESSA 2013

6. Las dificultades en el eje social relacional

Finalizamos la descripción de los hogares con el análisis del eje de relaciones o lazos sociales según la incidencia de los distintos indicadores de exclusión social. Las personas se interrelacionan en la vida cotidiana con otras personas de su entorno, en el ámbito del vecindario, de la familia, de la comunidad, étnica, lúdica o religiosa, etc. Estas interrelaciones generan redes de solidaridad que suponen auténticos recursos sociales (capital social), pero también generan procesos de pertenencia y de identidad no menos importantes en la dimensión simbólica de la integración social. Por la dificultad de establecer indicadores para analizar estos tipos de interrelaciones se diferencian estas situaciones en dos dimensiones. Por un lado, el aislamiento social como forma de exclusión, es decir la ausencia de lazos sociales, la falta de apoyos sociales, principalmente a través de la institución familiar, pero también a través de los lazos comunitarios basados en la vecindad u otros elementos. Por otro lado, la dimensión de conflicto social en la que hemos incluido las relaciones sociales adversas o conflictivas, y el espacio de la conflictividad social y/o familiar (conductas anómicas, adicciones, malos tratos, relaciones vecinales y familiares deterioradas).

De los tres ejes de la exclusión social²⁰, **el eje social-relacional es el que menos afecta a los hogares de España y Asturias**. En Asturias el 12,3% de los hogares están afectados, mientras que en España sufre algún tipo de dificultad en lo social-relacional el 11,3% de los hogares. Este porcentaje es muy inferior al de los otros dos ejes analizados previamente: un 35,8% de los hogares asturianos afectados desde el eje económico y un 54,8% de los hogares afectados en el eje político. No obstante, el hecho de que sea levemente superior a la media estatal, pone de manifiesto que la red social en Asturias pueda estar algo más debilitada que en el resto del país.

Gráfico 6.1. Porcentaje de población de Asturias y España afectada por cada una de las dimensiones del eje social-relacional en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

²⁰ Véase los capítulos 4 y 5.

Dentro del eje social-relacional, los problemas de conflicto social tienen un mayor peso exclusógeno sobre la población de Asturias. La dimensión de conflicto social es la que afecta de manera más intensa a la población de Asturias dentro del eje social-relacional (el 6,7%), superando en 0,5 puntos el total estatal. Por su parte, los problemas de relaciones personales y familiares tienen una influencia menos extensa entre la población general, 3% en Asturias y 2,7% en España.

Los problemas de convivencia y aislamiento social se dan incluso en mayor medida entre los sectores más excluidos de la población de Asturias superando claramente los valores obtenidos a escala estatal. Más de un tercio de la población de Asturias en exclusión severa (el 35,1%) está afectada por algún tipo de problemas de la dimensión de conflicto social, 11,9 puntos más que España. A su vez, en cuanto a los problemas de aislamiento social la población en exclusión severa de Asturias destaca respecto a la población de España en la misma situación (el 13,5% frente al 7,2%).

6.1. Los indicadores del eje social relacional

El eje social-relacional del ISES está compuesto por un total de 8 indicadores, 5 de la dimensión del conflicto social y 3 de la dimensión del aislamiento social. Los ámbitos que afectan a un mayor número de hogares son los relacionados con las relaciones conflictivas y los comportamientos anómicos.

Dentro de la dimensión de conflicto social cabe destacar especialmente dos circunstancias algo más extendidas en Asturias: sufrir malos tratos físicos o psicológicos y los problemas de adicciones (con el alcohol, otras drogas o con el juego). En un 3,2% de los hogares situados en Asturias (1,3 veces más hogares que en España), algún miembro ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años. Asimismo, un 3,2% de los hogares cuentan con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas de adicciones (un 2,4% en España).

En menor medida destacar también el 1,4% de los hogares con algún miembro que tiene o ha tenido en los 10 últimos años problemas con la justicia (un 0,8% en España).

Tabla 6.1. Indicadores de exclusión social del eje social-relacional en España y Asturias en 2013

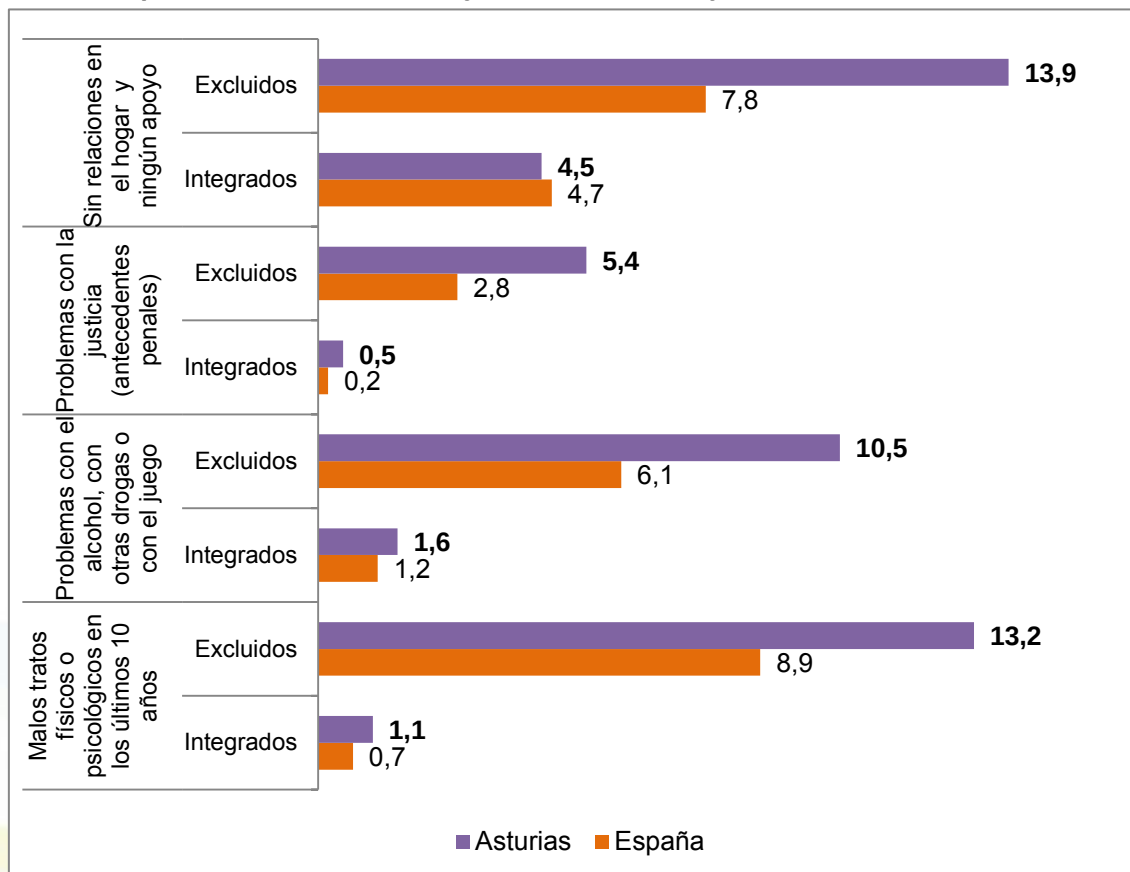
Dim.	Nº	Indicadores	% Hogares	
			España	Asturias
Conflicto social	28	Alguien en el hogar ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años	2,5	3,2
	29	Hogares con relaciones muy malas, malas o más bien malas	0,7	0,9
	30	Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego	2,4	3,2
	31	Alguien ha sido o está a punto de ser madre adolescente sin pareja	0,6	0,5
	32	Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales)	0,8	1,4
Aislamiento social	33	Personas sin relaciones en el hogar y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o de dificultad	5,4	6,1
	34	Hogares con malas o muy malas relaciones con los vecinos	0,6	0,9
	35	Hogares con personas en instituciones: hospitales y pisos psiquiátricos, centros drogodependencias, de menores, penitenciarios, para transeúntes o mujeres	0,2	0,1

Fuente: EINSFOESSA 2013

Por otra parte, mientras que el apoyo personal, familiar y social constituye uno de los factores de protección e inserción más importantes para las personas, en particular las que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o exclusión, **un 6,1% de las personas que viven solas** carecen a su vez de este pilar (un 5,4% en España). Estas personas **manifiestan además no tener familia ni nadie en quien apoyarse para situaciones de enfermedad o de dificultad** (indicador 33).

Si analizamos ahora más específicamente los niveles de integración o exclusión, sí existen variaciones destacables. Vemos gráficamente cómo estas cuatro situaciones con incidencia más intensa en la situación social-relacional del conjunto de hogares en Asturias y España, tienen un claro carácter excluyente. Eso es, aumenta claramente el peso de cada una de ellas conforme se intensifica la situación de exclusión de los hogares. Además, en todas estas circunstancias la proporción de hogares excluidos en Asturias supera considerablemente los valores obtenidos para los hogares excluidos en España. Dicho de otra manera, estos indicadores inciden de manera más extensa en la situación de exclusión social de los hogares situados en Asturias.

Gráfico 6.2. Porcentaje de hogares integrados y excluidos en Asturias y España afectados por cada indicador de mayor incidencia del eje social-relacional en 2013



Fuente: EINSFOESSA 2013

La posibilidad de sufrir malos tratos físicos o psicológicos aumenta considerablemente para los hogares en exclusión social en Asturias, el 13,2% frente al 1,1% de hogares integrados (un 8,9% en España). Esta alta presencia de conflictividad intrafamiliar, llevada al extremo de los malos tratos, es algo a tener muy presente por las consecuencias devastadoras que tiene en la vida de las personas y en sus posibilidades de salir del espacio de la exclusión y generar relaciones sociales saludables.

“Yo he tenido una infancia muy maltratada, estoy en favor de las mujeres maltratadas porque yo también fui maltratada. Yo estoy de acuerdo porque yo a ver, una persona que maltrata a una persona ese no es persona, no. Porque yo lo pasé y estuve maltratada y de todo, yo fui engañada, fui maltratada y pasé muy mal, muy mal en esta vida (...).” (HV2)

Existe también una correlación evidente entre una situación de mayor vulnerabilidad social de los hogares y que alguno de sus integrantes tenga o haya tenido problemas de adicciones, en el 10,5% de los hogares excluidos (el 6,1% en España) frente al 1,6% de los integrados (1,2% en España).

Los problemas relacionados con las adicciones (también considerados problemas de salud mental en el DSM IV-R en la categoría “Trastornos relacionados con sustancias”) son uno de

los indicadores destacados en Asturias y que suponen un riesgo en las relaciones sociales y para la conflictividad social.

“Luego empezó a jugar a las máquinas tragaperras es... se lo gastaba... una vez estaba yo mala en la cama (...), le dije “hija que se ha ido tu hermano y no ha vuelto, mira a ver si le ves” y claro que le vio: estaba en una máquina tragaperras. Se presentó a las 8 de la mañana pero sin un duro y menos mal que había metido lo de la manutención de su hija (...).” (HV7)

La adicción al alcohol es una realidad presente en una buena parte de las familias asturianas. A este hecho se le añade la amplia tolerancia social en el consumo de alcohol, que hace que consumos excesivos sean entendidos como habituales y comunes, pese al alto nivel de conflictividad social que generan.

“(...) también soy ludópata, llevo sin jugar pues 8, 9 o 10 años, llevo mucho tiempo sin jugar, con el alcohol lo mismo, nunca me he considerado alcohólico porque he bebido por disfrutar nunca he ido... la época de máquinas de aquella que hacía jugar, jugar, jugar siempre tenía algo aquí (...).” (HV3)

Asimismo, en cuanto a las personas que viven solas y no disponen de ningún apoyo externo, tienen 3 veces más posibilidad de encontrarse en exclusión social (un 13,9%), siendo esta proporción sensiblemente superior a España (un 7,8%). Por último, la tendencia es similar para los hogares con personas que tienen antecedentes penales, el 5,4% de los hogares excluidos frente al 0,5% de los integrados. En este caso también esta circunstancia es más exclusógena en Asturias que en España (el 2,8% de los hogares excluidos).

6.2. Red social y exclusión

A pesar de las fuertes dificultades, todo apunta al mantenimiento de un gran recurso de capital social en la sociedad española. Así, en general es de destacar la densidad relacional alta de los hogares en España y Asturias, que está capitalizada en la red familiar, el entorno vecinal y “de amistad” de las familias. **La red social próxima es intensa y plural, y consigue amortiguar los efectos de la crisis, siendo un soporte para las personas.** Tanto a través de los grupos de discusión como de las historias de vida se ha constatado este hecho: las relaciones sociales amplias y positivas funcionan como un amortiguador de las situaciones de exclusión, siendo un elemento claramente integrador en la vida de las personas. Por el contrario, el aislamiento y la conflictividad social son factores claramente exclusógenos o que limitan las posibilidades de las personas de salir del espacio de la exclusión.

La cantidad y la calidad de las relaciones que se tienen con nuestro entorno demarcan, frecuentemente, un contexto más o menos favorable para la propia determinación individual así como colectiva. A menudo estas relaciones (en cantidad como en calidad) se traducen en una mayor o menor integración con nuestro entorno. Desde el inicio de la crisis, se percibe que **la red social está resultando ser una tabla donde agarrarse ante la crisis.** Por una parte, Asturias es una comunidad autónoma que dispone de un alto nivel de renta, garantizado fundamentalmente por pensiones medias y altas (por encima de la media nacional) y que están sirviendo de sostén económico y social. Este hecho, sin embargo, se trata de una solución

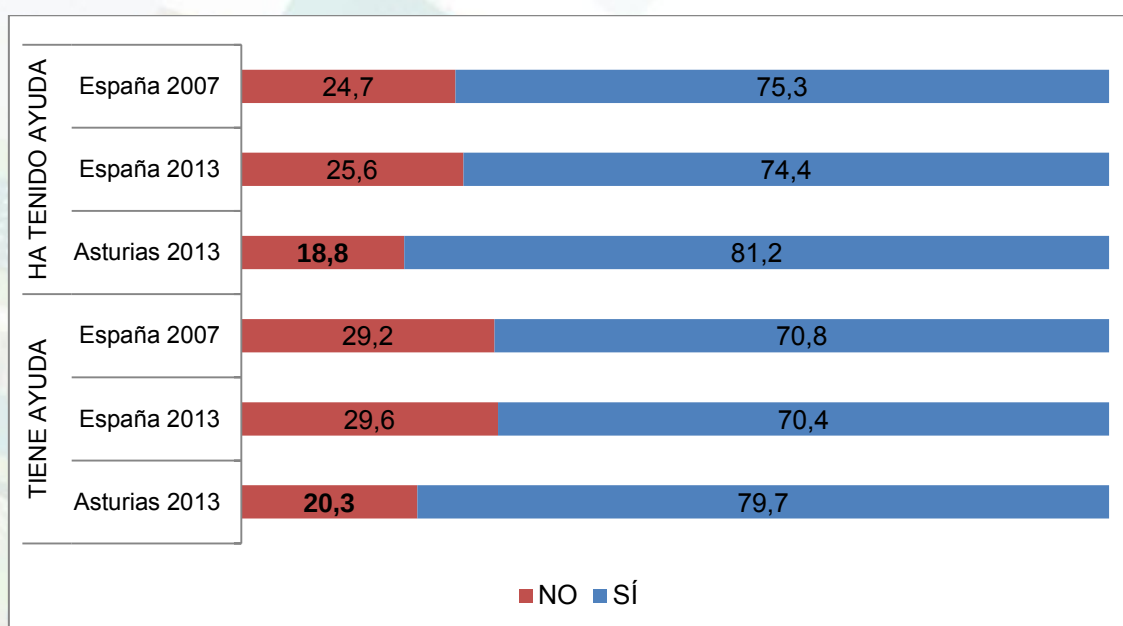
paliativa, precaria y temporal; coyuntural por la necesidad, más que escogida con libertad. Además, se genera y se percibe una importante presión de las personas sustentadoras que apresuran para la resolución de la situación.

“Es que en Asturias vivimos una situación económica que no viene solo desde la crisis y esos dos extremos que hay, que hay gente que tiene (...) una pensión grande y gente que lleva en el paro mucho más de lo que lleva arrastrando la crisis, entonces el ser un parado de larga duración también generará ese mal humor que tienen (...) a nivel social eso afecta un montón, porque tú cuando llevas un tiempo en el paro y estás desesperado y no encuentras nada, tienes una presión social muy grande sobre todo de las personas que te sostienen (...)”. (GT3)

En este sentido, nos parece primordial centrarnos también en los hogares en los que sí se están dando este tipo de carencias relacionales.

En una primera aproximación a los hogares en España que manifiestan no contar, o no haber contado, con alguna persona que pudiera ayudarles en situaciones de necesidad, no se observa un deterioro importante de la capacidad de recibir ayuda entre 2007 y 2013, pero sí una tendencia a la baja. Así, la proporción sobre el total de hogares que no cuentan, o no han contado alguna vez con ayuda, se reducen en 0,4 y 0,9 puntos porcentuales respectivamente. Por su parte, los hogares situados **en Asturias en su conjunto**, en el año 2013, **parecen contar con una red social próxima de apoyo más extensa que a nivel estatal**, el 79,7% manifiestan tener ayuda (9,3 puntos más que en España). Eso sí, destaca una percepción de relativo deterioro de esta capacidad de recibir ayuda, ya que el 81,2% indican haber tenido ayuda con anterioridad (dato recogido con la persona informante durante la EINSFOESSA 2013).

Gráfico 6.3. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España (2007 y 2013) y Asturias (2013)



Fuente: EINSFOESSA 2013

Uno de los elementos de la red de apoyo son las relaciones en el ámbito familiar. En este sentido, se constata que con la crisis, **el papel de la familia extensa se ha intensificado y es un soporte vital para muchos hogares**. Ahora este apoyo se ha convertido en menos puntual y más periódico.

Un ejemplo de esta situación es la convivencia con personas mayores de 65 años y perceptores de una pensión. Este ingreso, que en muchos casos era únicamente destinado a la satisfacción de las necesidades del mayor, ha pasado a ser vital para la supervivencia de la familia, por ser el único que entra en el hogar, condicionando los vínculos familiares.

“(...) vivían los tres en casa y de la pensión que cobraba el padre, que era el único ingreso que entraba en la casa....claro, así imposible pensar en otras posibilidades de vida (...)”. (GT1)

Cuando el reforzamiento de las situaciones de interrelación, ya sea producido de forma voluntaria o algo forzada por la situación, se prolonga, en el tiempo pueden llegar a deteriorar las relaciones familiares y son caldo de una posible conflictividad en el ámbito de la familia que puede conllevar dificultades para todos los miembros del hogar.

“Yo hasta ahora, yo no hablo con ellos porque son unas personas muy egoístas y no quiero decir yo porque son mis padres ¿sabes? Pero me han hecho mucho daño, muchísimo, muchísimo (...)”. (HV2)

“En la acogida por lo menos a mí me ha pasado así, las personas que están en situación más severa tienen relaciones familiares o de amistad que se van haciendo muchísimo más complejas, incluso sin resolver por no entrar en conflicto, por no ir a peor vamos a decir así”. (GT3)

La red vecinal, un segundo elemento que **se configura como factor fundamental para los hogares**, también está siendo un elemento afectado por la crisis. Los datos muestran que Asturias está por encima de la media estatal con respecto a malas o muy malas relaciones vecinales. En la práctica, eso se aprecia en una radicalización en negativo de las relaciones y en cómo algunas personas afectadas por la crisis se manifiestan en contra de colectivos o grupos diferentes (otras etnias o nacionalidades), al sentirles como competidores por unos recursos asistenciales escasos, buscando como culpables de su precariedad a otros sectores igualmente vulnerables.

En tiempos de crisis el rechazo del otro, del diferente se acentúa, porque aumenta el número de personas necesitadas de apoyo económico y social, y sin embargo, los recursos no alcanzan para cubrir todas las necesidades. Ello hace que el individualismo se vea potenciado, especialmente en las zonas urbanas, en detrimento de las relaciones comunitarias y sociales y las redes de apoyo a personas inmigrantes o de otras etnias.

“(...) una señora del edificio de aquí al lao de aquí atrás viene y me dice “oye ¿estás trabajando?” le digo “no, no encontré trabajo todavía, nada”. Porque aquí (...) esta si tiene tres portales le da uno a una amiga de ella, pero no me lo dan a mí porque soy extranjera (...), que los extranjeros vienen aquí a quitarle el trabajo a los españoles pero muchas veces y muchas perradas que me hicieron ahí en la escalera el grupito de allí (...)”. (HV1)

“(...) que cojan medidas porque hay muchas personas que son muy mentirosas, son muy falsos, son muy falsos y cobran Salario Social y cobran las ayudas y se lo mandan pa allí, y no, sabes, me da rabia porque yo no tengo nada eh, no tengo nada (...)”. (HV2)

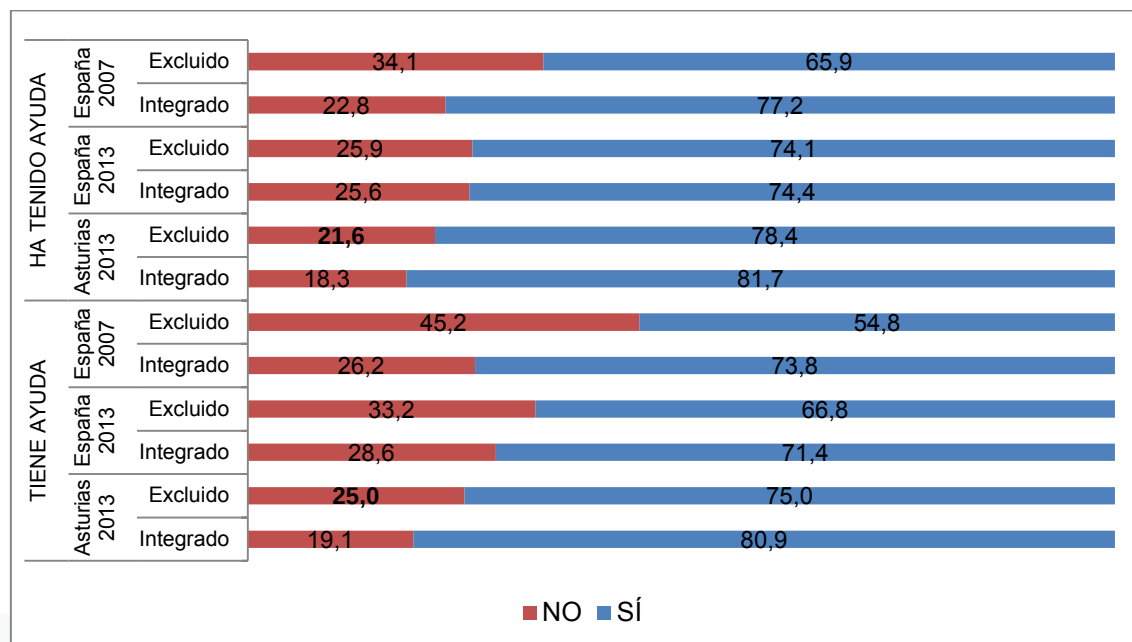
Especialmente en el ámbito de la inmigración, el contar con apoyo desde la red familiar y vecinal puede marcar una gran diferencia, entre estar en una situación de integración o de exclusión. En muchas ocasiones, ha sido el apoyo vecinal el que ha permitido y facilitado la inclusión de personas que vienen de otros países y que encuentran dificultades para adaptarse a nuestras costumbres y cultura.

“(...) Y Antonia venía todos los viernes, venía a ver al viejo pero venía a ver cómo yo... (...) y entonces (...) venía por aquí y tomábamos un café (...) entonces su hermano también venía de vez en cuando y estaban al tanto (...)”. (HV1)

El deterioro de ambas redes implica un incremento de la conflictividad social, que en Asturias, se sitúa por encima de la media estatal, sobre todo entre la población en exclusión (donde es 7,4 puntos más alta) y entre la población en exclusión severa (donde la supera en 11,9 puntos). Parece que en los hogares con una situación de exclusión más severa se generan relaciones familiares o de amistad que se van tensando o deteriorando a medida que pasa el tiempo. Esto también supone reducir la red de apoyo y la capacidad relacional para salir del espacio de la exclusión.

“(...) los tipo 2 se generaban relaciones al final muy conflictivas al alargarse durante mucho tiempo la situación de precariedad económica, pero bueno no creo que sea una estrategia sino un resultado”. (GT3)

No obstante, si se hace un análisis según espacios de integración-exclusión, se observa un incremento de la ayuda con la que cuentan los hogares excluidos en España entre 2007 y 2013 (12 puntos porcentuales más), mientras que se reduce en 2,4 puntos la ayuda con la que cuentan los integrados. Al examinar el porcentaje de hogares situados en Asturias en 2013 que manifiestan no haber tenido ayuda y no tener ayuda en la actualidad, podríamos también constatar una tendencia similar, es decir una **percepción de disminución de la capacidad de ayuda entre los hogares más vulnerables y aumento entre los integrados**. También en los hogares excluidos se observa una red de apoyo social más ancha en Asturias respecto a España.

Gráfico 6.4. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España (2007 y 2013) y Asturias (2013) según espacios de integración-exclusión

Fuente: EINSFOESSA 2013

Globalmente 8 de cada 10 hogares situados en Asturias cuentan con ayuda en momentos de necesidad, es decir un 79,7% del total (un 70,4% en España). Este alto porcentaje evidencia que la cobertura y solidaridad de la red de apoyo personal y familiar (red informal) es muy activa, tanto en 2007 y 2013 en España, a pesar de un ligero descenso, como en Asturias en 2013. En términos de población, **un 19,6% no tiene ayuda en Asturias (más de 208.000 personas)** frente al 30,1% de la población de España.

A esta población que manifiesta no contar con la ayuda necesaria, cabe destacar también una proporción significativa de hogares que indican haber perdido parte de su red social habitual como consecuencia de reducir sus actividades de ocio. De hecho el 51,9% de los hogares situados en Asturias se han visto obligados a recortar sus actividades de diversión por problemas económicos (el 59,4% en España) e incluso el 50,8% no pueden tener unas vacaciones fuera de casa al menos una semana al año (el 49,4% para el conjunto de hogares en España). Una de las consecuencias directas de enfrentarse a estas circunstancias es que **un 12,5% de los hogares ha perdido relaciones sociales habituales** (un 17,7% en España). Lógicamente, la pérdida de relaciones sociales habituales por motivos económicos ha sido más extensa entre hogares situados en el espacio de la exclusión (un 26,3% en Asturias y 34,8% en España) y los que se encuentran por debajo del umbral de pobreza (35,7% y 35,6% respectivamente). Estos hogares han reducido de forma significativa las salidas de ocio, asumiendo un cambio de hábitos que conlleva pasar más tiempo en el domicilio y perder parte de la red social de apoyo.

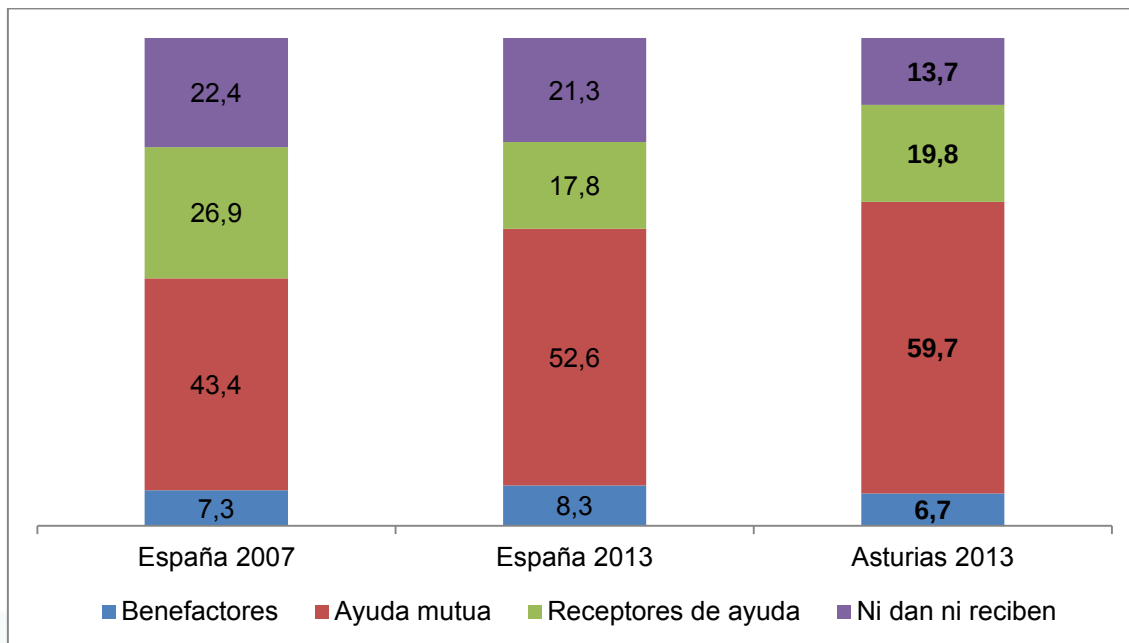
“(...) yo me acuerdo de una familia que fuimos a ver, que vivían los dos (...) con el padre de ella y le preguntamos en lo del ocio y ella dijo “a nosotros gustan, ¡qué va, qué va salimos poquísimo ahora pero seguimos tomando sidra, pero ahora en casa!” y nos enseñó la caja de sidra (...)”. (GT1)

Por otra parte, ante la coyuntura actual, y más allá de ella, parece importante no solo saber cuántas personas se encuentran en situación de vulnerabilidad y exclusión sino cómo están intentando resolver su situación, dónde acuden en busca de ayuda, cómo acuden, a través de quién..., esto implica el uso de redes de apoyo social tanto personales, familiares y sociales, así como las institucionales.

Para ello identificamos 4 tipos de ayuda. En primer lugar, aquellos hogares que se tienen ayuda mutua, es decir, que ofrecen ayuda a otros hogares y también ellos la reciben si la necesitan. En segundo lugar, aquellos que dependen de las ayudas externas, debido a que reciben ayuda si la necesitan pero no la pueden ofrecer. En tercer lugar, los hogares benefactores que ayudan a otros hogares pero ellos no la reciben. Por último, los hogares que ni tienen ni dan ayuda, bien porque nunca la han necesitado o porque no cuentan con redes de apoyo.

En general en España, han aumentado ligeramente los hogares que reciben algún tipo de ayuda, pero el incremento más claro se da en las prácticas de ayuda mutua con 9,2 puntos porcentuales más entre 2007 y 2013. Por otro lado, los hogares que aportan ayuda a otros en situaciones de dificultad sin recibirla de otros, los benefactores, han experimentado también un leve aumento en 1 punto porcentual. En cambio, se observa un claro descenso de los hogares que solo reciben ayuda sin ofrecer a otros, los receptores, pasando del 26,9% en 2007 al 17,8% en 2013. Asimismo, se observa una leve disminución del peso de los hogares que ni tienen ni proporcionan ayuda, en 1,1 puntos porcentuales alcanzando el 21,3% del total.

Gráfico 6.5. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y/u ofrecen, respecto del total de hogares en España (2007 y 2013) y Asturias (2013)



Fuente: EINSFOESSA 2013

La situación de los hogares situados en Asturias muestra notables variaciones, muchas de ellas se podrían explicar por el mayor nivel general de envejecimiento de la población y las correspondientes situaciones de dependencia que podrían conllevar. Así, mientras que las prácticas de ayudas multidireccionales se dan en casi 6 de cada 10 hogares (59,7%), el 19,8% de los hogares son dependientes de la ayuda de otros, es decir solo receptores de ayuda. Asimismo, el 13,7% ni dan ni reciben ayuda de otros cuando lo necesitan, y por último, solo un 6,7% son exclusivamente benefactores.

El aumento de los hogares que cuentan con una persona que les apoye en momentos de necesidad, se debe entre otras razones, al incremento de las situaciones de necesidad.

Sin embargo, el hecho de dar y recibir ayuda no se produce en la misma intensidad según la situación de dificultad de los hogares. De hecho, las prácticas de ayuda mutua se dan en mayor medida en hogares en situación de integración social, en el 62,1% en Asturias y el 55,2% en España, mientras que se reducen drásticamente en hogares en exclusión social, el 47,2% y 43,4% respectivamente. Se observa una tendencia similar si se hace la lectura por situación de pobreza. Por lo contrario, el porcentaje de hogares receptores de ayuda, aumenta conforme empeora la situación de pobreza económica y de integración social de los hogares, alcanzando en Asturias el 27,6% y el 27,8% respectivamente (24,1% y 23,4% en España). De esta forma, los hogares integrados y con mayor nivel adquisitivo se convierten en Asturias en el respaldo de otros hogares más vulnerables a los que pueden apoyar económicamente.

“(...) eran hogares integrados (...) quienes estaban dando unos importes económicos muy importantes a todos sus hijos/as, a nietos/as y demás”. (GT3)

Tabla 6.2. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y ofrecen, respecto del total de hogares en España (2007 y 2013) y Asturias (2013)

	Pobreza				Exclusión Social			
	No pobre		Pobre		Integrado		Excluido	
	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias	España	Asturias
Ni dan ni reciben	20,8	13,5	25,0	20,7	20,4	13,0	24,7	16,7
Receptores de ayuda	15,4	18,8	24,1	27,6	16,2	18,6	23,4	27,8
Ayuda mutua	55,7	60,2	44,6	41,4	55,2	62,1	43,4	47,2
Benefactores	8,2	7,5	6,3	10,3	8,2	6,2	8,5	8,3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: EINSFOESSA 2013

Otra variación al alza se da entre los hogares excluidos y cuyos ingresos están por debajo del umbral de pobreza, son los hogares que ni reciben ni dan ayuda. Se ve claramente cómo a mayor vulnerabilidad social y económica los hogares se encuentran también socialmente más aislados, lo que a su vez sin duda contribuye a agravar sus dificultades sociales. El debilitamiento de los lazos sociales es, por concepto, una dimensión sustancial de la exclusión social, y se traduce tanto en Asturias como en España en una menor presencia de las redes de apoyo en el espacio de la exclusión.

Se pone de manifiesto que los hogares más vulnerables son los que cuentan con menos apoyos en caso de necesidad. Esto implica que esta ayuda, es más habitual en los hogares integrados y se reduce en los hogares en exclusión. Además, se constata que son los hogares situados en el espacio de exclusión los que más ayuda han perdido. Esta pérdida de la red y del apoyo social puede ser, como se señalaba anteriormente, fruto del deterioro de las relaciones sociales producida por la crisis.

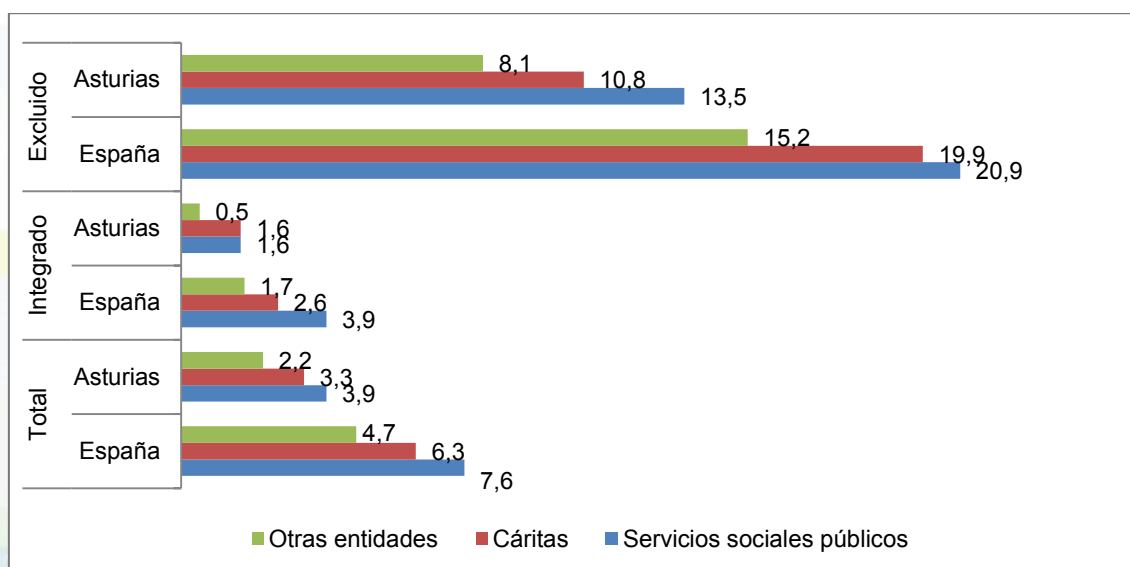
“(…) y también bastante aislamiento en aquellas preguntas de cómo se relacionaban, cada cuándo y tal, era bastante claro que la gente excluida tendía a tener unas relaciones esporádicas y más aislados por lo de siempre y te decían “¿y cómo ir a tomar un café? ¿Y cómo...? Ya no voy, porque no puedo””. (GT3)

En definitiva, **si bien se constata la extensión de redes de ayuda a nivel general, y aún más en hogares socialmente integrados, puede verse cierto debilitamiento de la capacidad de dar y recibir ayuda en hogares situados en el espacio de la exclusión.** La única alteración en la dinámica analizada, es el caso de los hogares benefactores que aumentan su peso en hogares que se encuentran ellos mismo en situaciones de mayores dificultades; el 8,3% de los hogares excluidos en Asturias dan ayuda y no la reciben (8,5% en España), es decir 1,9 puntos más que en hogares integrados (0,3 puntos en España). Podríamos afirmar que existe una proporción minoritaria de hogares que, independientemente de su propia situación de vulnerabilidad social, suministran ayuda a otros, e incluso aumenta su solidaridad a pesar de encontrar dificultades y no recibir ayuda.

Para definir la red de apoyo social de los hogares es también necesario acercarse a la red formal o institucional que les suministra ayuda o los servicios a los que han acudido los hogares en busca de ayuda, o bien porque no disponen de otro tipo de ayuda o como complemento a las ayudas personales y familiares. Para ello se consideran 3 tipos de servicios: los servicios sociales públicos (servicios de base, comunitarios o generales que pueden ser municipales, de las diputaciones, consejos comarcales e incluso autonómicos); “Cáritas”, es decir todos los servicios prestados o gestionados por las diferentes Cáritas diocesanas o parroquiales; y por último “otras entidades”, es decir el resto de entidades que ofertan servicios de atención, acogida o información de asociaciones u otro tipo de entidades (atención a inmigrantes, transeúntes, minorías y otras).

Pues bien, en general, los hogares acuden en mayor medida a servicios sociales públicos cuando necesitan ayuda, seguido por los servicios prestados por Cáritas y en menor medida a otras entidades sociales. En España los porcentajes de hogares que utilizan estos servicios duplican los obtenidos en Asturias.

Gráfico 6.6. Porcentaje de hogares que han acudido a diferentes servicios en busca de ayuda en Asturias y España en 2013, según situación de integración-exclusión



Fuente: EINSFOESSA 2013

Analizando los niveles de integración-exclusión, constatamos lógicamente cómo a mayor necesidad o dificultad de los hogares, mayor es el porcentaje de hogares que acuden a alguno de estos servicios en busca de ayuda.

Con respecto a las posibilidades que se tienen desde los Servicios Sociales para ayudar a las personas, se considera que la información disponible no es clara y que las prestaciones son muy diversas, variadas y desiguales, dependiendo del municipio, lo que genera una mayor desigualdad en el acceso a recursos.

Los Servicios Sociales, dependiendo del territorio y organismo al que pertenezcan, han sabido adaptarse mejor o peor a las necesidades emergentes de los hogares, lo que genera una clara

desigualdad territorial. En el caso de Asturias, una comunidad eminentemente rural, existe una gran diferencia entre los servicios que se prestan en la zona urbana y los que se prestan en las zonas rurales.

“(...) genera que haya desigualdad, efectivamente, no es lo mismo tener la misma necesidad en Gijón que posiblemente en Oviedo, no es lo mismo no te voy a decir nada de Nava para allá o de Lluarca para allá, claro eso, genera... y contra eso te digo... pero y además, en que se genere muchas desigualdades también está el que Asturias fundamentalmente es rural (...) en todo eso también influye y ayuda a la hora de presupuestar en un ayuntamiento lo que destinas para aquí, lo que destinas para allí (...)”. (GT2)

Por otra parte, se detecta que se siguen cubriendo fundamentalmente necesidades primarias, algo que las personas priorizan cuando acuden a los Servicios Sociales. Al final, **se antepone lo urgente a lo importante**, tanto en la persona que solicita la ayuda como en la institución que la presta. Por ello, se dificulta la definición de estrategias que permitan salir de la situación de exclusión a medio-largo plazo.

“(...) yo sé que el Ayuntamiento tienen un presupuesto muy bajo entonces claro, pues de tener un poco a no tener nada pues tienen que cubrir y sobre todo donde hay niños... entonces me mandaron a la Cruz Roja, (...) la Cruz Roja pues te da tres... me parece que son alimentos cuatro veces al año... (...) la luz y el agua como el Ayuntamiento no sé lo que habrán acordado (...) porque me dijo a mí la asistente social “Pilar” me dice “es que...” dice “vamos a proponerlo” dice “porque esto no nos cubre y vemos las necesidades y no podemos... no tenemos pa eso” (...).” (HV7)

Por último, se ha observado el papel que ocupan las personas en los Servicios Sociales Públicos, reflexionando acerca de la forma en que son tratadas. En este sentido, se considera que las personas no son tratadas como agentes activos de su propia situación y pasan a ocupar un papel de objetos, más que de sujetos. Parece que esta es una carencia dentro del Sistema de Servicios Sociales, que están más orientados a paliar necesidades concretas que a acompañar procesos fomentando que las personas sean más proactivas.

“(...) esa señora estaba hablando muy mal conmigo, pues cuando yo la vi que estaba ella muy mal hablando y yo se lo he dicho “por lo menos dame una oportunidad, para que veas qué persona soy, yo no soy como todas (...)” y ella se enfadó (...) y ella me ha dicho, dice “a mí no me tomas de tonta” (...).” (HV2)

“Yo veo proactivo formar parte del propio desarrollo personal, incluso de tal manera que pueda ir desenganchándome de ese Sistema, eso es proactivo ser dueño de mi propia vida no necesito engancharme a nada, sino dueño yo”. (GT2)

Desde el punto de vista del trabajo de Cáritas en el acompañamiento a las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión, sí se percibe que está realizando una labor muy bien acogida a nivel social. Además, las personas que están en procesos de acompañamiento también valoran el apoyo que se les da y la forma de relación que se establece.

“(...) gracias a ella fuimos al cura que bueno el cura nada ye de ahí de eso y bueno (...) y luego vinimos a Cáritas de allí y bueno vinimos aquí, llevamos un año casi y muy agradecidos y

bueno me ayudaron pa lo de las becas de los libros y ahora me ayudaron con lo de la autoescuela pa pagar el autobús, que necesito trabajar es que... (...). (HV3)

"(...) y digo "¿qué hago yo?" porque a mi se me han ido acumulando deudas (...) y luego ya, pues cuando me mandaron eso con lo que te daba Cáritas pues hay veces que según lo que les mandan a ellos también (...)". (HV7)

Por otra parte, al repensar el papel de la Iglesia en el apoyo a las personas en situación de exclusión, se valora el papel desarrollado por Cáritas y también por algunas órdenes religiosas femeninas.

"(...) hablaría de Cáritas en particular. Yo conozco a mucha gente y bueno, hablo de conocidos, amigos... que no tienen ninguna... no les atrae para nada, nada que tenga que ver con la Iglesia y sin embargo, sí reconocen el papel de Cáritas". (GT3)

"(...) la imagen de Cáritas está totalmente reforzada a raíz de la crisis porque yo puedo decir lo mismo, es decir, gente que nada, nada vinculada, nada cercana al contexto y sin embargo solo tienen buenas palabras y buenas impresiones al respecto al papel de Cáritas". (GT3)

Cáritas está siendo la cara visible de la Iglesia en el acompañamiento a las personas más vulnerables. Con respecto a la participación de la comunidad cristiana, a través de los grupos de trabajo se constata una mayor participación en lo que es el ámbito económico y de voluntariado.

"(...) hacen más esfuerzos o más aportaciones económicas (...) y decir "bueno, le damos esta colecta a Cáritas" y ahí lo dejamos". (GT3)

7. Conclusiones

Una mirada a los análisis que han dado origen a cada uno de los capítulos nos da pie a comprender los rasgos dominantes de la situación del desarrollo y exclusión social en el Principado de Asturias. A continuación, tratamos de hacer una síntesis de lo más destacado e importante de estos resultados.

7.1. El contexto de la exclusión y el desarrollo social en Asturias

Asturias está registrando una paulatina pérdida de población a lo largo del periodo 2007-2013, lo que tiene como resultado directo un profundo envejecimiento de su población. A esto se suma un constante aumento de la tasa de dependencia, lo que hace esperar un incremento importante de la demanda de cuidados para las personas.

En la sociedad actual, el acceso a la vivienda es un elemento fundamental de emancipación, estabilidad e integración social. En Asturias, el gasto en vivienda de los hogares supera el máximo tolerable (el 30% de sus ingresos) y además, ha aumentado notablemente el gasto medio por hogar en los últimos años. También ha aumentado el gasto medio en educación.

En cuanto a la situación ocupacional y de empleo de la población, mientras que la tasa de actividad se mantiene estable, aunque siendo inferior a la de España, aumenta de manera constante la tasa de paro general y la tasa de paro juvenil, mostrando incluso más intensidad en el año 2013. Por otra parte, se observa un relativo estancamiento de la tasa de paro de las personas de 55 y más años desde el año 2011. Nuestra preocupación debe concentrarse particularmente en el incremento sostenido del paro de larga duración por las consecuencias muy negativas, que se van a producir en la situación social de este segmento de la población, asociadas al agotamiento de las prestaciones sociales.

Con niveles de renta similares, Asturias es una de las comunidades autónomas con menor riesgo de pobreza y exclusión social en España. No obstante, algunos elementos identifican de manera más justa los espacios de vulnerabilidad de la sociedad asturiana. Estos son: el aumento del riesgo de pobreza, el aumento de la desigualdad, el aumento de la baja intensidad laboral de los hogares, y el aumento importante de la carencia material severa, concretamente el permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada. Además, aumenta la población que manifiesta tener dificultad para llegar a fin de mes, especialmente la que indica tener mucha dificultad.

7.2. La integración social en el Principado de Asturias

En el conjunto de la población, ha aumentado el espacio de la exclusión social en España entre 2007 y 2013. En Asturias se estima en 68.000 el número de hogares (170.000 personas) que se encuentran en la exclusión social en el año 2013. Entre ellos, es primordial ofrecer una atención de urgencia a los 30.000 hogares (73.000 personas) que están en una situación de exclusión social severa. Además, el análisis complementario de la pobreza económica y la exclusión social nos ha permitido identificar segmentos de la población con mayores dificultades: la más vulnerable es la población afectada por procesos de exclusión y situación de pobreza, unas 94.000 personas (29.000 hogares). Sin embargo, es importante tener en consideración también la situación de riesgo frente a la extensión de la pobreza de los hogares excluidos que se sitúan por encima del umbral de la pobreza ya que su situación les supone una mayor vulnerabilidad frente al contexto de crisis de empleo. Igualmente, la vulnerabilidad de los hogares que se sitúan en el espacio de la pobreza integrada, ya que la persistencia de la situación de pobreza les puede dificultar mantenerse plenamente integrados.

Las situaciones más habituales de exclusión de la población de Asturias se concentran principalmente en el eje económico, 8 de cada 10 personas excluidas, y el eje político y de ciudadanía que afecta a casi la totalidad de la población en exclusión social. Por su parte, el eje social-relacional afecta al 32,9% de la población excluida. Concretamente, los problemas de exclusión que más afectan a la sociedad asturiana son los relacionados con el empleo, la vivienda, la salud y la exclusión política.

7.3. Perfiles con mayor riesgo de exclusión social

A modo de síntesis, después de haber realizado en el capítulo 3 una caracterización de los hogares y sustentadores que componen los diferentes espacios sociales, centramos el foco del análisis en aquellos perfiles (hogares y personas) que acumulan un mayor riesgo de exclusión social.

Si consideramos la tasa de exclusión social de los hogares y de la población, en términos de probabilidad de sufrir esa característica, podemos establecer que el riesgo de exclusión social de los hogares en Asturias es del 17,2%, mientras que el riesgo de exclusión social de la población es del 16%.

El análisis de hogares y población ha permitido identificar algunas características entre las que el riesgo de exclusión es notablemente superior a la media, y que permiten perfilar las situaciones de mayor riesgo de alejamiento del espacio integrado.

El desempleo de larga duración triplica la tasa de exclusión social entre la población asturiana, mientras que el desempleo, el trabajo irregular y la nacionalidad diferente a la UE15 la duplica. Estas mismas características incrementan el riesgo de exclusión entre los hogares en Asturias, al mismo tiempo que los hogares con baja intensidad laboral (44%), los hogares de los barrios degradados o marginales (28%), los hogares de tipo monoparental extendido (25%) y monoparentales (25%) completan el perfil de familias con mayor riesgo de exclusión social.

Tabla 7.1. Riesgo de exclusión social (%) de la población de Asturias y España, según características socio-demográficas

	% Población	
	España	Asturias
TOTAL	25,1	16,0
Persona con Graduado escolar o en ESO	27,5	19,9
Persona ocupada con trabajo temporal	28,3	20,5
Persona menor de 18 años	35,4	21,2
Persona extranjera-No UE15	52,5	33,3
Persona ocupada con trabajo irregular	56,5	36,4
Persona desempleada	50,3	38,6
Persona desempleada larga duración	55,1	47,7

Fuente: EINSFOESSA 2013

Tabla 7.2. Riesgo de exclusión social (%) de los hogares en Asturias y España, según características socio-demográficas

	% Hogares	
	España	Asturias
TOTAL	21,9	17,9
Hogar con alguna persona con discapacidad	28,0	18,0
Hogar con alguna persona menor de 18 años	32,3	18,2
Hogar en municipio entre 20.000 y 50.000 habitantes	24,5	22,2
Hogar monoparental	28,8	25,0
Hogar monoparental extendido	32,3	25,0
Hogar en barrio degradado o marginal	37,4	27,8
Hogar con alguna persona desempleada	43,7	34,0
Hogar con alguna persona extranjera-No UE15	49,3	37,5
Hogar con baja intensidad laboral	54,6	44,1

Fuente: EINSFOESSA 2013

7.4. Las dificultades en el eje económico

En el terreno de lo económico, el desempleo y la prolongación de esta situación en el tiempo, así como la falta de alternativas formativas están generando una corriente exclusógena para muchos hogares en Asturias.

La precariedad laboral constituye un claro factor de riesgo para la plena participación social de la población. El desempleo expande la exclusión social, pero algunas situaciones de ocupación laboral también se asocian con un alejamiento del espacio de la integración, especialmente en el caso de las mujeres. El empleo precario tiene un fuerte carácter exclusógeno ya sea su vertiente de empleo irregular o su vertiente de empleo temporal; ambos tipos tienen una importante fuerza desintegradora, incluso más intensa en hogares en los que la persona de referencia es una mujer.

Uno de los ámbitos de la exclusión en los que mayor impacto genera la relación con el empleo y la inestabilidad en el empleo es el de la pobreza. Por otra parte, el nivel de estudios influye en la probabilidad de encontrar un empleo, y en la probabilidad de permanecer o salir del espacio de la integración. A un mayor nivel educativo le corresponde una menor probabilidad de exclusión social y por tanto una permanencia más estable en el espacio social de la integración.

La adquisición de estudios más allá de los obligatorios, prácticamente triplica la posibilidad de tener un empleo en estos momentos. La relación estudios y empleo adquiere más fuerza en el caso de la población femenina de Asturias: la proporción de mujeres con estudios universitarios empleadas es del 60%, frente al 3,7% de las mujeres que no han alcanzado los estudios obligatorios.

De la misma manera, disponer de un mayor nivel de estudios facilita la salida del desempleo en un periodo de tiempo más corto, por tanto la recuperación de la situación de inserción laboral se convierte en un paso adelante en el mantenimiento o recuperación de la integración social.

Por último, hemos comprobado que en una sociedad marcada por el desempleo y la precariedad laboral, no existe una inversión proporcional en formación profesional y laboral. La escasez de ofertas de empleo y la falta de ofertas formativas accesibles pueden estar operando en esta realidad y provocando una desmovilización formativa, que impacta de manera mucho más negativa entre la población con menos estudios. Un sector poblacional especialmente vulnerable ya que precisa especialmente de la compensación de sus mayores dificultades de empleabilidad.

7.5. Las dificultades en el eje político y de ciudadanía

La exclusión de la participación política y social es, por un lado, la privación del derecho a elegir representantes políticos y a ser elegido y, por otro lado, la falta de interés y motivación por la participación en la toma de decisiones colectivas. Aproximadamente 1 de cada 10 personas en Asturias se encuentra alejada del espacio de participación política y social. Afecta principalmente a la población extracomunitaria o de países de la ampliación UE12, a las personas de 30 a 44 años y los desempleados.

La creencia de que el voto en las elecciones municipales no sirve para nada es un freno para la participación política de algunas personas, concretamente en Asturias las personas excluidas que no participan por esta razón (15,8%) son 6 veces más que las personas integradas (2,8%).

Un tercio de la población participa en la sociedad a través de asociaciones, sindicatos, partidos políticos y otro tipo de organizaciones y colectivos sociales. La participación en alguna actividad asociativa es superior entre la población integrada, mientras que la participación en alguna manifestación, protesta o acción colectiva es muy similar entre los espacios sociales.

Al hablar de exclusión residencial se recogen las situaciones relativas a accesibilidad, inadecuación, habitabilidad e inestabilidad de la vivienda. De manera global, casi 3 de cada 10 personas están afectadas por alguno de estos factores. La relación con la actividad laboral y la nacionalidad de los sustentadores principales son las dos características más determinantes en la afectación de los indicadores de vivienda.

La exclusión residencial tiene además otras manifestaciones ya que una parte importante de los hogares han tenido que ejecutar medidas compensadoras para afrontar problemas de la vivienda, derivados de las dificultades económicas. Muchos hogares se han visto obligados a reducir los gastos fijos de la casa, y los gastos de teléfono, televisión e internet. Otros indican no poder mantener la casa a temperatura adecuada, o afrontar los adeudos generados y por tanto se encuentran ante el riesgo de no poder disponer de esos servicios. Por último, la exclusión puede manifestarse en problemas relativos a las modificaciones de lugares de residencia y/o la búsqueda de alternativas habitacionales.

El 14% de la población de Asturias se encuentra afectada por la exclusión de la salud, reflejándose fundamentalmente en dos situaciones de privación: seguir los tratamientos necesarios para la conservación de su estado de salud no es posible para el 8,2% de los hogares, y las dificultades para asegurarse una alimentación suficiente y equilibrada en términos nutricionales alcanza al 2,8% de las familias.

Los problemas económicos han obligado a las familias a enfrentarse a problemas que inciden directamente en la salud de las personas. Una cuarta parte de los hogares han tenido que reducir los gastos dedicados a la alimentación (26,8%), un 8% no han podido asegurar una comida de proteínas al menos 3 veces por semana, el 8% de los hogares no ha podido adquirir los alimentos para una dieta adecuada, el 7% de las familias han necesitado unas gafas y el 8% una dentadura y no las han podido adquirir por no poder permitírselas.

En cuanto al estado de salud general, la percepción del mismo, es notablemente peor entre la población no integrada. Entre las víctimas de la exclusión social es mayor la prevalencia de trastornos mentales o depresión. Esta mayor prevalencia puede explicarse por la acumulación de causas de trastornos mentales entre las personas en exclusión, así como por la transición de los enfermos mentales a la exclusión. En general, un 23% de los hogares situados en Asturias integran a alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en los últimos 5 años.

Los problemas de salud mental son mayores en hogares que se encuentran en situaciones más intensas de exclusión. Prácticamente en un tercio de los hogares excluidos en Asturias hay depresión o problemas de salud mental. Los factores que parecen tener mayor influencia en la producción de esta realidad en los hogares son el empleo irregular, el paro de larga duración y la convivencia en un hogar monoparental extendido.

7.6. Las dificultades en el eje social relacional

Mientras que el apoyo social personal y familiar constituye uno de los factores de protección e inserción más importantes para las personas, en particular las que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o exclusión, un 6,1% de las personas que viven solas carecen a su vez de este pilar. Estas personas manifiestan además no tener familia ni nadie en quien apoyarse para situaciones de enfermedad o de dificultad.

Es de destacar la densidad relacional alta de los hogares en Asturias, que está capitalizada en la red familiar, el entorno vecinal y “de amistad” de las familias. La red social próxima es intensa y plural, y consigue amortiguar los efectos de la crisis, siendo un soporte para las personas. Los hogares situados en Asturias en su conjunto, en el año 2013, parecen contar con una red social próxima de apoyo extensa. Eso sí, destaca una percepción de relativo deterioro de esta capacidad de recibir ayuda. Es superior la proporción de población que ha tenido ayuda con anterioridad a la que indica tener ayuda en estos momentos. Además, se percibe una disminución de la capacidad de ayuda entre los hogares más vulnerables y un aumento entre los integrados.

Globalmente 8 de cada 10 hogares cuentan con ayuda en momentos de necesidad. Este alto porcentaje evidencia que la cobertura y solidaridad de la red de apoyo personal y familiar (red informal) es muy activa. No obstante, es de destacar el 19,6% de la población que no tiene ayuda en Asturias (más de 208.000 personas).

Ante la coyuntura actual, parece importante saber cómo las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión están intentando resolver su situación, dónde acuden, cómo acuden, a través de quién... esto implica el uso de redes de apoyo social tanto personales y familiares como las institucionales. Para ello hemos identificado 4 tipos de ayuda. En primer lugar, aquellos hogares que se tienen ayuda mutua, es decir, que ofrecen ayuda a otros hogares y también ellos la reciben si la necesitan. En segundo lugar, aquellos que dependen de las ayudas externas, debido a que reciben ayuda si la necesitan pero no la pueden ofrecer. En tercer lugar, los hogares benefactores que ayudan a otros hogares pero ellos no la reciben. Por

último, los hogares que ni tienen ni dan ayuda, bien porque nunca la han necesitado o porque no cuentan con redes de apoyo.

Las prácticas de ayudas multidireccionales (ayuda mutua) se dan en casi 6 de cada 10 hogares, el 19,8% de los hogares son dependientes de la ayuda de otros, es decir solo receptores de ayuda. Asimismo, el 13,7% ni dan ni tienen ayuda de otros cuando lo necesitan, y por último, solo un 6,7% son benefactores. El hecho de dar y recibir ayuda no se produce en la misma intensidad según la situación de dificultad de los hogares. De hecho, las prácticas de ayuda mutua se dan en mayor medida en hogares en situación de integración social, mientras que se reducen drásticamente en hogares en exclusión social.

Para definir la red de apoyo social de los hogares es también necesario acercarse a la red formal o institucional que les suministra ayuda o los servicios a los que han acudido los hogares en busca de ayuda, o bien porque no disponen de otro tipo de ayuda o como complemento a las ayudas personales y familiares.

Los hogares acuden en mayor medida a servicios sociales locales cuando necesitan ayuda, seguido por los servicios prestados por Cáritas y en menor medida a otras entidades sociales. El 3,3% de los hogares en Asturias han acudido a Cáritas en busca de ayuda, una proporción muy cercana al 3,9% de los que han solicitado la protección de los servicios sociales públicos locales.

8. Metodología

El presente informe es el resultado de la aplicación de tres técnicas de investigación complementarias:

- La encuesta EINSFOESSA, con representación para el Principado de Asturias, que ha permitido el estudio de los niveles de integración y de las necesidades sociales.
- Grupos de trabajo con informantes cualificados dirigidos a dialogar sobre los resultados de la encuesta, para adaptar las principales conclusiones a la realidad del entorno, así como para generar una reflexión complementaria los datos de la encuesta.
- Historias de vida de personas en diferentes niveles de integración-exclusión, que han perseguido el conocer con mayor profundidad la realidad de los hogares, en función de su grado de exclusión, analizar la incidencia de las trayectorias y de determinados factores (sanitarios, educativos, culturales...) en el desarrollo de un proceso de exclusión social, y una aproximación subjetiva y emocional a la realidad de la exclusión social.

8.1. Universo, muestra y margen de error

La EINSFOESSA es una encuesta dirigida a los hogares de España, en la que se recoge información de todas las personas que residen en cada uno de los hogares. Por tanto, existen dos niveles de análisis principal, el de los hogares, y el de la población. El universo del estudio lo componen el conjunto de todos los hogares y el conjunto de todas las personas residentes en hogares en Asturias y España.

La muestra de hogares de Asturias está conformada por 650 encuestas, que han aportado información sobre 1.767 personas, lo que devuelve unos márgenes de error del $\pm 2,3\%$ para la información de la población y del $\pm 3,8\%$ para la información de los hogares. En ambos casos, el margen de error es óptimo, la información es estadísticamente representativa del conjunto del universo, y los intervalos de confianza permiten un análisis detallado de los niveles de integración y exclusión social. La muestra de España está conformada por 8.776 hogares y 24.775 personas, registrando márgenes de error del $\pm 1,0\%$ y del $\pm 0,6\%$ respectivamente.

Tabla 8.1. Universo, muestra y margen de error de la EINSFOESSA en Asturias y España

	Asturias	España
Universo Población	1.063.241	47.129.783
Universo Hogares	395.019	17.440.800
Muestra Población	1.767	24.775
Muestra Hogares	650	8.776
Margen de error Población	$\pm 2,3$	$\pm 0,6$
Margen de error Hogares	$\pm 3,8$	$\pm 1,0$

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la EINSFOESSA 2013²¹

²¹ Los datos de población han sido extraídos de las "Cifras de población a 1 de julio de 2013" publicadas por el INE. El dato de hogares de España ha sido extraído de la EPA IIT 2013. Los datos de hogares de las Comunidades Autónomas han sido estimados sobre los indicadores de la EPA IIT 2013.

8.2. Periodo de referencia

El proceso de realización de las encuestas ha transcurrido entre el 22 de abril y el 12 de agosto de 2013. La información referida a las actividades económicas, así como la de pensiones y prestaciones económicas está referida a lo acontecido durante el año 2012.

Los grupos de trabajo se han celebrado entre el 21 de marzo y el 11 de junio de 2014.

Las historias de vida se han realizado entre el 8 de mayo y el 23 de junio de 2014.

8.3. Administración de las técnicas

La encuesta ha sido realizada de manera presencial, mediante una entrevista personal, y las respuestas se han recogido en un cuestionario estructurado y precodificado en el 99% de las variables. La encuesta ha sido administrada por entrevistadores previamente formados para la realización de la tarea, que han trabajado en 87 rutas, repartidas en 25 municipios de Asturias y en un total de 1.051 rutas repartidas en 530 municipios de España. Las encuestas se han realizado, siguiendo una selección previa de secciones censales, dentro de las cuales se ha establecido un sistema de rutas aleatorias desde una dirección de partida y dentro del callejero que compone dicha sección censal, por lo que se ha recorrido el callejero en toda su extensión hasta completar 3 vueltas completas al mismo o hasta completar el número de cuestionarios previamente asignados.

Los tres grupos de trabajo se han realizado tras la captación de informantes cualificados y con la presencia de 7 a 10 personas en cada uno de ellos, con las características recogidas en la tabla 8.2. La duración media de los grupos de trabajo ha sido de 150 minutos. Se ha procedido a la grabación del audio y la posterior transcripción literal de todo el diálogo.

Tabla 8.2. Categorización y características de los grupos de trabajo

GT	Tema	Objetivo	Perfil de participantes
1	"Los efectos del desempleo en la vida de las personas"	Reflexionar acerca de los efectos que la actual situación de desempleo está generando en la vida de las personas y su incidencia en el hogar.	Encuestadores/as. Profesionales del Programa de Empleo de Cáritas Asturias Voluntariado del Programa de Empleo de Cáritas Asturias Académicos vinculados al mundo de la Sociología
2	"Pobreza y privación: la cobertura de las necesidades básicas en situación de crisis"	Reflexionar sobre las dificultades para cubrir las necesidades básicas en familias con menor capacidad adquisitiva y/o en exclusión.	Encuestadores/as. Profesionales de la Red de Acogida y Acompañamiento de Cáritas Asturias
3	"La red social: ¿tabla de salvación ante la crisis?"	Reflexionar sobre el papel que está teniendo la red social en la cobertura de las necesidades de los hogares.	Encuestadores/as. Profesionales de la Red de Acogida y Acompañamiento de Cáritas Asturias Académicos vinculados al mundo de la Psicología

Las siete historias de vida se han realizado con la colaboración de personas que previamente han sido captadas, en función de unas características sociodemográficas que aseguraran la representación de diferentes realidades y que se recogen en la tabla 8.3. Las historias de vida se han desarrollado de manera presencial en los domicilios de las personas entrevistadas. La duración media de las historias de vida ha sido de 150 minutos. El relato ha sido recogido en audio y se ha realizado una transcripción literal posterior.

Tabla 8.3. Categorización y características de las historias de vida

Integración		Exclusión moderada		Exclusión severa	
Nº HV	Características	Nº HV	Características	Nº HV	Características
1	Mujer / 50-65 años / Inmigrante / Pareja/ Zona rural	4	Hombre / 30-45 años / Español / Conviven Hermanos / Zona urbana	2	Mujer / 30-45 años / Inmigrante / Familia monoparental / Zona urbana /
5	Hombre / 30-45 años / Español / Pareja / Zona urbana	6	Mujer / 50-65 años / Española / Mujer con madre a cargo / Zona rural	3	Hombre / 30-45 años / Español / Pareja con hijos / Zona urbana
				7	Mujer / Mayor de 65 años / Española / Mujer que convive con un hijo / Zona rural

9. Glosario

1. Tasa de pobreza relativa
2. Indicador y tasa AROPE
3. Umbral de pobreza
4. Unidad de consumo del hogar
5. Exclusión social
6. Sustentador principal
7. Coeficiente de Gini
8. Alquiler imputado
9. Renta per cápita
10. Tasa de dependencia
11. Tasa de paro
12. Tasa de actividad

1. TASA DE POBREZA RELATIVA

La **pobreza relativa** se establece como el porcentaje de hogares que vive por debajo del umbral de pobreza. Desde esta perspectiva, se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de desventaja económica con respecto al resto de personas de su entorno.

Históricamente se ha entendido la pobreza en términos económicos. Recientemente, la Unión Europea ha creado el indicador AROPE, que supone una ampliación de la dimensión económica, abordando otros aspectos.

2. INDICADOR Y TASA AROPE

Ante el elevado número de personas en la UE en riesgo de pobreza y exclusión social, el 17 de junio de 2010 el Consejo Europeo aprobó para la siguiente década la estrategia de crecimiento de la UE: **Europa 2020**²². El objetivo es conseguir que la UE posea una economía inteligente, sostenible e integradora. En esta nueva estrategia, la propia UE propone ampliar el indicador de pobreza relativa utilizando el **indicador AROPE**²³, que engloba al grupo de personas en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Este nuevo indicador agregado agrupa tres dimensiones:

- **Población bajo el umbral de la pobreza relativa:** aquella que vive en hogares con una renta inferior al 60% de la renta mediana equivalente (después de las transferencias sociales).
- **Privación Material Severa:** afecta a aquellas personas que viven en condiciones de falta de acceso a determinados recursos. Viven en hogares que no pueden permitirse al menos 4 de los 9 ítems seleccionados a nivel europeo: pagar el alquiler o una letra; mantener la casa adecuadamente caliente; afrontar gastos imprevistos; una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos 3 veces por semana; pagar unas vacaciones al menos una semana al año; un coche; una lavadora; un televisor en color; un teléfono (fijo o móvil).
- **Población con baja intensidad de trabajo por hogar:** aquella entre 0 y 59 años que viven en hogares donde los adultos (entre 18 y 59 años) trabajaron menos del 20% de su tiempo potencial de trabajo durante el año pasado.

²² http://ec.europa.eu/europe2020/index_es.htm acceso en 14 de agosto de 2013.

²³ En sus siglas en inglés *At Risk Of Poverty and/or Exclusion*.

La tasa AROPE²⁴ se presenta como el porcentaje de personas que se encuentran afectadas por una o más dimensiones²⁵ sobre el total de población.

Tasa AROPE y sus componentes (2013)	
Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE)	27,3%
En riesgo de pobreza	20,4%
Con carencia material severa	6,2%
Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	15,7%

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE

A modo de resumen, vemos que la *tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social (AROPE)* para el año 2013 se sitúa en un 27,3% (este es el porcentaje del total de población afectado por uno o más elementos que componen este indicador). Por componentes, vemos que un 20,4% de personas se encuentran en hogares en situación de riesgo de pobreza, un 6,2% con carencia material severa y un 15,7% con una baja intensidad laboral; no obstante, la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social no es el resultado de la suma de sus componentes.

Tasa AROPE por tipo de hogar (%)	2010	2011	2012
Total	26,7	27,7	28,2
Hogares de una persona	30,4	29,0	26,3
2 adultos sin niños dependientes	23,4	24,1	22,9
Otros hogares sin niños dependientes	20,3	23,3	23,7
1 adulto con 1 o más niños dependientes	50,9	46,0	45,6
2 adultos con 1 o más niños dependientes	27,7	29,1	29,5
Otros hogares con niños dependientes	32,0	31,3	38,0
No consta	0,0	11,8	0,0

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida. INE

A modo de ejemplo de interpretación del indicador, observamos la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social por tipo de hogar. Sería la proporción de hogares que se ven afectados por una o varias de las tres dimensiones que componen el indicador AROPE. Por ejemplo, con respecto a los hogares con dos adultos y uno o más niños dependientes, vemos cómo ha aumentado en 1,8 puntos porcentuales el número de hogares en riesgo de pobreza y/o exclusión social en el periodo 2010-2012.

²⁴ Fuente: INE. Disponible en:

http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259941637944&p=1254735110672&page=ProductosYServicios/PYSLayout¶m3=1259924822888

²⁵ Aquellos hogares incluidos en más de una dimensión, son contabilizados una sola vez dentro del indicador AROPE.

3. UMBRAL DE POBREZA

La fijación de la línea o umbral de pobreza viene determinada por Eurostat (Oficina Estadística de la UE) en el 60% de la mediana²⁶ de la distribución de ingresos por unidad de consumo. Aquellos hogares cuyos ingresos (por unidad de consumo) sean inferiores a la mediana fijada, se encontrarán en situación de pobreza. Se calcula anualmente a partir de la distribución de los ingresos del año anterior. Según los últimos datos publicados por el INE, el umbral de pobreza se establece en 8.114,2 € al año por unidad de consumo.

Para calcular la tasa de pobreza severa se utiliza como umbral las rentas inferiores al 30% de la mediana (en ocasiones, también se usa el 40% o 50% de la mediana de la distribución de ingresos por unidad de consumo). El umbral de pobreza severa (utilizando el 30% de la renta mediana) se establece en 4.057,1 € al año por unidad de consumo.

4. UNIDAD DE CONSUMO DEL HOGAR

Las unidades de consumo dependen del tamaño del hogar y de las edades de los miembros que lo componen. El número de unidades de consumo del hogar se calcula asignando los siguientes valores: 1 para el primer adulto, 0,5 para los siguientes adultos y 0,3 para los menores de 14 años que residen en el hogar. Esta escala de equivalencia se denomina *Escala OCDE modificada*²⁷.

Composición del hogar	Unidades de consumo	Umbral de pobreza relativa	Umbral de pobreza severa
1 adulto	1	8.114,2	4.057,1
2 adultos y 2 menores de 14 años	2,1 (1 + 0,5 + 0,3 + 0,3)	17.039,82	8.519,91
3 adultos y 2 menores de 14 años	2,6 (1 + 0,5 + 0,5 + 0,3 + 0,3)	21.096,92	10.548,46

A modo de ejemplo, observamos que el umbral de pobreza en España en el año 2013 se sitúa en 8.114,2 € al año para los hogares unifamiliares y en 17.039,7 € al año para aquellos conformados por dos adultos y dos menores de 14 años.

²⁶ La mediana es el valor que, ordenando a todos los individuos de menor a mayor ingreso, deja a la mitad de los mismos por debajo de dicho valor y a la otra mitad por encima.

²⁷ Anteriormente la UE utilizaba otra escala denominada Escala OCDE o Escala de Oxford cuyos parámetros de equivalencia son: 1 para el primer adulto, 0,7 para los siguientes adultos y 0,5 para los menores de 14 años que residen en el hogar. Se puede ampliar esta información en: <http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf> acceso en 14 de agosto de 2013.

Con respecto al umbral de pobreza severa, compuesto por rentas inferiores al 30% de la mediana, este se sitúa en 4.057,1€ al año para los hogares unifamiliares y en 8.519.91€ al año para aquellos hogares compuestos por dos adultos con dos menores de 14 años.

5. EXCLUSIÓN SOCIAL

A pesar de que el indicador AROPE de la UE se refiere a las situaciones de pobreza y/o exclusión social, el concepto que habitualmente manejamos para entender la exclusión es mucho más amplio, pues no se reduce solo al tema de ingresos, privación o empleo.

Por este motivo, en 2008 la Fundación FOESSA realizó (dentro del VI Informe FOESSA) una propuesta que permitió, por primera vez, la medición de la exclusión en nuestro país. Para ello, se estableció una batería de indicadores que permitió, a partir de su agregación, la creación de un índice capaz de sintetizar las situaciones de exclusión de los hogares en función de las tres dimensiones señaladas (económica, político y social-relacional).

El conjunto de indicadores a los que hemos hecho referencia son los siguientes:

Indicadores FOESSA de exclusión social

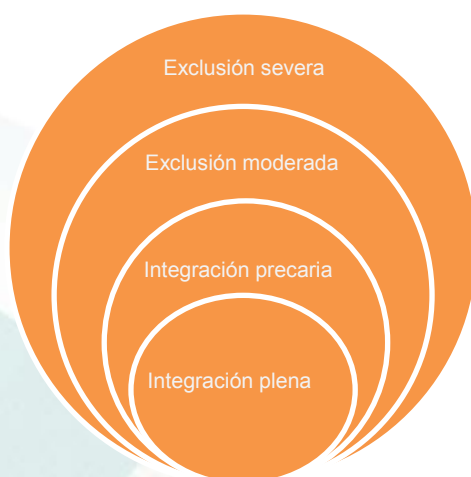
Ejes	Dim. N°	Indicadores
Económico	Empleo	1 Hogares cuyo sustentador principal está en paro desde hace un año o más
		2 Hogares cuyo sustentador principal tiene empleo de exclusión: vendedor a domicilio, venta ambulante apoyo, marginal, empleadas hogar no cualificadas, peones agrícolas eventuales temporeros, recogedores de cartón, reparto propaganda, mendicidad
		3 Hogares cuyo sustentador principal tiene un empleo de exclusión: que no tiene cobertura de la seguridad social (empleo irregular)
		4 Hogares sin ocupados, ni pensionistas contributivos, ni de baja, ni con prestaciones contributivas por desempleo del INEM
		5 Hogares con personas en paro y sin haber recibido formación ocupacional en el último año
		6 Hogares con todos los activos en paro
	Consumo	7 Pobreza extrema: ingresos inferiores al 30% de la renta familiar mediana equivalente.
		8 Hogares que no cuentan con algún bien considerado básico por más del 95% de la sociedad (agua corriente, agua caliente, electricidad, evacuación de aguas residuales, baño completo, cocina, lavadora, frigorífico) y que no puede permitírselo
Político	Política	9 Derecho de elegir a tus representantes políticos y a ser elegido: hogares con alguna persona de 18 o más años, de nacionalidad extracomunitaria (sin convenio de reciprocidad)
		10 Capacidad efectiva de ser considerado y de influir en el proceso de toma de decisiones colectivas: no participan en las elecciones por falta de interés y no son miembros de ninguna entidad ciudadana

Ejes	Dim. Nº	Indicadores
Social (relacional)	Educación	11 Hogares con menores de 3 a 15 años no escolarizados Hogares en los que nadie de 16 a 64 años tiene estudios: de 16 a 44 años, sin completar EGB, ESO o graduado escolar; de 45 a 64 años, menos de 5 años en la escuela (en 2009 y 2013 se incrementan los años transcurridos desde 2007 a cada tramo correspondiente)
		12
		13 Hogares con alguna persona de 65 o más que no sabe leer y escribir o no han ido a la escuela
	Vivienda	14 Infravivienda: chabola, bajera, barracón, prefabricado o similar
		15 Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc.
		16 Humedades, suciedad y olores
		17 Hacinamiento grave (< 15m ² /persona)
		18 Tenencia en precario (facilitada gratuitamente por otras personas o instituciones, realquilada, ocupada ilegalmente)
		19 Entorno muy degradado
	Salud	20 Barreras arquitectónicas con discapacitados físicos en el hogar
		21 Gastos excesivos de la vivienda (ingresos - gastos vivienda < umbral pobreza extrema con umbral estable)
		22 Alguien sin cobertura sanitaria
		23 Han pasado hambre en los 10 últimos años con frecuencia o la están pasando ahora
		24 Todos los adultos con minusvalía, enfermedad crónica o problemas graves de salud que les generan limitaciones para las actividades de la vida diaria
	Conflicto social	25 Hogares con personas dependientes (que necesitan ayuda o cuidados de otras personas para realizar las actividades de la vida diaria) y que no la reciben
		26 Hogares con enfermos, que no han usado los servicios sanitarios en un año
		27 Hogares que han dejado de comprar medicinas, seguir tratamientos o dietas por problemas económicos
	Aislamiento social	28 Alguien del hogar ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos en los últimos 10 años
		29 Hogares con relaciones muy malas, malas o más bien malas
		30 Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con el alcohol, con otras drogas o con el juego
		31 Alguien ha sido o está a punto de ser madre adolescente sin pareja
		32 Hogares con personas que tienen o han tenido en los 10 últimos años problemas con la justicia (antecedentes penales)
		33 Personas sin relaciones en el hogar y que no cuentan con ningún apoyo para situaciones de enfermedad o de dificultad
		34 Hogares con malas o muy malas relaciones con los vecinos
		35 Hogares con personas en instituciones: hospitales y pisos psiquiátricos, centros drogodependencias, de menores, penitenciarios, para transeúntes o mujeres

Este índice agregado permitió identificar la existencia de cuatro zonas en relación con los procesos de exclusión/integración:

- **Integración plena**, se da cuando un hogar no se encuentra afectado por ninguno de los 35 indicadores que se han elegido para observar el riesgo de exclusión social.
- **Integración precaria**, significa que un hogar se encuentra integrado, pero afectado por uno o más indicadores de exclusión, sin que estos supongan un alejamiento significativo de un espacio de socialización integrado.
- La **Exclusión moderada**, supone encontrarse fuera del espacio social de la integración y estar afectados por indicadores de exclusión con más poder exclusógeno, aunque coexistan elementos compensadores de la exclusión en alguna de las dimensiones de la exclusión.

Por último, la **Exclusión severa** significa vivir en el espacio más alejado de una experiencia integrada, supone estar afectado por un gran número de indicadores de exclusión que separan a las personas de cualquier dimensión integradora de la sociedad.



Evolución de los niveles de integración social en España	Hogares			Personas		
	2007	2009	2013	2007	2009	2013
Integración plena	47,3	43,4	36,9	50,1	41,6	34,3
Integración precaria	36,9	39,3	41,2	33,6	39,7	40,6
Exclusión moderada	10,2	10,6	13,1	10,0	11,2	14,2
Exclusión severa	5,6	6,7	8,8	6,3	7,5	10,9

6. SUSTENTADOR PRINCIPAL

Persona mayor de 16 años que aporta periódicamente la principal fuente de ingresos al hogar, independientemente que sea mediante la retribución de su empleo o siendo titular de una prestación social.

Si la persona que más aporta para sufragar los gastos comunes del hogar no es miembro del mismo, se considera sustentador principal al miembro del hogar que recibe las aportaciones económicas destinadas a sufragar los gastos del hogar. En ningún caso, el sustentador principal puede ser servicio doméstico, invitado o huésped.

7. COEFICIENTE DE GINI

El coeficiente de Gini mide la desigualdad de la distribución del ingreso entre los individuos de una región en un periodo determinado. Al ser un coeficiente, toma valores entre 0 y 1, donde 0 se correspondería con una economía con equidad perfecta (todos los individuos tienen el mismo ingreso), siendo más desigual a medida que se va acercando a 1.

8. ALQUILER IMPUTADO

Se considera como tal el alquiler que sería pagado (por el hogar) por una vivienda como la que ocupa, si fuera inquilino de la misma. Esto afecta a aquellos hogares que son propietarios y a los que les han cedido el uso de la vivienda.

Es importante tener en cuenta las diferencias que encontramos al observar la tasa de riesgo de pobreza teniendo en cuenta o no el alquiler imputado. Ejemplo:

Tasa de riesgo de pobreza	Tasa de riesgo de pobreza (con alquiler imputado)
20,4	18,7

Si tenemos en cuenta el alquiler imputado, vemos una disminución de la tasa de riesgo de pobreza en 1,7 puntos porcentuales, lo que implica una corrección del efecto de la propiedad (ya que se tiene en cuenta la vivienda), pero no una mejora en las condiciones de vida de la población en riesgo de pobreza.

9. RENTA PER CÁPITA

Indicador usado para estimar la riqueza económica de un país. Es la relación entre el Producto Interior Bruto (PIB) y el número de habitantes de un país. Muestra cuánto contribuye la producción individual al crecimiento económico de un país.

10. TASA DE DEPENDENCIA

Muestra el porcentaje de población inactiva (de edad inferior a 16 años y personas mayores de 65) con respecto a la población activa (edades comprendidas entre 16 y 65 años, estén trabajando o en búsqueda activa de empleo).

Al ser una relación entre las personas que se encuentran en edad de trabajar y aquellas que no, es importante tener en cuenta que la tasa de dependencia sea baja, ya que supone una mayor sostenibilidad del Estado del Bienestar al haber una mayor proporción de población joven que mayores.

11. TASA DE PARO

La tasa de paro muestra el porcentaje de población que se encuentra en situación de desempleo sobre el total de población activa. Por *parados* se entiende a aquellas personas entre 16 y 64 años que durante la semana de referencia para la realización de la Encuesta de Población Activa han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo.

La EPA también considera parados a las personas que ya han encontrado un trabajo pero que aún no se han incorporado al mismo.

Además podemos diferenciar entre:

- **Parados de larga duración.** Personas que se encuentran en situación de desempleo desde hace uno o más años.
- **Parados de muy larga duración.** Personas que se encuentran en situación de desempleo desde hace dos o más años. Están incluidos dentro de los parados de larga duración.

En España existen únicamente dos estadísticas que permiten medir el paro: son la Encuesta de Población Activa (EPA) y el paro registrado en las oficinas públicas de empleo pertenecientes a los Servicios Públicos de Empleo. Las discrepancias en las cifras de paro de la EPA y el paro registrado se deben a importantes diferencias, tanto metodológicas como conceptuales y de los colectivos considerados²⁸.

12. TASA DE ACTIVIDAD

Supone la relación entre la población activa (aquella que comprende a las personas ocupadas o en búsqueda activa de empleo) con respecto al total de población. Por *ocupada* entendemos aquellas personas mayores de 16 años que durante la semana de referencia para la realización de la Encuesta de Población Activa tuvieron un empleo.

²⁸ http://www1.seg-social.es/ActivaInternet/Opinion/REV_026935

Índice de tablas y gráficos

Tablas

Tabla 1.1. Evolución de la Población de Asturias y España entre 2007 y 2013	7
Tabla 1.2. Evolución del PIB per cápita, y del coeficiente de Gini entre 2008 y 2012	12
Tabla 1.3. Evolución de la tasa de paro según nacionalidad en Asturias y España entre 2007 y 2013	17
Tabla 1.4. Hogares con carencia material según conceptos en Asturias y España entre 2007 y 2013 (%)	18
Tabla 1.5. Hogares por régimen de tenencia de la vivienda en Asturias y España entre 2007 y 2013 (%)	20
Tabla 1.6. Hogares que sufren determinados problemas en la vivienda y su entorno en Asturias y España entre 2007 y 2013 (%)	20
Tabla 2.1. Estimación de la población y del número de hogares en España en situaciones de exclusión social (2007-2013) y en Asturias en 2013	26
Tabla 2.2. Relación entre la pobreza relativa (bajo el 60% de la mediana) y la exclusión social (el doble de la media del índice de exclusión) (% sobre el total)	28
Tabla 2.3. Estimación de la población y del número de hogares en España y Asturias según nivel de integración y situación de pobreza económica (2013)	30
Tabla 2.4. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según niveles de integración-exclusión social (%)	32
Tabla 2.5. Porcentaje de hogares afectados por los ejes de la exclusión social según relación entre integración social y pobreza económica (%)	33
Tabla 2.6. Población de España (2007-2013) y población de Asturias en 2013 por cada una de las dimensiones de la exclusión para el total de la población, para la población excluida y para la exclusión social severa (%)	35
Tabla 3.1. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por sexo y edad en Asturias y España en 2013	37
Tabla 3.2. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por nivel de estudios en Asturias y España en 2013	38
Tabla 3.3. Distribución porcentual de Sustentadores Principales (SSPP) en cada segmento de integración-exclusión, por relación a la actividad y estabilidad laboral en Asturias y España en 2013	40
Tabla 3.4. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por diversas variables económicas	42
Tabla 3.5. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipología de ingresos	44

Tabla 3.6. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tipo de hogar	48
Tabla 3.7. Distribución porcentual de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por tamaño de hábitat y porcentaje que residen en barrios degradados	49
Tabla 4.1. Indicadores de exclusión social del eje económico en España y Asturias en 2013	53
Tabla 5.1. Indicadores de exclusión social del eje político y de ciudadanía en España y Asturias en 2013	67
Tabla 5.2. Porcentaje de hogares que por dificultades económicas, se han visto afectados por problemas en la vivienda	77
Tabla 6.1. Indicadores de exclusión social del eje social-relacional en España y Asturias en 2013	88
Tabla 6.2. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y/u ofrecen, respecto del total de hogares en España (2007 y 2013) y Asturias (2013)	97
Tabla 7.1. Riesgo de exclusión social (%) de la población de Asturias y España, según características socio-demográficas	103
Tabla 7.2. Riesgo de exclusión social (%) de los hogares en Asturias y España, según características socio-demográficas	103
Tabla 8.1. Universo, muestra y margen de error de la EINSFOESSA en Asturias y España	108
Tabla 8.2. Categorización y características de los grupos de trabajo	109
Tabla 8.3. Categorización y características de las historias de vida	110

Gráficos

Gráfico 1.1. Pirámide de población de Asturias y España en 2013	8
Gráfico 1.2. Evolución de la tasa de dependencia de Asturias y España entre 2007 y 2013	8
Gráfico 1.3. Evolución de la tasa bruta de natalidad de Asturias y España entre 2007 y 2013	9
Gráfico 1.4. Distribución de la población de Asturias y España, según nivel de estudios alcanzado. Año 2013	10
Gráfico 1.5. Evolución de la tasa de población extranjera en Asturias y España entre 2007 y 2013	10
Gráfico 1.6. Evolución de la renta anual neta media por hogar, persona y unidad de consumo (base 2004) entre 2007 y 2012	11

Gráfico 1.7. Estructura del gasto por grupo de gasto en Asturias y España. Año 2013	13
Gráfico 1.8. Tasas de variación respecto del año base (2006) del gasto medio por hogar por grupo de gasto. Asturias y España. Año 2013	14
Gráfico 1.9. Evolución de tasa de actividad y tasa de paro de Asturias y España entre 2007 y 2013	15
Gráfico 1.10. Evolución de la tasa de paro, según edad en Asturias y España entre 2007 y 2013	16
Gráfico 1.11. Evolución de la tasa de paro de larga duración de Asturias y España entre 2007 y 2013	17
Gráfico 1.12. Evolución de los hogares con carencia material severa en Asturias y España entre 2009 y 2013 (%)	19
Gráfico 1.13. Evolución de los hogares con dificultades para llegar a fin de mes en Asturias y España entre 2007 y 2013 (%)	21
Gráfico 1.14. Relación entre la Tasa de Riesgo de Pobreza y Exclusión Social y el PIB per cápita, por comunidades autónomas. Año 2013	22
Gráfico 1.15. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social en Asturias y España entre 2009 y 2013	23
Gráfico 1.16. Evolución de la tasa de riesgo de pobreza en Asturias y España entre 2009 y 2013 (%)	24
Gráfico 1.17. Evolución de los hogares con baja intensidad laboral en Asturias y España entre 2009 y 2013 (%)	24
Gráfico 2.1. Evolución de los niveles de integración social en la población de España (2007-2013) y nivel de integración social en Asturias en 2013 (%)	25
Gráfico 2.2. Población de España y Asturias en 2013 según relación entre exclusión y pobreza (%)	29
Gráfico 2.3. Porcentaje de hogares y población de Asturias y España afectados por cada uno de los ejes de la exclusión social en 2013	31
Gráfico 2.4. Evolución de la distribución porcentual de la población de España (2007-2013) y de la población de Asturias en 2013 según la presencia de problemas de exclusión social en diversas dimensiones	34
Gráfico 3.1. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por nacionalidad en Asturias y España en 2013	39
Gráfico 3.2. Distribución porcentual de Sustentadores Principales en cada segmento de integración-exclusión, por estabilidad laboral en Asturias y España en 2013	41
Gráfico 3.3. Tasas de pobreza objetivas y subjetivas de la situación económica del hogar	43
Gráfico 3.4. Distribución porcentual de hogares por cada segmento de integración-exclusión, según tipología de protección social	44

Gráfico 3.5. Tasas de baja y media-baja intensidad laboral de los hogares en Asturias y España en cada segmento de integración-exclusión	45
Gráfico 3.6. Tamaño medio de los hogares en cada segmento de integración-exclusión en Asturias y España	46
Gráfico 3.7. Porcentaje de hogares en cada segmento de integración-exclusión, por nacionalidad y origen étnico	47
Diagrama 3.1. Perfil medio de Sustentador Principal en exclusión social en Asturias	50
Diagrama 3.2. Perfil medio de Hogar en exclusión social en Asturias	50
Gráfico 4.1. Porcentaje de población de Asturias y España afectada por cada una de las dimensiones del eje económico en 2013	51
Gráfico 4.2. Porcentaje de hogares en exclusión social según estabilidad en el empleo del sustentador principal, en Asturias y España.	55
Gráfico 4.3. Porcentaje de personas de 16 a 65 años con un empleo, según nivel de estudios, en Asturias y España	58
Gráfico 4.4. Porcentaje de población potencialmente activa en exclusión social, según nivel de estudios, en Asturias y España	59
Gráfico 4.5. Tasa de paro de larga duración, según nivel de estudios, en Asturias y España.	60
Gráfico 4-6. Proporción de personas desempleadas que realizaron actividades formativas para el empleo, en Asturias y España	61
Gráfico 5.1. Porcentaje de población de Asturias y España afectada por cada una de las dimensiones del eje político y de ciudadanía en 2013	65
Gráfico 5.2. Porcentaje de personas informantes afectadas por la dimensión de la política, en Asturias y España	69
Gráfico 5.3. Distribución porcentual de la frecuencia con la que participan los informantes en las elecciones municipales, en Asturias y España	70
Gráfico 5.4. Porcentaje de personas según su participación en alguna actividad asociativa, en Asturias y España	71
Gráfico 5.5. Porcentaje de personas que han participado en el último año en alguna manifestación protesta o acción, en Asturias y España	73
Gráfico 5.6. Porcentaje de sustentadores principales afectados por la dimensión de la vivienda, en Asturias y España	75
Gráfico 5.7. Porcentaje de hogares afectados por la dimensión de la vivienda, en Asturias y España	76
Gráfico 5.8. Porcentaje de hogares que por problemas económicos han tenido que afrontar durante el último año, los siguientes problemas, en España y Asturias en 2013.	79

Gráfico 5.9 Porcentaje de hogares privados de elementos de la salud por no poder permitírselos en España y Asturias en 2013.	81
Gráfico 5.10 Porcentaje de informantes que describen su estado de salud como malo en España y Asturias en 2013, según grupo de edad y situación de integración-exclusión.	82
Gráfico 5.11 Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Asturias en los últimos 5 años, según situación de integración-exclusión	83
Gráfico 5.12 Porcentaje de hogares con alguien que ha tenido o tiene algún trastorno de salud mental o depresión en España y Asturias en 2013	85
Gráfico 6.1. Porcentaje de población de Asturias y España afectada por cada una de las dimensiones del eje social-relacional en 2013	86
Gráfico 6.2. Porcentaje de hogares integrados y excluidos en Asturias y España afectados por cada indicador de mayor incidencia del eje social-relacional en 2013	89
Gráfico 6.3. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España (2007 y 2013) y Asturias (2013)	91
Gráfico 6.4. Porcentaje de hogares que manifiestan tener o haber tenido ayuda en España (2007 y 2013) y Asturias (2013)según espacios de integración-exclusión	94
Gráfico 6.5. Distribución porcentual de los hogares en relación a la ayuda que reciben y/u ofrecen, respecto del total de hogares en España (2007 y 2013) y Asturias (2013)	96
Gráfico 6.6. Porcentaje de hogares que han acudido a diferentes servicios en busca de ayuda en Asturias y España en 2013, según situación de integración-exclusión	98



EXCLUSIÓN
POR CC.AA.

VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2014



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

